

El viaje definitivo



- selección del libro **ULTIMATE JOURNEY** - 1994

de Robert A. Monroe

Traducción: seryactuar.org

1. La Variable

El miedo es el mayor obstáculo para el crecimiento humano. Se dice que cuando nacemos en este universo físico traemos con nosotros solo dos miedos: miedo a los ruidos fuertes, y miedo a caer, ambos engendrados por el proceso del nacimiento. A medida que vamos creciendo aprendemos más y más miedos, con lo que para cuando llegamos a la madurez, nosotros —o la mayoría de nosotros— estamos cargados con miedos. Hemos crecido físicamente, pero nuestro verdadero desarrollo, la realización de nuestro verdadero potencial, ha sido tristemente obstruido.

Aquello que nos es desconocido nos crea miedos. Podemos temer la oscuridad porque ignoramos lo que oculta. Un dolor físico puede crearnos miedo porque no sabemos qué puede implicar. Cuando lo Desconocido se hace Conocido, los miedos disminuyen, y somos capaces de hacer frente a cualquier cosa que nos salga al paso.

Todos nosotros tenemos en nuestras vidas demasiadas cosas Desconocidas, y demasiados miedos. No necesitamos ir a buscar más. Sin embargo, hay ocasiones en que no nos queda otra elección. Un ejemplo de ello es lo que me pasó a mí, y que es el origen del material que sigue.

Generalmente se cree que a medida que avanzamos por la vida realmente no cambiamos. Sólo llegamos a ser *más de lo mismo*. Eliminando las habituales excepciones que, como se dice, demuestran la regla, cuando miramos a nuestro alrededor a medida que pasan los años, esto parece ser totalmente válido. En total, la gente no cambia, y la mayoría de nosotros se resiste al cambio con todas sus fuerzas.

Sin embargo, todos nuestros pesares y luchas se basan en el cambio. Tememos que suceda algo, o tememos que no suceda, por tanto luchamos para impedir ese cambio o para acelerar el proceso. Pero [sea lo que sea lo que hagamos, el cambio está garantizado al cien por cien.](#)

La única cuestión es su velocidad. Un cambio lento lo interpretamos como una evolución, uno de rápido, como una revolución. Los cambios son el compendio de lo Desconocido, —lo que genera los mayores miedos. En mi propio caso, parecía que no había elección. Me estrellé, ignorante y aterrorizado, dentro del proceso que engendró el nuevo reconocimiento de realidad —lo que llamo la Visión de Conjunto Diferente— que ahora llevo conmigo. El cambio en mi vida no fue simplemente más de lo mismo. Fue algo que no me hubiera preocupado con anterioridad porque no tenía ni idea de que tales cosas existieran. ¿Ese cambio en mi vida fue fortuito o evolutivo? Para mí fue revolucionario.

En 1958, sin ningún motivo aparente, empecé a flotar fuera de mi cuerpo físico. No fue algo voluntario; no estaba intentando realizar ninguna proeza mental. No fue durante el sueño, para que pudiera descartarlo como un simple sueño. [Estaba plenamente despierto y consciente de lo que estaba ocurriendo](#), cosa que desde luego solo hizo que empeorarlo. Supuse que era algún tipo de grave alucinación producida por algo peligroso, un tumor cerebral, una apoplejía, o una inminente enfermedad mental. O por una muerte inmediata.

El fenómeno continuó sin que yo tuviera ningún control sobre él. Generalmente ocurría cuando me tumbaba o relajaba para descansar o me preparaba a dormir, no siempre pero sí varias veces por semana. Antes de que pudiera ser consciente de lo que estaba ocurriendo me hallaba flotando a pocos metros por encima de mi cuerpo. Aterrado, luchaba braceando en el aire para volver a entrar en mi cuerpo físico. Estaba seguro de que me estaba muriendo. Por mucho que lo intentaba no podía evitar que siguiera ocurriendo.

En aquella época pensaba que tenía una salud razonablemente buena, sin grandes problemas ni estrés. Era una persona muy ocupada, poseía varias emisoras de radio y otros negocios, tenía mis oficinas en la Avenida Madison de Nueva York, una casa en el condado de Westchester, y no menos importante, una esposa y dos hijos pequeños. No tomaba ninguna medicación, ni utilizaba drogas, y bebía muy poco alcohol. No estaba concretamente implicado en ninguna religión, ni tampoco era un estudioso de la filosofía o de las disciplinas orientales. No tenía ningún tipo de preparación para un cambio tan radical.

Es imposible describir el miedo y la soledad que me dominaron durante aquellos episodios. En aquellos primeros tiempos no había nadie con quien pudiera hablar de ello, ni siquiera con mi esposa, porque no quería alarmarla. Fuertemente apegado a la cultura occidental...a la ciencia en general, automáticamente me dirigí a la medicina convencional...a la ciencia ortodoxa en busca de respuestas. Tras extensos exámenes y pruebas, mi médico me aseguró que no había ningún tumor cerebral ni ningún factor fisiológico implicados. Más no podía decirme.

Finalmente reuní el valor para hablar de ello con un psiquiatra y un psicólogo, conocidos y amigos míos. Uno de ellos, que me conocía bien, me confirmó que yo no era ningún psicótico. El otro me sugirió que fuera a estudiar un número de años indeterminado con un gurú de la India, concepto totalmente extraño para mí. Ni a ellos, ni a nadie más, revelé cuán increíblemente asustado me encontraba. Yo era un inadaptado en una cultura de la cual yo pensaba que formaba parte, una cultura que admiraba y respetaba.

Sin embargo el impulso de supervivencia es muy fuerte. Lenta, muy lentamente, aprendí a controlar el proceso. Encontré que no necesariamente era un preludio de la muerte, y que podía ser dirigido. Pero tardé todo un año antes de llegar a aceptar la realidad de la experiencia fuera del cuerpo, familiarmente conocida en inglés como OBE. Sucedió como resultado de una cuarentena de cuidadosamente validados “viajes” fuera del cuerpo, que me aportaron a mí —y a nadie más— una extensa documentación. Con este conocimiento el miedo pronto fue desapareciendo para ser reemplazado por algo casi tan acuciante, ¡la curiosidad! Algo tenía que hacerse. Yo necesitaba respuestas, y estaba seguro de no poder encontrarlas en ningún ashram hindú. Para bien o para mal mis procesos de pensamiento eran producto de la civilización occidental. Por tanto, para conseguir una ayuda sistemática para mí, y también para recopilar información relacionada con esta extraña cosa “Desconocida”, establecí una división de investigación y desarrollo en la corporación que era propiedad privada de mí y de mi familia. Esta división posteriormente se separó y acabó convirtiéndose en lo que ahora es el Instituto Monroe.

Por tanto el propósito original era únicamente [solucionar mis propios problemas urgentes y personales](#): desmontar mi miedo a base de convertir lo Desconocido en algo Conocido, si es que era posible. Esto significaba aprender como controlar y comprender la experiencia de salida del cuerpo.

Para empezar, yo era el único a quien conocía que necesitase ese tipo de ayuda, por tanto el motivo era personal y egoísta, nada profundo, idealista ni noble. Pido excusas por ello; yo era quien pagaba la factura.

[Según un punto de vista contemporáneo, la salida del cuerpo es un estado de conciencia en el que te percibes a ti mismo como distinto y separado de tu cuerpo físico](#). Esta separación puede ser de veinte centímetros o de tres kilómetros o más. Puedes pensar, actuar y percibir en este estado de forma muy similar a como lo haces físicamente, si bien con algunas excepciones importantes.

En las primeras etapas de la actividad fuera del cuerpo, parece que conservas la forma de tu cuerpo físico — cabeza, hombros, brazos, piernas, etc. A medida que te vas acostumbrando a ese otro estado de ser, puedes llegar a ser *menos humanoide* en forma. Es similar a la gelatina cuando se la saca del molde. Durante un corto espacio de tiempo conserva la forma del molde, luego empieza a redondearse por los extremos y finalmente se convierte en una masa o bola. Cuando esto ocurre en una salida del cuerpo, basta un solo pensamiento tuyo para llegar a ser totalmente humano de nuevo en forma y figura.

A partir de esta descripción queda claro que este “segundo cuerpo” es extremadamente plástico. Sin embargo es muy importante saber que, sea cual sea la forma, sigues siendo tú. Eso no cambia, excepto en que [descubres que eres más de lo que pensabas](#).

En cuanto a donde vayas...o qué hagas, no parecen existir limitaciones. Si las hay, no las hemos encontrado. En un estado fuera del cuerpo no se está limitado por el tiempo-espacio. Se puede estar en él pero no como parte de él. Tú, tu yo *no físico*, está cómodo en otro sistema de energía. Tienes una gran sensación de libertad. Sin embargo no estás totalmente libre. Eres como un globo o una cometa unido a un anclaje. Al otro lado de la cuerda -la cuerda invisible- está tu cuerpo físico.

Al principio de nuestra investigación nos dimos cuenta de que vivimos en una cultura y civilización en la que la conciencia física de vigilia es la más vital de todas las cualidades. No resulta fácil defender cualquier estado de ser que sea diferente. Una pequeña investigación rápidamente arroja cualquier número de anomalías que no pueden ser encajadas o contestadas dentro de los límites de lo que actualmente es Conocido, o de los sistemas de creencias, teniendo presente que “creencia” es una frecuente etiqueta popular para cualquier cosa que no puede ser totalmente comprendido o identificado.

Empezamos a trabajar en temas sobre la conciencia en general. ¿Qué ocurre con ella cuando quedamos inconscientes tras un golpe en la cabeza, una conmoción, un desmayo, el alcohol, una sobredosis, la anestesia, el sueño o la muerte? ¿Acaso la conciencia es algo similar a un campo magnético producido por un electroimán, que deja de existir una vez que se desconecta la electricidad? Si es así, ¿se debilita o se refuerza si variamos la corriente ‘eléctrica’? Y si lo estamos haciendo, ¿lo estamos haciendo sin ningún conocimiento del ‘como’ sucede? ¿Cómo podemos controlar esta acción, si es que podemos?

Plantearse estas preguntas es bastante fácil, simplemente genera más preguntas sin trazas de respuesta.

Pronto llegamos a ser conscientes de que existe una gran brecha de información. Necesitábamos alguna hipótesis que pudiera indicar la dirección a seguir. Desplazamos la búsqueda desde las explicaciones materialistas para mirar al otro extremo del espectro. ¿Qué pasa si la conciencia continúa cuando se reduce la corriente? Inmediatamente empezamos a encontrar ejemplos.

El problema es que cuando estamos fuera del cuerpo hemos perdido la conciencia y además no tenemos conciencia de ello, nuestra memoria puede estar o no inhibida, algunos de nuestros sentidos físicos están funcionando y otros no, y así sucesivamente. Como mínimo, no tenemos una conciencia total tal como nos gusta pensar, y por tanto no contemplamos este estado como válido. Una corriente de pensamiento sostiene que si no puedes mover tu cuerpo físico, o no reaccionas a los estímulos, no estás consciente tal como comprendemos el término. O que si no puedes comunicarte según los estándares corrientes, no estás consciente. Sin embargo ha habido muchos seres humanos en coma que han seguido conservando la conciencia, simplemente [no tenían los medios para comunicarse físicamente.](#)

Así pues para explicar, o justificar las muchas funciones físicas que llevamos a cabo *sin conocimiento consciente*, nuestra cultura tuvo que inventarse sistemas no conscientes. Estos son identificados como autonómico, subconsciente, límbico, etc., incluyendo el sueño. Cualquier actividad que no podemos controlar voluntariamente no está dentro de la conciencia.

En el Instituto Monroe, durante los años 1960, no sólo empezamos una investigación histórica dentro de los aspectos de la conciencia, sino también el estudio de sucesos fuera del cuerpo, tanto míos como de otros. Descubrimos que muchas salidas del cuerpo han sido relacionadas con los estados de sueño, y por tanto desvalorizadas como simples *sueños* —sólo que no encajan con la calidad difusa e irreal asociada con el soñar. Otras salidas espontáneas del cuerpo han tenido lugar durante una operación, cuando el paciente se ha visto unos dos, o dos y medio metros *por encima* de la mesa de operaciones y más tarde ha informado con todo detalle de lo que escuchó y vio desde su posición, una imposibilidad *física*. [Sucesos como éstos suceden con frecuencia, pero en su mayor parte nunca se informa públicamente de ellos.](#)

Otras salidas del cuerpo ocasionales ocurren durante lo que se considera *períodos de inconsciencia* ocasionados por un accidente o herida. La mayoría de estos se categorizan como sucesos anómalos y son escondidos en la memoria como aberraciones, o como algo que en realidad ‘no ha ocurrido’. Nuestros sistemas de creencias no permiten que sea de otra manera. Algunos de las salidas del cuerpo espontáneas más impactantes son ahora identificadas como ‘experiencias cercanas a la muerte’. Repito que éstas ocurren con frecuencia, generalmente durante la cirugía con anestesia.

La mayoría tienen por efecto cambiar por completo el Sistema de Creencias de los pacientes, aportándoles una verdadera Visión de Conjunto Diferente. Vuelven **sabiendo** que no sólo son más que sus cuerpos físicos sino que además, sin error posible, sobreviven a la muerte física.

Nuestra historia está repleta de referencias de lo que ahora llamamos *experiencias fuera del cuerpo*, incluyendo el lenguaje que utilizamos: Estás “fuera de ti mismo”, “fuera de tus cables”, te “caíste” dormido, te “levantaste”, “traspasaste”. Una de las pocas estudios relevantes de los últimos diez años mostraba que más del 25 por ciento de nuestra población nacional recuerda haber tenido por lo menos una experiencia espontánea de salida del cuerpo.

Si piensas en ello, puede que estés entre ese 25 por ciento. ¿Recuerdas haber tenido un sueño de estar “volando”, con o sin avión? ¿Puedes recordar haber soñado que buscabas tu coche entre muchos otros coches en un aparcamiento, encontrándolo, y despertándote de inmediato luego de encontrarlo? (A menudo subconscientemente buscamos nuestro *coche* como cuerpo adicional). ¿Puedes recordar haber tenido un sueño de “caída”, en el que te despertaste en lugar de tocar “fondo”? Esto es muy habitual cuanto ¡la reentrada al cuerpo físico es acelerada por el sonar de la alarma del reloj!

Hasta 1970 todo el esfuerzo de investigación funcionó silenciosamente, cuando no de forma encubierta. Después de todo, yo era el director de un negocio convencional, tratando con personas convencionales. Estaba seguro de que cualquier revelación pública de mi actividad vital secreta aportaría dudas sobre mi capacidad para dirigir de manera responsable los temas de negocios.

Pero no podía seguir callado para siempre. Con la publicación de mi primer libro *Viajes fuera del cuerpo*, nuestro trabajo empezó a atraer mucha atención. Fuimos capaces de seleccionar un número de voluntarios como sujetos para nuestro laboratorio. La mayoría de ellos fueron capaces de replicar el estado de salida del cuerpo que me era tan familiar, utilizando los métodos que habíamos desarrollado.

Durante los años 1980 se dieron charlas sobre las experiencias fuera del cuerpo en diversas facultades y universidades, por la radio y la televisión, e incluso en la institución del Smithsonian. En la convención anual de la Asociación de Psiquiatría Americana (AMA) se entregaron tres estudios sobre el tema, cuya presentación fue patrocinada por el Centro Médico de la Universidad de Kansas y el Instituto Monroe. Actualmente son frecuentes las tiras cómicas en revistas que se basan en el estado fuera del cuerpo como una realidad. Hay camisetas con temas de salida del cuerpo, e incluso Bob Hope hizo un chiste sobre salida del cuerpo en una aparición televisiva. La realidad de las salidas del cuerpo va siendo lentamente aceptada, y la palabra “Salida del Cuerpo - OBE” forma parte ahora de nuestro lenguaje.

¿Qué es lo Conocido en relación a la experiencia fuera del cuerpo? En primer lugar, si bien darse cuenta de que eres *más* que tu cuerpo físico no es ninguna novedad, ahora tienes un medio para demostrártelo a ti mismo. También creemos que aplicando otros criterios se puede demostrar ante la comunidad científica, y al resto de la humanidad. Hasta el momento, sin embargo, desconocemos la manera de hacerlo, excepto a través de la experiencia personal individual, pero sabemos que las herramientas están disponibles para llevar a cabo esa verificación.

Una experiencia controlada de salida del cuerpo es el medio más eficiente que conocemos para recopilar lo Conocido, y crear una Visión de Conjunto Diferente. Primero, y quizás lo más importante, es que entre lo que tenemos por Conocido está la supervivencia de la muerte física. Si existe una manera mejor que una salida del cuerpo para saber que esto ocurre, no solo esperándolo y teniendo fe, o creyéndolo, sino *sabiéndolo*, lo desconocemos. Todos quienes llegan a ser ni que sea medianamente eficientes en la salida del cuerpo pronto llegan a esa etapa de conocimiento. Además, **esta supervivencia tiene lugar lo quieras o no, y sin relación con lo que hacemos o somos en la vida física**. No hay ninguna diferencia. La supervivencia del yo más allá de la existencia física es un proceso natural y automático. Nos preguntamos como pudimos nunca haber llegado a estar tan limitados en nuestro pensamiento.

La mayor barrera para la eficacia en la experiencia fuera del cuerpo es el *miedo*, el miedo a lo desconocido...a la muerte física. *El apego de nuestra conciencia mental al entorno físico es muy fuerte*. Virtualmente todo lo que pensamos está expresado en términos de tiempo-espacio. Pero ahora nos enfrentábamos a tener que *traducir* algo totalmente extraño para que llegase a ser comprensible aquí y ahora.

La única manera que hemos aprendido para aliviar esos miedos es moverse en el proceso de salida del cuerpo dando un paso cada vez, como si fuera a cámara lenta. Esto permite que el principiante absorba y se vaya acostumbrando a pequeños cambios, y aprenda a saber que *esos cambios no son peligrosos ni amenazan la vida física*. A medida que esos cambios se van acumulando, ayudamos al estudiante a mirar continuamente hacia atrás para completar el conocimiento físico, de manera que existe un punto de referencia familiar y en marcha. Gradualmente se van liberando los miedos básicos.

Y lo más importante, la conciencia mental presente en el estado fuera del cuerpo es significativamente *diferente* de la del estado físico despierto. Inicialmente, el enfoque intelectual y analítico no parece hallarse presente, por lo menos no en los términos que nosotros comprendemos. Sin embargo, la inserción de la conciencia física cambia esto. A la inversa, los extremos emocionales del hemisferio derecho simbólico a menudo se hallan totalmente ausentes, y generalmente son más difíciles de activar (En este contexto el amor en una interpretación estricta, no se considera una “emoción”).

Desde el principio, en la conciencia mental del estado fuera del cuerpo se muestra, por así decir, sin tapujos todo lo que somos. No existe un *subconsciente* ni un *inconsciente* escondidos bajo capas de represión. Así pues no puede existir ningún tipo de engaño ni tortuosidad porque todo lo nuestro está a la vista. Seamos lo que seamos, *irradiamos* los hechos. Siempre hay algún remanente de nuestro pensamiento y condicionamiento físico que finalmente acabaremos por liberar y rechazar, si se pone en medio del camino.

Quizás igualmente importante es que *en el estado de fuera del cuerpo aprendemos cuanto más somos que nuestros cuerpos físicos*. La respuesta a exactamente *como* y *porqué* existimos está fácilmente disponible si tenemos el deseo y el valor de encontrarla. Cuando buscamos información puede que no nos guste la respuesta que recibimos, pero sabemos que es la correcta.

Si quieres demostrar —para ti mismo y para nadie más— que sobrevivimos a la muerte física, puedes aprender a moverte en el estado de fuera del cuerpo y buscar a un amigo, pariente...alguien cercano a ti que haya muerto recientemente. Para encontrarlos lo único que necesitas es *sintonizar* en tu memoria lo que aquella persona era o representaba. Varios de estos encuentros bastarán. Tendrás tu prueba, para ti y para nadie más. Necesitarás establecer este contacto relativamente a poco de su deceso porque la mayoría de ellos rápidamente pierden interés en la vida que acaban de dejar.

Moverse en el estado fuera del cuerpo es un medio excelente de recopilar información. Una de las escapadas más fáciles que puedes hacer es buscar el bienestar de un ser amado. Probablemente también sea el más sencillo de los objetivos de una salida del cuerpo. Por ejemplo, si te has separado de tu esposo o compañero debido a un viaje de negocios es muy confortante dirigirte hacia él o ella para asegurarte de que toda va bien. Por ejemplo, cuando una de nuestras hijas estaba en una facultad distante, de tanto en tanto me dejaba caer durante una salida del cuerpo para ver como le estaba yendo. Sin embargo cometí el error de decírselo a ella durante una de sus visitas a casa. Un año después de que se lo revelase me dijo que cada noche, antes de irse a la cama, le decía al techo de su habitación: “*Si estás por ahí, papi, ¡buenas noches!*”.

En el estado fuera del cuerpo el voyerismo es casi inexistente. Hay cosas mucho más apasionantes disponibles.

Con la salida del cuerpo puedes ir a cualquier lugar en cualquier tiempo, pasado, presente o futuro. Puedes ir directamente a cualquier lugar que elijas y observar con todo detalle lo que hay allí, y lo que está sucediendo. En el lugar elegido como objetivo puedes moverte por toda la zona para observarla desde perspectivas diferentes. El único problema es que no puedes coger objetos físicos, tu mano simplemente los atraviesa.

Con esta libertad puedes seguir la ruta que nuestra investigación de exploración ha tomado en el Instituto. Puedes ir a cualquier lugar de la Tierra, o dentro de ella...a través de ella. Puedes moverte hacia afuera y jugar alrededor de la luna y del sistema solar. Es hermoso y terriblemente inspirador, pero puede acabar resultado monótono. Así es como vimos y conocimos el lado oculto de la Luna antes de que las sondas de la NASA tomaran sus fotografías. Lo mismo con Marte, donde estuvimos buscando artefactos como edificios o estructuras que pudieran indicar algún tipo de vida inteligente. Algunos de nosotros incluso realizó un número de salidas fuera del sistema solar y generalmente se perdió, en el sentido de que no pudimos establecer *donde* había ido en relación a la Tierra. Volver no fue problema. El explorador simplemente se enfocaba en su cuerpo físico. No existe la limitación de la velocidad de la luz.

Si existen seres inteligentes [no humanos] en el universo físico, fracasamos en encontrarlos. O bien estaban escondidos o lo más probable es que no supiéramos qué buscar. Desde luego, nuestra exploración fue infinitesimal. Quizás si hubiésemos investigado las galaxias más alejadas nos hubiésemos encontrado con alguien por ahí.

En el universo no físico fue algo totalmente diferente. Encontramos cientos por no decir miles, la mayor parte de ellos no humanos. La exploración fuera del cuerpo es un medio fundamental para funcionar *fuera* del universo físico. El “segundo cuerpo” del estado de salida del cuerpo es sin duda no físico. Forma parte de otro sistema de energía que se mezcla con el Sistema de Vida Terrestre, pero que está *fuera de fase* con él. La clave está en cuan fácil resulta encontrar a aquellos que han abandonado la existencia física.

Cuando buscas acción en este otro sistema de energía, en el Allí, el efecto es casi instantáneo. El sistema está muy poblado, y cuando vas ganando experiencia en las salidas del cuerpo puedes encontrar algunos amigos especiales.

Las autopistas y senderos de las aventuras y de la exploración fuera del cuerpo son amplias y variadas, en su mayoría más allá de los conceptos ordinarios de tiempo-espacio. Sólo podemos *comprender* la parte que se relaciona directamente con el Sistema de Vida Terrestre. Podemos intentar informar del resto —y parece ilimitado— pero no tenemos ningún fundamento de base aceptable o comparable de conocimiento y experiencia para hacerlo de forma adecuada. El problema está en intentar comprenderlo y *traducir* lo que encuentras, para traerlo contigo de regreso. Nunca te sorprendas si de regreso al físico te encuentras lágrimas rodando por tus mejillas.

Lo que ha ocurrido es que has salido de los límites del mapa Conocido, y has vuelto con algunas cosas que anteriormente eran Desconocidos y que ahora se han convertido en Conocidas. Puede que convezas o no a otros de esta realidad. La mayoría ni lo intenta, con el conocimiento individual basta.

Piensa en como este conocimiento —que no es creencia ni fe— afectaría a tu propio modelo de vida, el conocimiento de que realmente eres más que tu cuerpo físico, que realmente sobrevives a la muerte física. Estos dos Desconocidos convertidos en Conocidos, sin condiciones ni contingencias, ¡menuda diferencia haría!

Una Visión de Conjunto Diferente —una manera de percibir clara— puede hacer que eso sean cosas Conocidas personalmente. Y más, mucho más. Por tanto, desabróchate el Cinturón de Seguridad de las Creencias, toma tus crampones y quizás un machete...y pongámonos en camino.

2 El largo, largo sendero

A través de la historia se han colocado etiquetas a todos aquellos que no dejan las cosas como están: infieles, místicos, pecadores, rebeldes, revolucionarios, inadaptados, neuróticos, anarquistas, aventureros, traidores, exploradores, visionarios, investigadores—añade a la lista lo que quieras. **Cualquier desviación de las normas aceptadas comporta riesgos**. Todos esos individuos han sido en gran parte conscientes del peligro. Si no lo fueron, la ignorancia no es excusa. Si había que pagar un precio como reacción o efecto, deberían haberlo sabido *antes* de entrar en acción. En esos casos no se derraman lágrimas por los heridos o muertos. Esto lo sé bien, y tú puedes descubrirlo por ti mismo.

Por tanto he de decirlo: la Visión de Conjunto Diferente que estás empezando a considerar puede ser como mucho sólo una creencia hasta que empieces a probar su validez *dentro de tu propia experiencia* funcionando durante tu vida como Mente Humana activa. A medida que las pequeñas creencias se convierten en algo Conocido, quizás las creencias de Visión de Conjunto Diferente seguirán el mismo camino, hasta que seas libre.

A partir de ahí, entregar una narración personal parece el método más conveniente y definitivo de explicación. Lo que para mí son cosas Conocidas puede que en ti solo produzcan creencias, a menos que hayas tenido o estés teniendo experiencias similares que busquen verificación. Por tanto deja que intente explicarte “como es” para mí, permitiéndote elaborar tus propias creencias que la experiencia puede, con el tiempo, convertir en cosas Conocidas.

En mi trayectoria personal, más de treinta años de actividad fuera del cuerpo me habían conducido a un tranquilo estado de satisfacción. Se había completado un ciclo, o eso parecía. Mi propia Visión de Conjunto Diferente estaba en su lugar, y era eminentemente gratificante. O debería haberlo sido.

Sabía de donde venía, como llegué aquí y me convertí en un humano, porqué estaba dando vueltas, mi programa de partida final...donde iría cuando me fuera. ¿Qué más podía haber tenido importancia? Todo el resto eran simples *detalles*.

Y estaba mi amigo ESPIN.

Una cosa era hablar con esta conciencia mental en sesiones de laboratorio, como una voz que simplemente habla *a través de* alguien físico a quien conoces bien. Y otra muy diferente encontrarte a uno cara a cara. A la vez porque era divertido o porque era un hecho, habíamos elegido el acrónimo ESPIN (de Especies Inteligentes) para identificar a esta forma de energía, cosa que implicaba que las Mentes Humanas lo eran algo menos.

Pero este ESPIN no era el mismo que aquellos que me había encontrado anteriormente. Con los años he experimentado muchos encuentros no físicos, comunicaciones y relación con aquellos que eran evidentemente muy humanos, con aquellos que todavía poseían un cuerpo físico, y de otra índole. Sin embargo este ESPIN era diferente.

Nuestro lugar habitual de reunión era justo pasada la Banda de Ruido H.

La **Banda de Ruido H** es la cima de pensamiento incontrolado que emana de todas las formas vivientes de la Tierra, particularmente de los humanos.

Si consideras que verdaderamente son *todos*, incluso en un marco de tiempo actual, te haces mejor a la idea de la magnitud de esta masa de energía confusa, desorganizada y cacofónica. La amplitud de cada segmento de la banda está determinada por las emociones implicadas en el pensamiento. Sin embargo nuestra civilización ni siquiera reconoce que exista la Banda H.

Mi impresión es que **no sólo contiene los modelos de pensamiento del tiempo actual, sino de todos los que han existido jamás**. Son continuos y simultáneos, y puede ser que la radiación más antigua tenga estratos por encima, por lo que lo que se percibe es la emisión *actual*.

Para estudiarla objetivamente, si se es tan insensato como para querer hacerlo, lo único que se necesita es desplazarse hasta ese estado de disociación justo más allá de los últimos vestigios de cualquier actividad directa de la Mente Humana relacionada con la Tierra, en el Allí no físico. Se parece mucho a una capa reflectante más allá de la cual los efectos disminuyen con rapidez. Es aconsejable atravesarla de prisa, tal como lo harías si quisieras abrirte paso a través de una multitud enfadada que estuviera gritando, porque así es como suena, con multitud de acentos y lenguas.

Volviendo a mi amigo ESPIN. He aquí un extracto de uno de nuestros primeros encuentros, cuando había salido de la sintonía con mi cuerpo y me desplazaba hasta un punto justo más allá de la Banda H.

Me pregunto si este ser comprende lo fuerte que es su luz. ¿Podría ser que después de todo fuese un ET (extraterrestre)?

- *Te acostumbrarás a la luz. Tú tienes la misma radiación para nosotros...y nosotros no somos extraterrestres, en el sentido que tú le das.*
- ¿Estás leyendo lo que estoy pensado?
- *Cierto. Como tú puedes leerme a mí.*
- ¿Puedo?
- *En parte ya lo estás haciendo, pero sólo superficialmente.*
- Sí, tienes razón. Sin duda no hay palabras ni sonidos...ni aire vibrando...simplemente la mente...sí.
- *Aquello a lo que denominas el Núcleo Interior recuerda.*
- Sabes...Yo recuerdo...te recuerdo a ti...te siento...
- *Está bien que no manifiestes miedo. Cuando se elimina esa barrera se puede hacer mucho.*
- Bueno, a mí me quedan miedos...
- *Pero no controlan tu percepción. Por ejemplo, ¿porqué no estás temblando de miedo en estos momentos?*
- No lo sé. Pero no tengo miedo, es verdad. Justo ahora estoy aquí hablando contigo de manera racional, contigo, alguien que me resulta muy familiar...una figura que luce radiante y que algunos interpretarían como un dios, un ángel, o por lo menos alguien extraterrestre. Sin embargo, aquí estamos, hablando como dos tipos ordinarios... ¡sólo que sin utilizar palabras!
- *La diferencia es la ausencia de miedo.*
- Hay tanto potencial...¿Quién eres en realidad? O quizá debería mejor decir, ¿qué eres? Ahora tengo el valor de preguntarlo.
- *En estos momentos, comprenderlo supera tu experiencia. Pero lo comprenderás, y dentro de muy poco.*
- ¿Podemos encontrarnos de nuevo?
- *Lo único que necesitas es pedirnos ayuda.*
- ¿Queréis decir meditando? ¿Rezando oraciones?
- *Las palabras y los rituales carecen de sentido. Es el pensamiento...la emoción...esa es la señal. Si se emite la señal adecuada, podemos ayudar.*
- Déjame asegurarme de esto. Tú no eres dios...un dios...pero¿quizás eres alguien de otro planeta?
- *No, no soy de otro planeta.*
- Eres el que, o uno de los que, nos han creado a nosotros...a la Tierra?
- *No. Lamentamos decepcionarte. Pero podemos pasarte lo que tenemos en relación al proceso creativo. ¿Lo quieres?*
- Porque ... sí. ¡Sí!
- *Esto es lo que tenemos...*

Me llenó, casi superándome, con una emanación de enorme energía, una vibración muy potente de una frecuencia muy alta. Era lo que yo conocía como un Bloque o Paquete de Información de Energía Organizada, una especie de bola de pensamiento e ideas condensadas.

- ¡Es demasiado! No puedo comprenderlo todo de golpe...

- *Ya lo harás, cuando puedas examinarlo con calma.*
- Gracias

Hubo una pausa antes de que el ESPIN se comunicase de nuevo.

- *Estás inseguro en cuanto a tus progresos, a tu desarrollo.*
- Es verdad, estoy inseguro. Creo conocer mi objetivo, mi propósito. La inseguridad está en todo lo que hay de por medio.
- *¿Qué es lo que percibes como tu objetivo?*
- Bueno...supongo que...servir a la humanidad.
- *Es realmente un objetivo noble. Es el deseo siempre presente en tu yo humano de lograr la perfección. Cuando dejas de ser humano, el deseo se enfoca en otra dirección. Pero existen otros objetivos.*
- *¿Un deseo más importante? No, no quiero decir esto...¿Un deseo 'diferente' a partir de la experiencia humana?*
- *Lo estás haciendo muy bien.*
- A menudo me pregunto sobre ello.
- *Encontrarás una respuesta...Ahora percibo que necesitas volver a tu cuerpo físico.*
- ¡Estás leyendo mi mente! No sé lo que es, pero tengo que regresar. ¿Cómo volvemos a encontrarnos?
- *Lo único que necesitas es sostener este momento en tu conciencia, y estaremos aquí.*
- Gracias.

El regreso al físico transcurrió sin incidentes. La señal la había generado no la acostumbrada vejiga llena sino mi gata favorita, estirada sobre la almohada al lado de mi cabeza. Estaba seguro de haber revisado la habitación, pero de alguna manera ella se había colado dentro. En mi entusiasmo, ni siquiera estaba irritado.

* * *

Después de este encuentro en concreto con el ESPIN empecé a ver de otra manera mi objetivo de servir a la humanidad. Durante muchos años había sido mi meta, ayudar a los humanos a conseguir picos de perfección como seres físicos, que no son siquiera contemplados por nuestra cultura contemporánea. Añadir un objetivo que superase éste era realmente algo apasionante. Mi Visión de Conjunto Diferente era un importante factor de este entusiasmo.

Por tanto emprendí una dura labor. Ayudar a *alguien más* a vivir mejor mientras está en forma física está abierto a grandes posibilidades como motivación. La implicación que aflora es que cualquier acción de este tipo no puede sino ser contaminada, o llegarlo a estar, por los impulsos de lo que creo que es el Sub-Yo Animal, que el Sistema de Vida Terrestre ha hecho existir. Esta es la propia esencia del proceso. La atracción para las Mentes Humanas es casi inevitable.

Me di cuenta de que la principal falacia residía en un simple hecho. Fuera lo que fuera que yo hiciera, escribiera o dijera, *tendría escaso o nulo efecto sobre el destino de la humanidad*. Estaba bien servir a los que me rodeaban, pero eso no era más que gratificar al ego. Dos generaciones después todo se habría olvidado, como huellas en la arena borradas por las olas del tiempo.

El ESPIN estaba en lo cierto. Debía haber otros objetivos más amplios. Mi búsqueda de un objetivo más extenso que impulsase a *todo humano* me trajo uno que era totalmente evidente. La *nostalgia*, el anhelo por el Hogar. Podía ser el lugar físico donde habías nacido y crecido, la casa donde viviste, el pueblo, la ciudad, la campiña. Podía ser tan solo el instinto de volver al hogar, que se halla presente, con variaciones, en virtualmente todas las especies animales. O podía ser las muchas formas dispuestas en las diversas creencias religiosas.

Muy bien podría ser que muchas de nuestras empresas científicas estuvieran inconscientemente inspiradas por esta motivación. La racionalización de que los miles de millones gastados en astronomía, sondas espaciales, radiotelescopios y cosas parecidas afectarían constructivamente a nuestras vidas en un futuro predecible es una hipótesis muy débil. El deseo inconsciente de encontrar el Hogar encaja mucho mejor.

Ansiosamente observé todo aquello que era Conocido por mí. El recuerdo de mi origen se hallaba muy vívido en mí. Mi nuevo objetivo se convirtió en ir y estar en lo que yo consideraba como Hogar. Hace muchos años estuve allí durante unas breves visitas. Todo lo que había aprendido siendo humano podría ser de gran valor si regresara. Esa información podía realmente efectuar grandes cambios. Era un concepto gozoso, y yo me deleité en él.

Quise compartir inmediatamente este descubrimiento con mi amigo ESPIN. Tarde por la noche salí de fase con mi cuerpo y me dirigí a nuestro punto habitual de encuentro, más allá de la Banda H. Justo fuera del claro, la brillante figura estaba esperando en nuestro punto de contacto.

El ESPIN conoció mis pensamientos al instante.

- *Deseas volver al Hogar. Sí, ese es un objetivo diferente.*
- Después de esta vida, permaneceré en el Hogar y volveré para ser humano una última vez, unos mil y pico años a partir de ahora. Y luego de eso, regresaré al Hogar para quedarme.
- *Está bien que comprendas la diferencia entre tú mismo visitando el Hogar, y tú mismo regresando para ser humano, tal como lo has expresado.*
- Sí. Pero no estoy seguro. En relación a no ser humano, quiero decir.
- *A medida que vayas recordando más, te quedará todo claro. Tú estás siendo humano cuando tu enfoque fundamental permanece inamovible dentro de tales conceptos de conciencia. Si cambias ese fundamento, dejas de ser humano.*
- Ya veo...Por tanto, **yo sigo siendo humano, ya sea despierto o dormido, dentro o fuera del cuerpo, vivo físicamente o muerto, en tanto y cuando mi punto de referencia sea humano.**
- *Así es.*
- Pero sigo conservando todos mis recuerdos y experiencias humanas sea cual sea el estado en el que esté existiendo.
- *Sí. Has aprendido mucho. Esta experiencia tiene gran valor como no humano. Es uno de los objetivos básicos de tu estancia. Te apoyarás en ella de muchas maneras no humanas, pero tu atención deberá estar en otra dirección. **El graduado de la experiencia humana es muy respetado en todas partes.***
- ¿Significa eso que en lo que yo recuerdo como el Hogar, ya no seguiré siendo humano?
- *Serás tal como eras antes, pero con el añadido de la **experiencia humana.***
- Todo se reduce a estar en el lugar cálido y familiar al que yo realmente pertenezco.
- *Tu deseo es muy fuerte.*
- Sí
- *¿Deseas estar allí de nuevo?*
- En ocasiones me envuelve la emoción en relación a ello. Pero sé que todavía no he completado este ciclo, y que ya llegará el momento.
- *Tal como estás ahora, el tiempo no existe.*
- *¿Debo deducir de ello que puedo irme al Hogar ahora? ¿Para una visita corta? Ya hice eso antes, hace mucho.*
- *Si eso es lo que deseas. ¿Deseas hacer eso?*
- Sí. ¡Deseo hacer una visita!
- *Aprenderás mucho como resultado. ¿Estás listo?*
- ¡Sí!
- *Estira tu mente hasta allí, hasta donde sabes que se encuentra el Hogar. Luego suéltate de aquí, y estarás allí. Te estaré observando para ayudarte si lo necesitas.*

Pensé en el Hogar con tanta intensidad como pude, y me solté tal como me había dicho el ESPIN. Hubo una sensación de movimiento...Un sonido parecido al viento soplando a mi alrededor. Ante mí...a mi alrededor...la escena entró en mi visión... Torres de nubes de muchas tonalidades, tal como lo tenía en

mi recuerdo, sólo que no son nubes...Fluyen en matices de colores brillantes, todos los colores que yo pudiera haber imaginado jamás, y algunos que sólo podía recordar pero que ni siquiera puedo expresar...Deja que me detenga en la nube y observe, sienta...no *viendo* sino *sintiendo*...Ahí está la música...un millar de instrumentos, miles de voces...melodías que se entretejen con melodías... en un contrapunto perfecto, los patrones armónicos que tan bien conozco. Simplemente me estiro para dejar que las nubes me envuelvan, y la música está toda a mi alrededor, dentro de mí...un millar de años no es más que un instante...pero un instante tan relajante y absorbente, justo como lo recordaba. Será estupendo cuando regrese para quedarme...Quedarme para siempre...sí...

...Una pequeña fuerza insidiosa se introduce en mi éxtasis...¿Hay algo que no está correcto? No, no se trata de una señal para regresar a mi cuerpo.

¿Entonces qué es? ¿Qué está mal con las nubes? Observo atentamente...Allí la grande azul brillante seguida de las dos amarillas pequeñas...¡Me resulta conocida! Las demás, también me son familiares... ¡Qué? ¡Es *exactamente* el mismo marco de nubes, y las demás, *todas son las mismas*! ¡Se van repitiendo de nuevo una y otra vez, los mismos modelos, en un espiral de repetición!

...El gusano, mi gusano analítico, crece. La música, busca la música...no puede ser...pero lo es. Se está repitiendo...es la misma que sentí hace una hora o hace una eternidad...exactamente la misma. Déjame intentarlo en otro lugar, con otra perspectiva...desplazándome a otro punto del Hogar...

...Aquí está bien...Esto hará que sea diferente. Pero no...es justo lo mismo que era, ¡no hay ninguna diferencia en absoluto! Me iré un poco más lejos...más lejos...pero todavía aquí, en mi Hogar...

...Allí, esto debería estar bien. No, sigue siendo lo mismo...no hay nada nuevo, nada diferente. El mismo patrón una y otra vez, las mismas nubes, la misma música...Deja que vaya un poco más profundo...

...Allí están, un puñado de espirales, espirales de energía jugando juegos. ¡Esto ya es más parecido! Yo fui una de esos espirales una vez...¡voy a unirme al juego! Ruedo y ruedo...hacia arriba y hacia abajo...adentro y afuera...ruedo y ruedo...hacia arriba y hacia abajo...adentro y afuera...El juego es como un espiral interminable...ruedo y ruedo...hacia arriba y hacia abajo...Basta, suficiente para mí, ya tengo bastante.

...¿Y si jugamos un nuevo juego? Si hacemos...Oh, ¿que ya sois felices con lo que tenéis? ¿Que no queréis cambiar? Bueno, seguid haciendo lo que estáis haciendo...¿Dónde voy ahora? ¿Dónde...? ¡Esto es todo lo que hay. No hay nada más. Pero yo no quiero estar por ahí dando vueltas para siempre en las mismas nubes, con la misma música, una y otra vez...

No quiero estar jugando el mismo juego repitiéndolo, y repitiéndolo...¿Cómo pude haber imaginado que...?

Aquí no hay nada para mí ahora...Nada en absoluto.

Ahora lo recuerdo...[Esto ya me había pasado antes](#). Es por esto que me fui...¡Y no puedo volver! ¡No quiero volver!

Mejor me voy...Sé como...Sé como hacerlo...

Hubo una sensación de movimiento, con el viento rodeándome de nuevo. Después el silencio...luego me deslicé fácilmente dentro de mi cuerpo físico. Abrí los ojos y miré a través de las lágrimas. En el dormitorio iluminado por la luna nada había cambiado. Pero yo sí había cambiado.

Durante horas fui incapaz de poder dormir, estaba demasiado estimulado, demasiado deprimido.

3. A lo largo de la Interestatal

Me costó varias semanas acostumbrarme a la idea de que ya no volvería a ser capaz de regresar al Hogar. Había pensado que regresaría siendo recibido con la bienvenida que se da a los héroes, al traer de regreso información valiosa de Aquí, para cambiar y mejorar Allí. Pero eso no iba a suceder.

No intenté de nuevo ir al Hogar. Definitiva y tristemente reconocí que esa opción ya no existía para mí. Permanecería más bien como los recuerdos de la infancia, algo que se tiene por muy querido tal como era, pero que no puede volver a vivirse. Claramente en ello había implicado mucho ego y mucha gratificación para el ego. Pero de todo ello emergía algo Conocido. *Sabía* porqué me fui. Una posterior visita a mi nuevo amigo ESPIN me ayudó en gran manera. Él —o quizá era ella —o ambos a la vez— me estaba esperando, un punto de luz que me era familiar dentro de la interminable oscuridad.

— *La sensación de pérdida pasará. No es una pérdida puesto que lo recuerdas.*

— Ahora ya no pertenezco allí. Todo seguía igual, tal como era. Pero yo no encajaba. Era como si intentase ponerme una abrigo o unos guantes que me hubieran quedado pequeños. No puedo ir allí y ser... Soy demasiado diferente.

— *Y eso te ha entristecido.*

— Sí. Más que eso. Es como si hubiese dejado de existir una parte de mí. He estado pensando en ello tantas veces... en ir al Hogar.

— *Lo que ya no existe es la realidad de regresar. Necesitabas liberarte de la ilusión de que podías hacer eso.*

— Lo he hecho. Y ahora creo que sé cual era la verdadera diferencia. Era exactamente tal y como lo recordaba. Nada había cambiado. Supongo que esperaba que hubiera habido algún tipo de progreso. Pero lo que me hizo enfrentarlo fue la repetición. Si observabas durante el tiempo suficiente, si escuchabas durante el tiempo suficiente, todo se repetía a sí mismo. No había entusiasmo, no había nada nuevo.

— *Ese modelo de energía... no lo aprendiste a partir de ser humano.*

— No. Fue *el motivo por el que dejé el Hogar, el factor limitante de lo repetitivo*. No había desarrollo, nada nuevo que aprender o que experimentar. Cuando vives en la Tierra estás constantemente aprendiendo, cambiando, y aprender cosas nuevas es permanente. Pero me llevará tiempo acostumbrarme al hecho de que no puedo volver al Hogar. No resulta fácil de manejar.

— *Sin embargo te acostumbrarás. Tal como harás cuando llegues a un punto en el que reconozcas que ya no quieres volver a ser humano. Quizás esté mejor expresado diciendo que, cuando has crecido más que tu abrigo y tus guantes humanos, tal como tú lo llamas, no es que no puedas sino que no necesitas hacerlo.*

— ¿Qué ocurrirá entonces? ¿Si no quiero ser humano? ¿Cómo voy a poder manejar eso?

— *Cuando llegue ese momento te será mucho más fácil de lo que puedes percibir tal y como eres ahora.*

— Bueno... si tú lo dices, me lo creeré.

— *Lo sabrás en lugar de simplemente creerlo, tal como te sientes orgulloso de decir.*

— Gracias por vuestra ayuda... que es una pobre manera de expresarlo.

— *Lo comprendemos. Gracias a ti.*

La resplandeciente figura empezó a desvanecerse y luego se apagó. Mi reentrada al físico transcurrió sin incidentes.

Después de este encuentro las cosas cambiaron en gran medida para mí. Llegué a ser consciente de otro objetivo mucho más grande: desarrollarme y evolucionar de alguna manera para llegar a ser el ser que inspiraba respeto siendo tan cálido, y que yo alegremente bauticé como mi ESPIN. Con este deseo y decisión, acepté el amable estímulo que me estaba siendo ofrecido. El resultado fue una extraña mezcla de paz y de excitación, simple y compleja al mismo tiempo, una especie de saber y de pertenencia más allá de lo que pueda describir.

Esto se acrecentó exponencialmente cuando fui escoltado en una corta visita a los límites del espacio de los ESPIN, a petición mía. Aunque apenas era capaz de percibir otra cosa que no fuera la masiva empatía y amor que se irradiaba a través mío, también tuve la fuerte impresión de muchos seres que residían felizmente allí. Incluso había una corriente de recién llegados que se unían a esta comunidad, que yo sentía como Energía Estratificada Conformadora de Inteligencia (Layered Intelligence-Forming Energy - LIFE). Lo raro es que me parecía como un nuevo Hogar para mí, como si ya *conociera* a los residentes. Sin embargo, era más que conocerlos. [Era como si yo formase parte de ellos, y ellos de mí.](#)

La combinación de excitación y serenidad que había allí me dejaron desconcertado. ¿Por qué no podía haber alguna manera de que los humanos que vivían en la Tierra pudieran existir con esa armonía? Le planteé la pregunta a mi amigo ESPIN en el siguiente encuentro, mientras me desplazaba más allá del límite exterior de los anillos que componían lo que, posteriormente, me di cuenta que eran los *Territorios del Sistema de Creencias*, partes del espectro del Campo M adyacente al Sistema de Vida Terrestre, donde muchas Mentes Humanas viven tras completar sus experiencias de vida física. En el centro podíamos percibir la Tierra con radiantes aros semitransparentes rodeándola, cada uno mayor y más delgado, a medida que se incrementaba la distancia. Me costó un poco reconocer que estábamos “viendo” las energías no físicas de la estructura en lugar de electrones y moléculas.

- *Es interesante que tu civilización no sepa nada de este aspecto de la estructura, tal como has manifestado tú.*
- Me pregunto si alguna vez llegará a saberlo.
- *No tan totalmente como desearías.*
- Si ellos supieran esto, se podría aclarar el embrollo. Hay tantas cosas que parecen no tener propósito. El dolor, el sufrimiento, las emociones violentas. Es muy duro aceptar que este embrollo es un diseño de algún tipo.
- *Quizá, cuando te llegue la oportunidad, llegues a tener lo que tú denominas una Visión de Conjunto Diferente.*
- ¿La oportunidad? ¿Quieres decir que tendré una oportunidad de hacer algo con ello?
- *Sí...tú y tus amigos. Podría ser útil si visitases el potencial de los estados de ser que son muy diferentes del que estás experimentando. Por ejemplo, visitar una era en que la organización humana es diferente, y se conforma más a la manera que tú crees que debería ser.*
- ¿Puedo hacer eso?
- *Si lo deseas.*
- ¿Vas a estar conmigo?
- *Para mí será un placer. ¿Estás preparado?*
- Si te mueves lentamente puedo ser capaz de aprender la técnica.
- *Ya la conoces. Es la misma que utilizarse para desplazarte hasta lo que llamabas Hogar. Lo único que no tienes incorporado como conocimiento es el destino.*
- Tienes razón. Si conduces, te seguiré.

La resplandeciente figura empezó a moverse. Permanecí cerca hasta que de repente empezó a menguar. Mi reacción fue automática. El patrón de energía de la Tierra se disolvió en la negrura...entonces, de la negrura emergió un paisaje. Frente a mí, el reluciente ESPIN esperaba inmóvil.

Estábamos a miles de metros por encima de un ancho valle, que parecía tener unos 12 o 15 kilómetros de largo por unos 8 de ancho. Las cumbres nevadas rodeaban el valle por tres de sus lados. Por el lado que quedaba abierto se veían bosques y campos extendiéndose hasta el horizonte. Un brillante sol colgaba de un cielo azul sembrado de pequeñas nubes cúmulo.

Directamente por debajo de nosotros había lo que parecía ser un gran asentamiento que se extendía hasta casi la base de las montañas. Había una masa de árboles de distintas formas y tamaños, con un follaje variado que

contenía todo matiz posible de verde. Entre los árboles había una extensa y compleja red de estrechos senderos. Pero no había casas ni edificios, ni humo ni contaminación. El aire estaba totalmente limpio y claro.

Me volví hacia el ESPIN.

- ¿No hay casas, ni edificios?
- *Los aposentos para dormir están bajo tierra, así como los lugares donde realizan sus actividades artesanales.*
- ¿Dónde está toda la gente?
- *Entre los árboles. Cada cual lleva a cabo una función individual.*
- ¿Cuántos hay?
- *Según lo comprendemos nosotros, poco más de dos millones.*
- ¡Dos millones!
- *Así es.*
- ¿Cuántos asentamientos hay como éste? ¿Porque esto es nuestro planeta Tierra, verdad?
- *Realmente lo es, y éste es el único asentamiento. Son los únicos humanos que residen aquí.*
- ¿Los únicos en toda la Tierra?
- *Correcto.*
- No voy a preguntar qué ocurrió para que se redujese la cifra desde los mil millones...Por tanto, ¿es esto lo que podemos esperar en el futuro?
- *Amigo mío, estás pensando en la dirección equivocada.*
- ¿Qué quieres decir?
- *Tal como tú expresas el tiempo, éste es un lugar del pasado.*
- ¡El pasado! ¡En nuestra historia no hay ni remotamente algo parecido! Debe ser hace muchísimo tiempo.
- *Así es. Aproximadamente un millón de vuestros años.*
- Los habitantes...¿son humanos? ¿Humanos como yo?
- *Ligeramente diferentes, pero definitivamente humanos.*
- ¿Podemos descender?
- *Claro que podemos. Es nuestra intención.*
- ¿Serán capaces de vernos? ¿Podemos comunicarnos con ellos?
- *Sí, no tendremos dificultades.*
- ¿No nos sentirán como unos intrusos?
- *Por el contrario, nos darán la bienvenida.*

Nos desvíamos hacia los árboles y luego dentro de una zona abierta casi del tamaño de un campo de fútbol. Era un parque, o quizá un inmenso jardín de flores, con lechos limpios e irregulares de flores y plantas, de los que no pude reconocer ninguna. Unos paseos anchos, cubiertos de hierba enrollada alrededor, entre los lechos de ondulantes curvas. Incluso pensé que podía sentir la hierba bajo mis pies.

- *La sientes. De la misma manera en que eres capaz de ver, de forma física, aunque no seas físico.*

Me di la vuelta. A mi lado estaba la reluciente figura del ESPIN. Andando con rapidez hacia nosotros había cuatro personas. Parecían tener una altura de un metro y medio, cada uno con un tono diferente de color de cabello y de piel. Su cabello tenía una longitud uniforme, justo por debajo de las orejas. Sus caras y cuerpos eran los de unos treintañeros activos y atléticos, aunque no musculados. Dos eran hombres y dos mujeres. Era fácil de ver porque no usaban ropa.

- *Ellos no necesitan ropas.*
- ¿Qué pasa con mantenerse calientes? ¿O para protegerse del tiempo?
- *Cada cual tiene un sistema de control individual para ese propósito.*
- Yo no veo nada.
- *Como sueles decir, todo está en la mente.*
- Deduzco que ya habías estado aquí anteriormente.

– *Así es...por decirlo de alguna manera.*

Los cuatro se aproximaron y permanecieron delante de nosotros, sonriendo con felicidad. Tenías unos hermosos cuerpos, en perfectas condiciones. Me pregunté como nos comunicaríamos, cuál era el lenguaje que ellos utilizaban. ¿Podían incluso vernos?

Uno de los hombres se adelantó y asintió.

– *"Sí, podemos verte, Robert. Y la comunicación es fácil. Utilizaremos tu inglés, ¿OK?"*

Ese OK fue lo que me chocó. Aquí había algo que no encajaba. ¿Cómo podían conocer una jerga estadounidense que era del futuro?

– *"Lo absorbimos de tu mente. No es problema".*

Entonces remarqué que no había movido los labios, y vi la chispa en sus ojos. Ambos nos reímos-mentalmente-. Tenía un nuevo amigo que podía leer las mentes, probablemente cada pequeño trozo de lo que pensaba o sentía. A partir de entonces, la charla fue mental —se podría decir que por transferencia.

– *"Éste es un lugar hermoso", empecé.*

– *"El clima es muy agradable. Desencadenamos una tormenta cada tarde para limpiar las hojas y aportar agua a las plantas".*

– *"¿Con relámpagos?"*

– *"Sí, pero dirigimos la intensidad y donde harán contacto. La carga eléctrica es vital para toda la vida basada en el carbono".*

– *"Y el viento...¿también controláis el viento?"*

– *"¿El viento? ¿Te gustaría que soplará más fuerte?"*

– *"No, así está bien...es perfecto..."*

Él esbozó una amplia sonrisa.

– *"Te estás preguntando qué comemos"*

– *"Todos vosotros os veis bien alimentados y saludables"*

– *"¿Saludables?"*

– *"Sin enfermedades ni heridas, ni nada de eso"*

– *"¡Vienes de un extraño mundo! ¿Realmente tenéis dificultades en el mantenimiento de vuestro cuerpo físico?"*

– *"Es nuestra principal dificultad"*

– *"Qué triste. En nuestra historia hay registros de este tipos de problemas hace muchos miles de años"*

– *"¿No tenéis gérmenes? ¿Ni virus? ¿Nadie es asesinado ni resulta herido?"*

– *"Comprendo lo que estás diciendo. Los gérmenes y virus trabajan con nosotros, Robert. No existe conflicto. En cuando a ser asesinados...Detuvimos lo que tú llamas morir hace mucho tiempo"*

En mi mente se agolpaban los pensamientos y las preguntas. Una emergió a la superficie.

– *"Entonces ¿tenéis que controlar vuestra...reproducción?"*

– *"Oh sí. Y en cuanto al resto de lo que piensas, ¡todavía disfrutamos del ritual!"*

– *"Pero no hay niños..."*

– *"Tenemos muchos hijos. ¿Te gustaría reunirte con algunos de ellos?"*

– *"Sí, me gustaría"*

– *"Les llamaré"*

En mi cabeza sonaron una serie de silbidos diferentes, como las llamadas de los pájaros, casi como una forma de música. De los árboles salieron varias clases de animales, grandes y pequeños, todos ellos dirigiéndose hacia las cuatro personas, que los acariciaron y palmearon. Algunos parecían gatos, otros eran de tipo reptil, como

pequeños caimanes o grandes serpientes. Otros eran de tipo simiesco, e incluso otros podían haber sido ciervos, pero con largas crines y colas. Un enjambre de enormes abejas surgió de un árbol y realizó una zambullida, con divertidos descensos en picado por delante de nuestro grupo. Encima de nuestras cabezas, un par de grandes pájaros verde brillante planeaba en círculos, mirando hacia nosotros. Un pequeño pájaro azul se posó sobre el hombro de mi amigo, y gorjeó en su oído. Él se volvió hacia mí.

– "Nuestros hijos"

– "Me gustaría poder llamar a mis propios ahijados animales, con tanta facilidad".

– "Recordarás el sonido y si practicas puedes hacerlo".

– "¿Todo en la tierra es como esto? ¿Los animales, quiero decir?"

– "Sólo aquí, en el valle. El resto es muy parecido a lo que podrías esperar, de la lectura de tus libros. ¿Conoces el sistema de la cadena alimentaria?"

– "Lo conozco. Por eso mueren los animales"

– "Sí, es el orden natural de las cosas, nuestros hijos lo siguen. Así se logra un equilibrio, y nosotros no lo perturbamos".

– "¿Entonces qué coméis? ¿Vegetales?"

– "¿Comer? Te lo enseñaremos"

Mi amigo se volvió hacia una de las mujeres del grupo, que se dirigió hacia la parcela de jardín y recogió rápidamente lo que parecía ser simple tierra sucia. Trajo un puñado de vuelta y permaneció de pie a nuestro lado. De repente supe lo que iba a suceder.

– "¿Te gustaría un poco de tu trigo favorito, el Reina de Plata, como tú lo llamas?"

Asentí. La chica me miraba con intensidad, luego colocó su otra mano cubriendo con la palma el puñado de tierra, sosteniendo todavía firmemente su mirada en mí. Supe que estaba leyendo mi mente. Tras un momento, levantó su mano y descubrió una miniatura perfecta de mazorca de maíz de un blanco pálido. Me la tendió.

– "No puede tomarlo" dijo mi amigo. "No tiene su cuerpo físico con él".

Sentí la risa de la muchacha mientras se volvía y lo tendía hacia uno de los pequeños cervatillos castaños, que lo olió con desconfianza. Ellos ríen, memoricé, por tanto deben tener emociones.

– "Hemos experimentado cada emoción que puedas recordar, Robert. Atesoramos la emoción, pero nos controla sólo cuando se lo permitimos".

Sentí una oleada de gratitud.

– "Os damos las gracias por la cálida bienvenida, y por permitirnos visitaros. Es muy reconfortante. Sin conflictos, sin odios, sin competiciones..."

– "Tenemos competiciones. Pero nunca nos implicamos tanto como para llegar a olvidarnos de que se trata de un juego".

No pregunté sobre el amor. No era necesario. La radiación de los cuatro era suficiente evidencia. Pero había un tinte de tristeza mezclada con el entusiasmo. Mi amigo sonrió de nuevo.

– "Vuestra visita llega en buena hora, porque en breve nos marcharemos. Debemos ajustarnos para estar sin nuestro valle y sin nuestros hijos".

– "¿Marcharos? ¿Por qué?"

– "Recibimos la Señal hace casi cien años. Habíamos estado esperándola durante varios miles de años, y finalmente llegó".

– "No comprendo"

– "Más bien es que no recuerdas. Lo harás, cuando llegue el momento para ti y para los tuyos. Hemos experimentado y conocido todos los modelos de cambio en nuestra parte de este universo físico. Hemos ido hasta las estrellas y regresado, moviéndonos de la misma manera que tú lo estás haciendo. No encontramos nada que no tuviésemos aquí, nada realmente nuevo".

– "Creo que lo he pillado. Vosotros sabéis que hay más..."

– "Quizás esa sea una manera de decirlo. Otra es...curiosidad...sí, curiosidad".

– "¡Sí! Esto también me ha pasado a mí. ¿Pero os marcharéis todos?"

- "¿Por qué dejar a nadie atrás? ¿Te dejarías tu mano, o incluso un dedo?"
- "¿Pero dónde iréis?"
- "La Señal nos guiará"
- "¿Que es la Señal? ¿Puedes describirla?"
- "Se hizo mediante un acuerdo"
- "¿Un acuerdo con quién? ¿O con qué?"
- "Con uno de nosotros que se adelantó. Todos estuvieron de acuerdo en que nos enviaría la Señal especial cuando llegase el momento de seguirle. Finalmente después de todos estos años, lo hizo".
- "Entonces él era...vosotros sois...como exploradores, que buscan nuevos mundos a conquistar".
- "Para conquistar no, Robert. Para estar ahí y comprender"
- "¿Cómo sabéis donde tenéis que ir?" La pregunta flotó en el aire.
- "Simplemente seguimos la Señal"
- "¿La estáis recibiendo ahora?"
- "Oh, sí. Ha seguido con nosotros desde la primera vez que la percibimos"
- "¿Por qué no la percibo yo también?"
- "Lo ignoro. Quizás su sintonización sea diferente"
- "Habéis esperado durante mucho tiempo. ¿Por qué es así?"
- "Ha sido necesario para entrenar a nuestros animales hijos a vivir sin nosotros. Ahora que ya hemos completado esto, estamos en el proceso de despedirnos de todos ellos. No podemos ni los llevaríamos con nosotros".

Comprendí que había llegado la hora de marcharme.

- "Estoy contento de haber venido. En cierta manera, creo que volveremos a encontrarnos"
- "Lo haremos. Podría decirte más...pero, como tú dices, eso estropearía la diversión".

Agité la mano despidiéndome y los cuatro me devolvieron el saludo mientras empezaba a elevarme sobre la hierba. No podía ver a mi amigo ESPIN viajero, pero por lo menos sabía el camino para volver. Me salí de fase gradualmente, menguando en la negrura. La figura resplandeciente del ESPIN estaba a mi lado.

- *Los encontraste interesantes, ¿verdad?*
- Se parecen mucho a los humanos del futuro que había encontrado antes. Sólo que aquellos vivían fuera de la Tierra, no dentro de ella.
- *Dado tu amor por los animales, percibimos que sentirías afinidad.*
- Lo hice. Bueno, ¿hay algún otro lugar que podamos visitar?
- *¿Qué deseas?*
- Algún lugar en que haya no humanos. Pero que sean inteligentes, y no físicos.
- *Hay mucho donde elegir, si ellos nos lo permiten.*
- *¿Si lo permiten? Eso no suena demasiado agradable...*
- *Algunos te mirarían como si fueras un ...apestado. Sí, un apestado.*
- ¡Pero me habéis dicho que soy indestructible! ¡No pueden hacerme daño!
- *Así es.*
- Creo que necesito algo menos sereno, un poco más apasionante. ¿Suena como algo tonto?
- *No, no si es lo que deseas.*
- ¿Y en esta ocasión te quedarás conmigo?
- *Siempre estoy contigo. Sígueme de cerca.*

La brillante figura empezó a menguar con rapidez, y yo iba justo detrás, utilizando el método que había aprendido de seguir el ritmo, y concentrarme en su campo energético. El período de tiempo en la oscuridad durante el que sólo había el punto de luz frente a mí pudo haber sido una eternidad —o un instante—. Luego hubo una explosión de brillantes colores en diminutos puntos que formaron lo que parecían ser varias formas

irregulares...primero verde brillante...luego amarillo...y luego fui empujado dentro de una que era naranja brillante. Esperé inmóvil mientras la forma naranja presionaba a mi alrededor, sosteniéndome con un apretado agarre. No intenté luchar ni tenía miedo. Había aprendido mucho.

De repente una serie de latidos golpearon dentro de mi conciencia, como una sucesión de impactos eléctricos. No eran fuertes, pero eran irritantes, exigiendo. Sólo podía interpretarlos como una especie de código binario de tipo ordenador. Pero lo que se estaba comunicando era un organismo vivo, de eso estaba seguro.

Los latidos continuaron, como un ruido sordo dentro de mi cabeza. No podía interpretarlos, por lo que intenté enviar mi propia débil señal de comunicación no verbal. Pensé en un modelo interior de nuestro sistema solar, y luego mentalmente empujé una flecha emergiendo del tercer planeta y finalizando donde yo estaba. Como reacción se produjo una larga sucesión de latidos—me recordaron una forma primitiva de código Morse, pero que no se traducía en letras. A medida que mi mente se iba acostumbrando a ellos, se empezó a formar una imagen...un llameante sol, con una flecha apuntando no *desde* él, sino *dentro* de él. ¿Era donde estábamos ahora? Los latidos se detuvieron. Luego empezó un patrón corto y se repitió. ¿Era una afirmación, quería significar un sí?

El patrón se repitió. Parecía que el supuesto era acertado. Creé y envié una imagen de mí mismo con un cuerpo físico, seguida de una modulación que iba creciendo. Esto produjo un modelo de respuesta diferente, que asumí era negativa.

— "¿Esto quiere decir que no? ¿No os habéis encontrado con mi especie? Permitidme que os lo muestre". Lo mejor que pude transmití la imagen de un grupo de hombres y mujeres. La respuesta fue negativa.

— "¿Os interesa saber quien y qué soy?"

De nuevo negativo.

— "¿Pero me comprendéis?"

Esta vez positivo, si es que lo interpretaba correctamente.

— "Pero yo no puedo comprenderos. Sólo el sí y el no".

Negativo.

— "¿Queréis que os comprenda?"

Negativo.

— "Entonces dejadme ir y saldré fuera de vuestra energía".

Los latidos se incrementaron en velocidad y volumen, y luego se desvanecieron. Hubo lo que pareció un movimiento rápido y violento, y me encontré en la profunda oscuridad, con mi reluciente amigo ESPIN al lado.

— *Sólo te comunicaste con un pequeña parte del total.*

— *¿Quieres decir con algo así como un dedo?*

— *Ése es un buen símil.*

— *No hay mucha personalidad en un dedo.*

— *Pero hay algunos que se comunican con estas entidades.*

— *Me pregunto si nunca llegaré a ser capaz de hacerlo.*

— *Si lo deseas, creo que tú puedes.*

— *Tengo este problema —la curiosidad. Dime, ¿existen no humanos físicos con los que pueda encontrarme y que se comuniquen conmigo?*

— *Estás presuponiendo que yo no soy de materia física, y que soy humano.*

— En cierta manera siento que tuviste un cuerpo físico, aunque ahora no lo tienes. Eres demasiado libre. Nunca has dicho que alguna vez fueras humano, pero sospecho que lo fuiste. Por una cosa, tienes sentido del humor. Pícaro y satírico, pero está ahí. Es algo muy humano.

Hubo una pausa. El brillo del ESPIN pareció titilar momentáneamente.

- *Percibo que ahora necesitas regresar al físico.*
- Sí, creo que es lo mejor. ¡Gracias por la gira guiada!
- *Ha sido un placer.*

Regresé al físico para vaciar mi vejiga llena. La señal —mi señal— ¡era demasiado conocida! ¡Cuan pequeño es ser humano, pero también cuanto más divertido es!

4 Hola y adiós

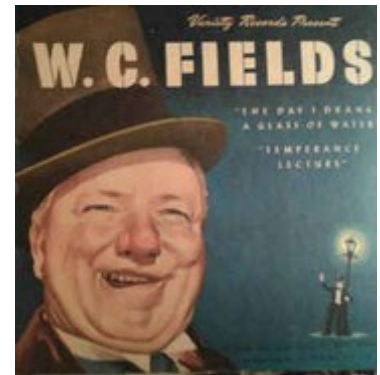
Mi curiosidad todavía no estaba satisfecha. Me sentía impaciente, engreído y preparado para más experiencias nuevas. Sin embargo descubrí que no todo lo que pedía podía ser atendido. Un hombre que vivía cerca murió -o salió, como yo prefiero contemplarlo- tras un ataque al corazón, y su familia me pidió si podía localizarle y contactarle. En mi siguiente visita a mi amigo ESPIN le pedí ayuda para eso, pero se me dijo que en aquellos momentos tal acceso no era posible. Un informe en forma de paquete de información, era todo lo que podía obtener, y lo acepté como satisfactorio en tales circunstancias.

Luego de inmediato se planteó una nueva pregunta en mi mente, que tenía mucho que ver con mi propia experiencia física en el Aquí. Le pedí al ESPIN si se me podía mostrar una inteligencia *no física y no humana* con la que pudiera hablar fácilmente. De alguna manera ante mi sorpresa, mi amigo se ofreció a conducirme hasta uno, y a encaminarme a través de la oscuridad. En lo que pareció sólo un instante nos proyectamos a un espacio lleno de estrellas. Justo debajo de nosotros estaba lo que reconocí como nuestra Luna, y en la cercana distancia estaba el enorme globo azul y blanco marmóreo, la Tierra.

Miré alrededor. ¿Dónde estaba la súper inteligencia no humana? El ESPIN, leyendo la pregunta, me dijo que mirara detrás y encima.

Me quedé atónito. Justo unos veinte pies por encima de mi y alargándose en lo que parecían ser kilómetros, había un objeto enorme, circular, en forma de platillo, Uno de esos típicos “platillos volantes” que tan a menudo se han descrito, pero mil veces más grande. Demasiado grande para ser creíble, pero apenas había acabado de pensar eso, se encogió al instante hasta tener unos 60 metros de diámetro.

Luego se abrió deslizándose una puerta al fondo, y una figura...un hombre...un hombre pareciendo *muy humano*, salió y anduvo, sí *anduvo*, hasta donde yo estaba flotando. A medida que se acercaba lo reconocí. Bajo, redondeado y mofletudo, vestido con una especie de estrafalaria elegancia y llevando un sombrero alto gris, con su nariz roja y bulbosa y su boca con una mueca maliciosa, era la copia exacta de la estrella de tantas películas cómicas que yo había disfrutado en lo físico cuando era joven: ¡W.C. Fields!



Esta copia, proyección, holograma, lo que sea que fuera, también hablaba como Fields, con la misma entonación y repeticiones. Me invitó a subir a bordo, y me mostró lo que parecía una gran habitación abovedada, con cuadros en las paredes de todos los comediantes de los que yo pudiera haber oído, y muchos más de los que no había oído nada, junto con miles de chistes anotados y tiras cómicas. Él describió todo ello como *su cargamento*.

Enmarqué la pregunta en mi mente.

— “¿Cargamento? ¿Qué quieres decir con cargamento?”, y continué, “puedes descartar la personificación. Puedo aceptarte exactamente como seas”.

— “¿Realmente quieres decir que tú no...? Bueno, si no te importa la conservaré. Me ayuda a pensar como un humano. ¿O quizá preferirías a otro? ¿Acaso a Groucho Marx?”

— “No, no, quédate como estás. Dime, ¿qué estás haciendo merodeando alrededor de la Tierra?”

— “Muchacho, yo soy un exportador”.

— “Ya veo. ¿Y qué tienes que nosotros necesitemos, aparte de esta nave?”

— “Debo haber utilizado mal la palabra. Yo exporto desde aquí, no hacia aquí, amigo mío”.

— “¿Y cuál es la posible cosa que podríamos tener de valiosa para ti? Evidentemente estás mucho más adelantado que nuestra tecnología. Utilizas la comunicación a través del pensamiento. No tenemos nada que pudieras querer o necesitar”.

El se rascó la nariz.

– “Bueno, señor, no es fácil de conseguir, pero yo lo consigo, sí señor, lo consigo. Nosotros no tenemos de eso, y no puedes ni imaginar lo valioso que resulta algo si no se tiene en absoluto”.

– “¿Si no se tiene qué cosa?”

– “Lo he estado recolectando durante eras. Acostumbraba a ser muy escaso, pero ahora hay mucho más de ello”.

– “Me he perdido”.

– “A veces necesitas conocer la civilización para comprenderlo, ése es uno de los problemas”.

– “Todavía no veo...”

– “Vosotros humanos lo tenéis, y es muy raro y valioso entre el resto de especies inteligentes en lo que vosotros denomináis el universo físico, y en otros lugares. Muy raro y valioso, sí señor. Yo soy especialista en recolectarlo. No lo entiendes, ya veo. Deja que te explique.”

– “Sí, por favor”.

– “Se trata de un producto único entre un millón, y vosotros humanos lo tenéis. ¡El sentido del humor! ¡Los chistes! ¡La diversión! El mejor tónico que puede existir para los sistemas mentales sobrecargados. ¡Auto-borra la tensión y la presión casi cada vez que se utiliza!

– “Por tanto... ¿te dedicas a pasear por ahí entre nosotros, buscando lo último y más nuevo...?”

– “¡Exactamente! Vosotros, humanos, avistáis a nuestro grupo de unidades de tanto en tanto, y sacáis una idea equivocada. ¡Incluso llegáis a hacer chistes de OVNIS sobre nosotros! Lo único que queremos es mirar y escuchar, nada más. Aparte de esporádicas inocentadas, solo para mantenerse en forma. Y ahora, si me excusas, señor, debo seguir mi camino”.

De repente me encontré fuera de la nave, que rápidamente se perdió en la lejanía. Me dirigí hacia mi amigo ESPIN, que me esperaba en la profunda oscuridad. Ahora sé que los humanos tenemos por lo menos una cualidad que es única.

– Te las arreglaste muy bien. Pero hay otro tema que ocupa tu mente. Tienes un deseo escondido que estás intentando expresar.

– Sí...Hay alguien a quien quisiera visitar. Sabes a qué me refiero.

– Al humano más maduro y evolucionado en la tierra física, que esté viviendo en tu tiempo de referencia.

– Así es. ¿Puede hacerse?

– Sí, pero el resultado puede que no sea el que esperas.

– Deseo intentarlo igualmente.

– Te llevaré.

Seguí a la menguante espiral de luz a través de la oscuridad, durante no sé cuanto tiempo. De repente me encontré en una habitación, una especie de habitación normal, escasamente amueblada con algunas sillas y una butaca y una mesa. Dos grandes ventanas permitían la entrada de los rayos de sol; fuera parecía haber una plantación de altos árboles. Podía ser cualquier parte de la Tierra.

A un lado de la habitación, sentada en un escritorio, había una persona. No podía decir si era un hombre o una mujer; con aquella cara y estructura corporal podía ser cualquiera de los dos. Su cara estaba casi sin arrugas, el cabello de un castaño claro y largo hasta casi alrededor de las orejas, la edad entre los treinta y los cincuenta, por lo que podía decir. La vestimenta era sencilla, camisa blanca y pantalones oscuros.

Lo que me sorprendió fue la radiación. Era como estar parado en la brillante luz del sol de primavera, una radiación repleta de cada emoción humana que nunca haya existido. Casi resultaba apabullante, y sin embargo familiar. Estaba totalmente equilibrado. En un momento era masculino, luego yo esta seguro de que era una mujer. Una total paridad, un El-Ella. ¡Ella!

La radiación se cerró. Ella -debía tener un nombre- miró hacia arriba. Los ojos no tenían fondo, no podía detectar en ellos ninguna expresión ni emisión. El control era perfecto, sin embargo no podía comprender el motivo de la limitación.

Los labios no se movieron, pero pude escuchar. Ahora yo estaba expectante. Había una cálida risita en lo que comprendí.

- “¿Ella? Nunca había escuchado este nombre antes”.
 - “No pretendía ser irrespetuoso. No sabía como llamarte”
 - “Un nombre es tan bueno como otro. ¿Bueno, crees de verdad que puedo serte de ayuda?”
 - “Siempre esperé que pudieras”.
 - “¿De qué manera?”
 - “Contestando algunas preguntas...”
 - “¿Cuan buenas serán para ti mis respuestas?”
 - “Yo...Yo no lo sé”
 - “Tú insistes en que los demás obtengan sus propias respuestas. ¿Por qué deberías ser diferente tú?”
- Esto me caló. Era como si hubiera puesto en evidencia mi farol.
- “Tienes razón. Lo que realmente me interesa eres tú, no las respuestas a mis preguntas”.
 - “Yo soy únicamente una de tus estadísticas. Un tipo de los de uno en un millón. Tu amigo ha hecho bien localizándome”.
 - “Te percibo como occidental, sin embargo nadie en la Tierra cree realmente que tú existas. Pero...nos hemos encontrado antes...sólo una vez...¿no es así?”
 - “¿Lo ves? Estás contestando tus propias preguntas”.
 - “Sin embargo...tú has vivido sólo una vida física. Tú no has sido reciclado, como el resto de nosotros. Pero... ¿cómo sé yo estas cosas?”
 - “Estás leyendo mi mente”.
 - “Sólo una parte de ella, y estoy seguro de que con tu permiso. ¡Una vida que ha continuado durante mil ochocientos años! ¿Cómo es que sigues siendo...joven?”
 - “Cambio de trabajos. Eso mantiene joven a cualquiera. ¿Es esa una buena respuesta?”
 - “Una de genial. ¡Qué placer encontrarte de esta manera! ¿En qué trabajas ahora, si es que puede llamarse así?”
 - “Podrías llamarme organizador, o facilitador, lo que prefieras”.
 - “Con tu capacidad, creería que hay mucho que puedes hacer en estos momentos”.
 - “Me mantengo ocupado”.
 - “¿Qué...? No, eso puedo leerlo...conduces una ambulancia, trabajas de camarero por la noche, como asesor psiquiátrico...y estás de camino para enseñar historia en la universidad. Y hay más”.
 - “Me gusta la gente”.
 - “Espera...una vez volabas un planeador en Harris Hill...Creo que te recuerdo. ¡Ahí es donde fue!”
 - “Solo me divertía un poco”.
 - “¿Dónde comes y duermes?”
 - “Hace años que renuncié a esas cosas”.
 - “Debes dar unas conferencias fascinantes sobre historia”.
 - “Intento divertir y confundir, con contradicciones”.
 - “Y tu próximo trabajo...¿Qué tipo de trabajo será?”
 - “Naturalmente, organizar. Introduciendo una Variable, tal como tú estás haciendo. Tal como este libro, o los programas que tú divulgas que producen cambios mentales, todo ello añade una Variable en las vidas que aquellos con los que entran en contacto. Bueno, en lugar de todas estas preguntas, ¿por qué no lees lo que se necesita organizar, y los objetivos que han de lograrse? Puedo darte lo que denominas un paquete de información sobre ello, sobre un plan que no implica comunismo ni socialismo, capitalismo ni dictadura”.

- "Ellos dicen que no puede hacerse".
- *"Eso es lo que hace que valga la pena. Necesita ser un empeño humano unificado a nivel mundial. Esto ocurrirá a través de reconocer la necesidad, no mediante las religiones, ni la raza, ni las creencias políticas, ni por la fuerza de las armas"*.
- "La necesidad es un asunto grave. El mundo debería haber llegado a estar en condiciones muy difíciles"
- *"Ese es el motivo de la espera. Llegará el momento"*.
- "Pero a nivel mundial los humanos nunca han estado de acuerdo sobre nada".

Hubo una repentina emisión de energía, similar a la que había experimentado previamente. Cuando se desvaneció, supe que había recibido el paquete informativo, listo para ser desarrollado cuando llegase el momento. Tenía una pregunta más para Ella.

- "Cuando tengas tiempo, ¿qué pasa con organizar la energía donde nosotros trabajamos? Lo necesitamos".
- *"En realidad no lo necesitas, pero haré lo que pueda"*.
- "¿Estarás en tu forma física?"
- *"Claro que sí. Pero no me reconocerás"*
- "Sabes que lo intentaré"
- *"Desde luego, Ashaneen. Y estaré listo para ti. No puedes encontrarme de nuevo a menos que yo acceda. Y ahora me debo a la universidad"*.
- "Muchas gracias. ¿Volveré a verte pronto?"
- *"No. No por un tiempo"*.

Ellella, el Organizador, se volvió y se marchó sin mirar hacia atrás. Con reticencia busqué a mi amigo ESPIN, pero no pude conseguir fijar ninguna radiación. Estaba seguro de que era el momento de regresar al físico, cosa que llevé a cabo sin complicaciones. Una vez allí, me senté, estiré los brazos, y de repente me di cuenta de que se me había dado una clave. Ellella me había llamado Ashaneen. ¿O fue un despiste inteligente, tan solo porque era divertido?

Ahora miro con atención a todo extraño que llega a visitarnos. ¡Quizá debería haber apostado algo!

* * *

Después de esta experiencia sabía que más que nunca antes necesitaba una información buena y sólida. Varias noches después, me centré de nuevo en el punto de contacto con mi ESPIN, y utilicé la técnica habitual. La figura radiantemente brillante estaba inmóvil mientras me acercaba, pero podía sentir la radiación, ahora familiar y confortable, que tanto me había sobrecogido cuando nos encontramos por primera vez. Recordé mi sensación de reverencia, y como en aquella primera ocasión casi me había postrado en obediencia.

- *Pero no lo hiciste. En lugar de eso nos dimos la mano.*
- Lo hicimos. Yo no sabía qué otra cosa hacer.
- *Lo estás haciendo bien ahora con tu proceso de sintonización. Ya no se necesitan ajustes vibratorios. Me comprendes con claridad, y tus pensamientos son vigorizantes.*
- Por fin soy capaz de manejar tu luz brillante sin encogerme.
- *Eso es interesante. Para mí, tú tienes la misma radiación.*
- Lo de leer la mente, que leas mis pensamientos. También me he acostumbrado a eso.
- *Tú lees mis pensamientos como yo leo los tuyos.*
- Entonces estáis percibiendo mi preocupación por nuestros cambios mundiales.
- *Claro. Sin embargo, tal como podrías expresarlo tú, no es de nuestro departamento.*
- *¿Pero como debo abordar esos acontecimientos? Mi propio sistema exige una explicación, si no una comprensión.*
- *Has empezado a encontrar tus respuestas. Aunque te parecerá difícil, las recompensas serán grandes.*

- Sin duda tú sabes más de todo esto de lo que puedo recoger de ti. Y por algún motivo no puedes o no quieres decírmelo. ¿Por qué?
- *En realidad existe un motivo. En tus propias palabras, lo que nosotros relatemos se convierte sólo en una creencia para ti. En lugar de eso, es crucial que tú sepas lo que tú buscas.* Nosotros no te podemos proporcionar ese conocimiento.
- *Quieres decir que sea lo que sea, tengo que experimentarlo y lograr mi propio conocimiento.*
- *Correcto.*
- Pero ¿vosotros tenéis conocimiento de todo lo que estoy encontrando y de lo que voy a encontrarme?
- *Hasta un punto. Más allá de ese punto la información no está disponible para nosotros. El motivo pronto te quedará claro.*
- Yo suponía que vosotros lo sabíais todo acerca de eso. Estaba equivocado.
- *Tu sendero está cambiando porque estás buscando otro conocimiento. Te moverás en una nueva dirección. Ya no podremos reunirnos contigo como hacemos ahora.*
- ¿Qué...qué quieres decir?
- *Lo que tú deseas sólo puede ser alcanzado de otra manera. Tú estás bien preparado para ello.*
- Pero...No comprendo...¿Es que he hecho algo mal...incorrectamente?
- *Todo lo contrario. Tal como tú dijiste, este abrigo y estos guantes no ya encajan con lo que necesitas.*
- ¿Quieres decir que te he superado? ¡Eso es imposible!
- *Siempre estaremos contigo. Eso no cambiará. Pero tú cambiarás tus polaridades. Esta comunicación, tal como está, ya no será necesaria.*
- ¿Cambiar mis polaridades? ¡Pero yo ignoro cómo hacer eso!
- *Ya lo has hecho. Tu regreso de lo que identificabas como 'tu Hogar' fue llevado a cabo únicamente por ti. Lo aprendiste mientras te re-polarizabas para lograr el cambio. Lo recordabas. Lo has estado utilizando.*
- Quieres decir...¿El método de salir y volver al físico? ¿Como en cámara lenta? ¿Lo que yo llamo una conmutación rápida?
- *Correcto. Y hay más. Está también el Fundamento, un conocimiento esencial, tal como tú lo describirías, que todavía tienes que descubrir y explorar. Te deseamos lo mejor en tu viaje.*
- Pero...¿Nos volveremos a encontrar de nuevo?
- *Sí. Pero no tal como estamos en este punto.*
- No sé qué decir...ni qué pensar...
- *No se necesita decir ni pensar nada.*

La resplandeciente luz parpadeó. Esperé en la profunda negrura durante una eternidad antes de que, solo y confuso, decidiera volver.

El sentimiento de pérdida era sobrecogedor. Y...¿Un Fundamento perdido? ¿Una nueva Dirección? Pero en mi soledad no había lugar al qué mirar.

5 Recuperar y reorganizar

Al principio me parecía imposible superar la pérdida de mi amigo ESPIN. En mi desesperación, intenté en varias ocasiones acudir de nuevo a nuestro punto de contacto, pero estaba vacío. Simplemente no había nada, ni siquiera el aliento de una energía irradiaba. La sensación de abandono y de falta de dirección era sobrecogedora.

Me resultó difícil conseguir que la depresión que resultó de ello no permease mi vida cotidiana, pero finalmente me las arreglé más o menos para conseguirlo. Con la conexión con el ESPIN aparentemente disuelta, mi objetivo de llegar a convertirme en un miembro de esa especie fue desvaneciéndose. Pero desde luego no fue olvidado. Gradualmente fui recuperando mi equilibrio puesto que los temas cotidianos requerían respuestas. Y como no conocía a nadie que pudiera ayudarme, guardé el problema para mí mismo.

Se suponía que debía estar tomando una “nueva Dirección”, pero no tenía ni idea ni clave alguna de qué era lo que eso significaba. Vinculada a esto estaba la pregunta: *¿Cuál era el Fundamento Básico que se me escapaba?* Sin embargo, de una cosa estaba seguro: fuera cual fuese la dirección, me gustase o no, era una parte integral de un proceso de aprendizaje.

Volviendo al Fundamento Básico, ¿cual podría ser?

Me di cuenta de que había algo en mi propia Visión de Conjunto Diferente que se me estaba escapando. El único enfoque en que podía pensar era retroceder a lo Básico, intentando descubrir qué era lo que se me escapaba. No tenía elección.

Lo que necesitaba era una Línea de Base de todo lo “conocido” y bien probado, antes de poder aventurarme en zonas desconocidas donde esperaba descubrir el Fundamento perdido. Para empezar, necesitaba establecer la primera prioridad, una comprensión clara del aquí y el ahora, de la vida física tal como es, sin decoloraciones filosóficas ni emocionales. Esto aportaría unos fundamentos sólidos. Con esto en mente, me decidí a poner mis pensamientos en orden.

El Sistema de Vida Terrestre

Cuando la vida basada en el carbono¹ empezó a surgir y a extenderse en formas diversas, cada forma llevaba como directiva principal *la supervivencia*. En su detalle, esto significaba la supervivencia física en un sistema de reciprocidad y simbiosis altamente organizado y equilibrado. La supervivencia de la unidad individual garantizaba la supervivencia de la especie.

A otro nivel, la propia Tierra recibió una instrucción similar, cosa que arroja una nueva luz a fenómenos como las corrientes de viento, y las corrientes oceánicas, los terremotos y los volcanes. Así, la madre Tierra reúne muchos de los criterios para que exista una forma de vida. Esto implica una conciencia mental muy diferente de la de las especies dominantes basadas en el carbono, que todavía no han llegado a ser conscientes de esta faceta del Sistema.

La supervivencia era y es la primera ley del sistema. A fin de sobrevivir, cada forma de vida necesita absorber su propia cuota diaria de nutrientes. Aquellos que por el motivo que sea fueron incapaces de hacer esto, o bien mutaron o se extinguieron.

1 El carbono juega un papel clave en el desarrollo de la vida porque un solo átomo de este elemento es capaz de combinarse químicamente con otros cuatro átomos al mismo tiempo (incluidos otros átomos de carbono, que pueden estar unidos a su vez a más átomos de carbono, formando anillos y cadenas), de tal como que este elemento tiene una química excepcionalmente rica.

A medida que las formas de vida elementales se expandían en diversas especies, surgió un patrón. Las formas mayores y más rápidas encontraron que las formas más lentas, más pequeñas, o inmóviles eran una buena comida. Como reacción, las formas más pequeñas aprendieron a moverse más rápido, a reproducirse más frecuente y copiosamente, o fueron descartadas del esquema de las cosas. Por otra parte, las formas grandes más lentas se encontraron con que emergían formas más pequeñas pero más rápidas, con dientes afilados y la capacidad de actuar aunando esfuerzos. En realidad, ninguna forma de vida estaba absolutamente a salvo de las demás. **El patrón general llegó a ser el peligro, la crisis, la tensión y la muerte. El miedo a la no supervivencia individual como peligro manifestado minuto a minuto desencadenó la acción lucha o huye, en el participante típico del Sistema de Vida Terrestre.** Y, a medida que todo el patrón y proceso se expandían, surgió un equilibrio, un equilibrio que ahora conocemos como la cadena alimentaria.

El Sistema de Vida de la Tierra era, y sigue siéndolo, una organización de exquisita energía autorregulable, auto-calibrada y auto-regenerada. Cuanto más investigamos las relaciones simbióticas interactivas que contiene, más fascinantes y complejas llegan a ser. Toda la estructura se compone de polaridades, sin embargo cada parte está interconectada.

Revisando de nuevo el Sistema de Vida de la Tierra, vemos que el tema de competición subyacente parece estar producida por la orden de sobrevivir. Todas y cada una de las unidades vivientes compiten por las necesidades básicas para sobrevivir: agua, agua, oxígeno, calor y luz solar. A menudo esto se traduce en el espacio en que se vive, ya sea sobre el suelo, o dentro del suelo, en el agua, en el aire. Para eso tenemos varios nombres: imperativo territorial, espacio, hogar, guarida, madriguera, coto de caza, propiedad persona, bienes raíces, ciudades, naciones. Las formas de vida luchan y mueren por eso.

Contrastando con esto está la delicada tarea de espacio habitable, basado en la capacidad. Cada especie sólo puede sobrevivir en el entorno que le es adecuado. En el agua y en el aire, el sistema permanecía en buen equilibrio por su cadena alimentaria que funcionaba eficientemente, a menudo hasta el punto que los cambios se convirtieron tan solo en un pequeño cambio o adaptación. Sin embargo, el equilibrio en tierra fue más difícil de mantener. De ahí que la variedad de formas de vida evolucionaron con mayor rapidez, con una notable inventiva utilizada para solucionar los problemas de replicación y supervivencia.

Mi punto de partida, desde el que en estos momentos estoy funcionando, incluía los siguientes puntos:

1. Desde que cada forma de vida entra en el sistema de Vida Terrestre, recibe la impronta, probablemente a través del ADN, de la primera directiva: ¡sobrevivir!. Este es el impulso subyacente detrás de cada acción que los participantes llevan a cabo. **El objetivo es la supervivencia de la especie, expresada primero como la supervivencia de la unidad individual. Esta directiva esta específicamente dirigida, y limitada, a la existencia física, sin más implicaciones.** El éxito equivale a la supervivencia física. El fracaso equivale a la no supervivencia, o a la no existencia física, es decir, a la muerte. El miedo equivale a la posibilidad de no supervivencia.
2. El Sistema de Vida Terrestre es impersonal en que cada forma de vida compite con todas las demás por los nutrientes que mantienen la vida. Esta competición tiene lugar tanto entre especies como dentro de la propia especie. La cooperación *entre* y *dentro* de las especies es un procedimiento operativo estándar; **a menudo el sistema obliga a cooperar como una necesidad para la supervivencia.** El conjunto del sistema es depredador.
3. Se denigra cualquier conocimiento que no esté relacionado con la supervivencia física. Cualquier emoción que se exprese es una aberración, puesto que no se relaciona con la principal directiva de supervivencia. El miedo no se trata como si fuera una emoción.
4. El modelo básico del sistema es el cambio. El estancamiento es entropía. La entropía es muerte. Por tanto el desequilibrio es constante, lo que crea una firme reacción de adaptación a todos los niveles. La polarización o el diferencial es una fuerza integrante funcionando en todo el sistema.

En nuestra Visión de Conjunto Diferente se ve al Sistema de Vida Terrestre como un sistema depredador de cadena alimentaria, aunque casi nunca se lo acepta como tal. Puede aparecer caótico y complejo, pero está organizado, y funciona bajo unas pocas simples normas:

- Crece y existe tanto tiempo como puedas.
- Consigue lo que necesitas para existir.
- Mantén tu especie reproduciéndote.

En la aplicación de estas normas no hay límites ni condiciones. Fuerza, velocidad, engaño, una aguda conciencia sensorial y de reacción, son todo recursos excelentes. Los patrones de simbiosis y de parasitismo son totalmente aceptables. El honor, la ética, la empatía y todo lo parecido no existen. Cada participante es un depredador, y el proceso no puede ser alterado ni cambiado en tanto y cuanto exista el Sistema de Vida de la Tierra. Sobrevivir es difícil, si no imposible, sin la acción depredadora.

Los extraños

En medio del eficiente proceso discurriendo suavemente en el Sistema de Vida Terrestre, **apareció una chispa insólita en una forma de vida**. Podría haber ocurrido a cualquier otra de los miles de especies, porqué le ocurrió a ésta es algo que nadie sabe todavía. **El resultado no fue un nuevo diseño sino la modificación de un diseño anterior. Por tanto todo el resto del modelo original del Sistema de Vida de la Tierra siguió siendo fuerte, y sólo parcialmente bajo el control de esta nueva unidad.**

Para hacer que esta mutación perdurara tuvo que haber ocurrido **en más de un único ejemplar, y en diversas localizaciones**. La evidencia descubierta por arqueólogos y antropólogos revela que, en el contexto temporal desde que el sistema empezó a ser, ocurrió *casi simultáneamente* en diferentes áreas.

En sus primeras etapas, esta especie recién modificada encontró difícil sobrevivir. Su diseño le obligó a desarrollar sus propios métodos únicos. En comparación casi no tenía pelo, excepto en la cabeza, lo que significa que tenía que adoptar medidas especiales para protegerse del frío, del calor, y de los mordiscos y zarpas de los demás. Tampoco tenía colmillos ni garras, lo que para ella era una gran desventaja tanto para su auto protección, como para conseguir comida. No tenía cola, lo que significaba que no podía utilizarla trepando a los árboles para escapar, atacar, y lo más importante, le faltaban los medios para expresar emociones.

Dos piernas en lugar de cuatro lo desequilibraban, haciéndole más torpe, y una columna espinal vertical, que originalmente estaba diseñada para ser horizontal. Por último, **además de su cerebro animal poseía algo parecido a un tumor, que era lo que realmente marcaba la diferencia.**

Los otros animales eran más grandes, rápidos y fuertes, podían trepar mejor, nadar de forma natural, y soportar las inclemencias del tiempo más cómodamente. A los recién llegados les costó muchas generaciones descubrir porqué y como, con este cuerpo físico torpe e ineficaz, podían arreglárselas para sobrevivir. Gradualmente se fueron dando cuenta de que *eran diferentes del resto de animales*. Pasaron cientos de miles de años antes de que llegasen a ser conscientes -o que algunos llegasen a serlo- de que realmente ellos eran *algo más* que solo otro tipo de animal. Pero algunos todavía contemplan a su especie como poco más que unos animales inteligentes.

Este nuevo factor en el Sistema de Vida Terrestre demostró ser perturbador y alarmante. Tenía los mismos impulsos, motivos y limitaciones que el resto de formas de vida, además de las restricciones en tamaño y capacidad corporal. Pero en un tiempo relativamente corto llegó a dominar a todos los demás. La única área que ha seguido resistiéndole ha sido *la energía de la propia Tierra*. Los patrones básicos de la tierra, el agua y el aire y el fuego siguieron siendo, en su mayor parte, incontrolados e inalterados.

La conquista tuvo un premio significativo y vital. Al dedicar virtualmente todas sus energías al Sistema de Vida Terrestre, la nueva especie ignoró o desestimó cualquier conocimiento directo de lo que podía haber *más allá*. Por tanto llegó a estar fuertemente bloqueada en la realidad del concepto de Sistema de Vida Terrestre. Pero en

conflicto directo con esta acumulación masiva, y con la preocupación por el conocimiento de lo terrestre, se hallaba la característica más esencial de la especie, una *conciencia mental* extraña al propio sistema. Fue esta mente en desarrollo lo que aportó los medios para superar a todas las demás especies, lo que siguió llevando la "orden de supervivencia" original a extremos y absurdos totalmente inconsistentes con, y más allá de lo que podía ser ni siquiera concebido como *necesidad*.

En alguna etapa la nueva especie se otorgó la etiqueta de humano: "Seres" Humanos. *Homo sapiens*.

Desde sus primeros tiempos la Mente Humana aprendió mucho de su herencia. Encontró que el instinto gregario animal de cooperación era altamente funcional. Adoptó el concepto de aparearse, tomado de los animales que protegen a sus crías hasta que son capaces de cuidarse por ellas mismas. Adoptó la acción de cazar en equipo. La cooperación organizada la capacitó para competir con éxito con otros animales. Por tanto la especie se desarrolló como el mayor depredador que la Tierra hubiera nunca conocido, e hizo que el proceso fuera un arte, una ciencia e incluso un deporte.



El concepto animal de *liderazgo* se reconoció desde muy temprano. Al principio fue el más fuerte el que ocupó el lugar, luego se añadieron cualidades como la astucia, la inteligencia, la capacidad mental. El líder era quien podía elegir primero entre las hembras, en las cavernas, o quien tenía la mejor parte en la caza; por tanto la competición giró en torno a quien conseguía el puesto. La depredación entre especies se convirtió en norma, así como dentro del rebaño o manada del animal.

A través de toda la historia, siempre que los humanos se organizaban en grupos de un tamaño significativo, el concepto de un ser 'dios' emergía hasta convertirse en un factor relevante. Una explicación sencilla de porqué ocurría esto es que cuando la mente humana entra en la edad adulta, ya no tiene figuras paternas en las que apoyarse, a quien culpar, que aporten ayuda o que dicten las normas. Por tanto evoca sustitutos adecuados. La necesidad de un dios, o de dioses, por tanto, puede que tenga unos orígenes sencillos y racionales. Como niños, crecemos bajo la autoridad de un padre o madre local, la representación inmediata del poder y la gloria que nos creó.

Cuando nosotros mismos nos convertimos en adultos y en padres, buscamos o fantaseamos un Padre o Madre mayor que asuma ese papel. El concepto de dios es una manera conveniente de explicar lo Desconocido, y de eximir al ser humano de diversas responsabilidades no deseadas. Sin embargo, [el precio es renunciar a grandes partes de autoridad](#). Algunos egos humanos en desarrollo, que mantienen que nadie o nada es mayor de lo que uno es, encuentran eso difícil de aceptar.

Para ordenar y colocar a lo Desconocido dentro de la categoría de lo Conocido, la Mente Humana se desplazó también en otra dirección. Tomó experiencias directas y repetibles, y utilizando la norma de *causa y efecto*, las convirtió en cosas Conocidas, que se transmitieron luego de padres a hijos, y de madres a hijas, y luego pasaron de la transmisión oral a la palabra escrita, y finalmente llegaron a ser lo que se conoce como *escuelas*. Sólo hace relativamente poco tiempo los rudimentarios y simplistas procesos de búsqueda de lo Conocido fueron establecidos y se les otorgó una etiqueta: *ciencia*.

Con el transcurrir del tiempo, la nueva especie humana dominante desarrolló el proceso de impulso depredador mucho más allá del básico *matar para comer*. Estableció sus propias normas y leyes, que a menudo entraban en conflicto con el Sistema de Vida Terrestre, siendo todavía el *miedo* la principal herramienta de trabajo, con la avaricia, el ego, la sexualidad y resto de similares como componentes importantes. Sin embargo, a pesar de la distorsión y decoloración, el pensamiento alienígena se iba infiltrando.

Una y otra vez, la Mente Humana aliena empezó a expresar y demostrar elementos totalmente incompatibles con el Sistema de Vida Terrestre. Estos eran:

- **Primero:** la preocupación y la empatía hacia otros miembros de la especie.
- **Segundo,** la preocupación y la empatía hacia los miembros de otras especies.
- **Tercero,** una curiosidad creciente, y una incómoda sospecha en cuanto a las limitaciones aparentemente impuestas sobre todos los participantes del sistema.

La historia y la filosofía están sembradas de la curiosidad de las Mentes Humanas de los buscadores y los recelosos. Siempre ha habido, y sigue habiendo, una capa muy delgada de Mentes Humanas que tienen el tiempo y la energía para pararse a pensar. Han ido más allá de la necesidad inmediata del esfuerzo por sobrevivir.

¿Cuántos son? ¿Uno por mil? ¿Uno por diez mil? ¿Uno por cien mil? En lugar de estar planeando y confabulando sobre como explotar a sus congéneres, o sacar las riquezas de la tierra, esas Mentes Humanas curiosas y recelosas buscan, más allá del Sistema de Vida de la Tierra, modelos en ellos mismos y en los demás. Encuentran lo suficiente como para despertar *fibras sensibles* en su propio ser, y transmiten lo que han encontrado. El mensaje era que los seres humanos son más que simples animales viviendo y muriendo en el Sistema de Vida Terrestre.

Sin embargo, hasta el momento poco se ha logrado como resultado, más allá de concepciones como la esperanza, la fe, la culpabilidad, la simple creencia y una colección pobremente definida de indicios y sugerencias, bajo el encabezado general de 'amor'. Por tanto, la especie como totalidad sigue insatisfecha e inquieta.

Este es pues el Sistema de Vida Terrestre en el que nos encontramos ahora, y el estado de las Mentes Humanas. Esto es lo Conocido, y desde aquí es de donde empezamos, según nuestra actual perspectiva científica. Pero... ¿Y el Fundamento Básico perdido? ¡Ni siquiera con el incremento de luz aportada puedo todavía reconocerlo!

6 Dentro y fuera

Por tanto...¿Dónde está el Fundamento perdido? ¿Y cuál es la nueva Dirección? Ambos parecen estar bien escondidos. Quizás ayudaría en la búsqueda si primero encontramos y señalamos lo que realmente somos.

Mente Humana

Como Mentes Humanas, somos lo que pensamos. También somos lo que otros piensan. Cuando escarbamos bajo la superficie, la mayor parte de ello tiene poco que ver con nuestros cuerpos físicos. Para tratar con esto más de cerca, vamos a crear un modelo de la Mente Humana tal como es, y como funciona en la práctica, un modelo pragmático, si lo prefieres. Imagínalo como capas estructuradas, algo como una cebolla, y trabajémoslo desde 'dentro' hacia 'fuera'.

● Núcleo Interior

Esta es la Mente Humana intrínseca, original. Empezando por este núcleo interior, somos la esencia de la suma de nuestras experiencias, sin limitación. El núcleo interior está compuesto de lo siguiente:

- Aquello que hemos vivido y pensado conscientemente hasta el momento;
- Las emociones que hemos experimentado,
- El amor que hemos experimentado y expresado;
- Los sueños que hemos experimentado, los recordemos o no;
- Los dolores y los placeres;
- Las fantasías, deseos y esperanzas;
- Todo lo anterior durante nuestra actividad no física (sueño, etc.)
- Todo lo anterior durante cualquiera y todas nuestras actividades de vidas anteriores;
- Elementos sin identificar.

● El Sub-yo animal

Ésta es la capa o elemento más difícil de controlar. Todas las expresiones de la Mente Humana pasan a través de él, y reciben datos del Sistema de Vida Terrestre también a través suyo.

Aquí es donde tienen lugar el filtrado, decoloración y contaminación. El problema es que pensamos que necesitamos depender de ello porque si no, no podemos seguir siendo físicamente humanos.

Fisiológicamente abarca un conglomerado consistente en el cerebro mamífero, el cerebro reptiliano, y el sistema límbico. Sus señales distorsionan casi todas, si no todas, las facetas de la vida humana.

● La Mente Consciente

La siguiente capa la podemos identificar como lo que 'pensamos que somos', que es totalmente diferente de *saber* lo que somos. El motivo es que sólo una parte del Núcleo Interior está disponible a nuestro yo consciente; de ahí que exista mucha distorsión puesto que la expresión tiene que pasar a través del Sub-yo Animal. Puede que la mente consciente sea totalmente exacta, pero en algunas áreas los conceptos y costumbres locales dan una interpretación que se opone a la de nuestro Núcleo Interior.

Si bien gran parte de esta capa está deliberadamente escondida de los demás, una parte importante se expresa en nuestro yo exterior. En esto no tenemos elección dado que es tan fuerte. Esta capa además se ve complicada por los sistemas de creencias, para la mayoría de nosotros la complejidad se convierte en un laberinto. No es pues de sorprender que la mayoría no podamos encontrar una salida clara.

● La Mente Humana Exterior

La siguiente capa exterior es lo que nosotros *pensamos* que los demás piensan de nosotros. Aquí hay una gran mezcla, porque una parte de ello es intuitivo —comunicación no verbal— que se confunde con lo que

nuestras percepciones sensoriales y analíticas nos dicen. Esta capa está en un estado constante de fluidez, cambiando constantemente con cada nueva experiencia y nueva percepción.

En esta sección, que está fuertemente controlada por el contexto cultural, desarrollamos impulsos y motivaciones artificiales y sintéticos que probablemente nos llevan a tener más disfunción mental y física. Intentar seguir el ritmo, o llevar una existencia totalmente de *reacción a la acción de los demás* —que es lo que muchas personas hacen— puede, si permitimos que este tipo de vida arraigue y se haga cargo, conducir a un verdadero infierno en la tierra.

● El papel de la Mente Humana

Si nos desplazamos hacia afuera, tenemos la '*piel*': lo que tú *quieres* que los demás piensen de ti. Generalmente esto es muy sencillo. La mayor parte está dispuesta para la aceptación y necesidades del mundo que nos rodea, superpuesta, si hay suerte, de oleadas y pulsos empujando desde el Núcleo Interior. La presentación del yo es cuidadosa y generalmente 'cubierta' con una apariencia de engaño. En los casos más difíciles, ni siquiera aparece ningún signo de las capas interiores, ni siquiera bajo un gran estrés. Este tipo de casos mueren lúgubre y estoicamente con sus caretas falsas colocadas.

● Radiación de la Mente Humana

La capa más exterior, mucho mayor de lo que podrías esperar, se compone de los pensamientos sobre ti que tienen los demás. Considera que tú mismo estás existiendo *siempre y toda vez* que cualquier otra persona o ser piensa en ti, aunque sea de forma esporádica. Puedes hacerte algo de idea de esta magnitud si recuerdas aquellos en los que tú piensas, aunque sea de tanto en tanto. Añade (por ahora sólo como una creencia), a todos aquellos que todavía piensan en ti, pero que ya no habitan un cuerpo físico —que ahora están en 'algún otro lugar'—, más aquellos que te conocen de cualquier otra existencia, sea la que sea y donde sea que pueda hallarse o que pueda haber sido. Te sorprendería saber lo grande y lo mucho que tú eres.

Muy poca de esta radiación tuya, tal como es percibida por los demás, es consciente del contenido de tu Núcleo Interior. El disfraz y la filtración son el obstáculo. Pero en nuestra profunda preocupación sobre *qué piensan los demás de nosotros* radica un gran problema.

Las señales del Núcleo Interior

Ya está bien de este modelo de la Mente Humana.

Ahora podría parecer que podemos afinar en gran manera nuestra Visión de Conjunto Diferente si nos enfocamos únicamente en las señales del Núcleo Interior, a medida que se abren camino a través de las muchas capas de lo que somos. Pero hemos de tener cuidado con las *imitaciones*: **existen aquellos dedicados al Sistema de Vida Terrestre que pueden producir una masa de Núcleo Interior simulado tan inteligentemente que esconde la verdadera acción y motivación del Sistema de Vida Terrestre.** Es fácil ser engañado.

Puede ser de ayuda aceptar, como creencia a ser convertida en algo Conocido, que nosotros, como Conciencia Mental Humana, tenemos un propósito a la vez como individuos y como especie, para estar en el Sistema de Vida Terrestre, que no es generalmente una parte comprendida por parte de nuestra conciencia física despierta. El conflicto se presenta cuando la Mente Humana solicita una acción, y el yo del Sistema de Vida Terrestre tiene problemas en manejarla. Existe una creciente sospecha de que **la mayor parte de nuestra disfunción mental y física son resultado de este conflicto.** El menor de los conflictos es externo; la mayor parte radica en la lucha de adaptación y motivación *dentro* de la Mente Humana.

Veamos ahora algunas de las señales más habituales del Núcleo Interior que pueden emerger a través de las capas. **Son estrictamente no pertenecientes al Sistema de Vida Terrestre y son no animales,** y están relacionados en orden de importancia.

● Suave sonrisa de emoción

Cualquier expresión de emoción: tristeza, alegría, enfado, aflicción, arrobamiento, odio, exaltación, depresión, etc., todo subjetivo y espontáneo. La clave es experimentarla, y a continuación aprender a controlarla y a dirigirla como se desee.

En el Sistema de Vida Terrestre no existe la emoción más allá de las reacciones de supervivencia, —como la protección de las crías—, reacciones que tienen una motivación puramente *agresiva* o *defensiva*. Las simulaciones más cercanas incluyen la posesividad, el dominio, los celos, el orgullo, etc.

● Empatía

El reconocimiento e incluso la comprensión, sin que necesariamente exista ningún recuerdo personal o experiencia relacionada en que basarse. La empatía es un *reconocimiento de unidad* más allá de la especie física. También es un reflejo del conocimiento de que tal experiencia es esencial para el proceso de aprendizaje individual, por tanto, **no puede hacerse ni debería hacerse nada para intentar cambiar los problemas que otros deben enfrentar**. La simpatía y la compasión son versiones concretas que están coloreadas por la emoción en diversos grados.

El Sistema de Vida Terrestre no tiene conocimiento o comprensión de esta área. Lo más aproximada puede ser el instinto de rebaño o manada, que está estrictamente basado en la supervivencia. Es posible que las actuales investigaciones con delfines puedan ser aquí de cierta importancia.

● Sonrisa Tierna

Una información que fluye directa del nivel del Núcleo Interior. Es una forma de lo que podríamos denominar comunicación no verbal, una transmisión-recepción total simultánea y múltiple que no puede ser expresada con palabras. La expresión facial es una reacción autónoma: "*¡Lo entendí, alto y claro!*"

El Sistema de Vida Terrestre no tiene nada que sea comparable. Lo más próximo puede ser la relación desarrollada entre Mentes Humanas y animales domésticos, un lametón en la mano o un ronroneo. ¡Pero las simulaciones están por todas partes!

● Una gran sonrisa

Otro impulso directo desde el Núcleo Interior. Esta radiación no puede traducirse en palabras o imágenes. "Alegría" y "diversión" son demasiado mundanas. Existen muchas imitaciones y dado que el indicador es tan cautivador, es ampliamente utilizado para manipular. Hay que ir más allá del indicador hasta la propia radiación. Una vez más, no existe nada que se le pueda comparar en el Sistema de Vida Terrestre. En este marco, cualquier cosa similar es, o bien un aviso, o el preludio de la depredación.

● Contemplación de la Belleza

Esto es puramente del Núcleo Interior. Es la apreciación pura de la inspiración y la creatividad no sólo de los constructos del Sistema de Vida Terrestre, sino también de aquellos modelos de la Mente Humana, desde los altísimos puentes y edificios, hasta los coros a capella y la actuación de la Mente Humana.

Es un proceso de recopilación de información-experiencia a la que nuestra Mente Humana no puede resistirse. El Sistema de Vida de la Tierra no tiene comprensión de esto, ni de nada comparable, por tanto no pueden existir imitaciones.

● Nostalgia

Esto brota de la memoria de origen de nuestro Núcleo Interior, que muy bien puede ser racionalizado como **valores emocionales de una experiencia anterior a la de nuestra vida actual**. De esta manera es posible desviarla, apartándola de la súplica implícita subyacente: *muéstrame el camino para ir al Hogar*.

El Sistema de Vida Terrestre no tiene comprensión ni ningún modelo comparable que no esté basado en el sistema. Lo más próximo es la emigración de los pájaros, o del salmón, pero sus motivaciones son patrones prácticos del Sistema.

● Un toque delicado

Es una expresión muy simple del Núcleo Interior. Un *toque* en lugar de un agarre, una palmadita en lugar de un puñetazo, una caricia en lugar de un empujón. Incluso los animales *comprenden* y *saben* la diferencia.

En el Sistema de Vida Terrestre los animales aprenden una versión rudimentaria. Pero lo único que pueden hacer es lamer o ronronear, que puede ser suficiente.

● Dar anónimamente

Es una verdadera demostración del Núcleo Interior en Acción. El altruismo y el amor incondicional (*agape*) son ilustraciones que funcionan, el servicio a los demás sin ningún tipo de recompensa ni reconocimiento, excepto el del núcleo de tu Mente Humana.

Es algo totalmente más allá de la comprensión en el Sistema de Vida Terrestre. Si ocurre es por accidente y no por decisión.

● El pensamiento

Las Mentes Humanas son pensadoras a un grado tal que no puede ser encontrado en otras partes del Sistema de Vida Terrestre. Cuando superamos los señuelos del sistema, descubrimos un flujo de ideas, inspiración, intuición, invención, innovación, todas ellas revisadas por nosotros a través de nuestro magnífico procesador, la mente. Son todo productos de las directivas del Núcleo Interior, y a menudo están provocadas por la curiosidad, un gran catalizador para el cambio.

En el Sistema de Vida Terrestre no hay nada ni remotamente parecido. Todo lo que llegamos a encontrar es la rudimentaria fabricación de herramientas, algunos procesos instintivos que generalmente son atribuidos a una aguda percepción sensorial física. Algunos animales tienen curiosidad, lo que a menudo resulta ser fatal.

● La 'Gran Pepita de Oro'

Dado que este tema de interés universal es tal mal comprendido y mal interpretado, costó una investigación ampliada especial para reducirlo a algo próximo a un nivel racional. El siguiente paquete de información, que me fue pasado por un amigo, es por lo menos un principio. Una vez absorbido, se expandirá a medida que se lo va reflexionando.

"El amor no puede ser enseñado, no puede ser comprado, no puede ser aprendido. Es generado dentro del individuo en respuesta a un estímulo exterior. El individuo no tiene control alguno en su creación. Una vez iniciado, puede ser laminado o sublimado, pero nunca destruido. La muerte física no tiene efecto alguno sobre la realidad de su existencia, puesto que tal energía no depende ni forma parte del tiempo-espacio.

"Es una radiación que no puede ser captada ni retenida. En lugar de eso es percibida, experimentada mientras pasa a través del individuo, que le añade esa parte adicional generada a través de ese paso. La energía queda por tanto potenciada, y el individuo se convierte en un contribuidor constante y por tanto en un receptor".

Con el fuerte énfasis que se ha dado a la excitación sexual y al mito del romance, no es sorpresa alguna que tantos afirmen experimentar en sus relaciones lo que podríamos denominar el 'Gran Amor'. Pero no es así. La única manera en que se puede obtener es a través de una experiencia de vida compartida, e incluso entonces no hay ninguna garantía. Por otro lado, crecerá en ti. No necesitas esforzarte para ello, a pesar de

lo que puedan decir los libros. El tiempo no es ningún factor vital. Cuanto más profunda, más intensa haya sido la experiencia compartida, menor tiempo requerirá.

Otros atractivos no son necesariamente destructivos o sin valor, pero caen dentro de otra categoría. La diferencia estriba en que el Gran A. es indestructible y eterno, y nunca depende de hábitos o de costumbres locales. La amistad, por ejemplo, podría estar construida como una sombra del Gran A., o por lo menos como un pariente cercano.

El mayor problema radica en una *identificación errónea*. Quedamos atrapados en la creencia de haber encontrado el Gran A., a menudo con resultados desastrosos, cuando el ser “amado” no se adhiere al ideal.

La faceta más consistente y visible del Gran A. probablemente sea el *amor materno*. Cumple admirablemente los requisitos, aunque a menudo queda plastificado con el protocolo.

Los hombres encuentran el Gran A. en otros hombres, y las mujeres en otras mujeres, generalmente como resultado de una experiencia profunda que ha durado algún tiempo, aunque una experiencia prolongada no es algo que automáticamente evoque el Gran A. Sin embargo, cuando ocurre, en ocasiones sin esfuerzo y sin un conocimiento consciente, es *permanente* en todo el sentido de la palabra. **Si trabajáis juntos, jugáis juntos, vivís juntos, lucháis, sufrís, reís, y formáis equipo, la probabilidad se incrementa.**

La principal característica del Gran A. es que no disminuye con la muerte física, y que no se lo puede extinguir durante la vida física. Podréis sublimarlo por necesidad, propiedad, o por razones que se escapan a vuestro control, pero siempre estará allí, brillando quietamente en vuestro interior. Resulta un misterio porqué la expresión “*hasta que la muerte os separe*” entró a formar parte de nuestra cultura. Quizás se lo incluyó para que el superviviente físico se sintiera emocionalmente libre para casarse de nuevo, y engendrar más crías para asegurar aún más la continuación de la especie. De otra manera no tiene ningún sentido. El Gran A. es el Núcleo Interior en su destilación máxima.

Reflexionando sobre todo esto, creo que el origen del Fundamento perdido ahora está claro, es el Núcleo Interior.

Pero, ¿Cómo llega uno a conocerse realmente?

7 Visita guiada

A medida que prosigue la búsqueda del Fundamento perdido, nosotros, como visitantes y participantes en el Sistema de Vida Terrestre, podríamos ahora evaluar y resumir lo que hemos aprendido de manera que podamos estar en mejores condiciones para investigar y luego viajar por la carretera que tenemos por delante. Nuestra Visión de Conjunto Diferente está empezando a afirmarse, pero aun y así sigue surgiendo la pregunta: ¿Por qué molestarnos? ¿Por qué continuar con este duro viaje cuando simplemente podríamos relajarnos en la comodidad de un sistema adecuado de creencias?

Ya veremos más adelante si el viaje trae su propia recompensa. Entretanto, echemos una ojeada a donde estamos, y a qué revela nuestra nueva Visión de Conjunto Diferente.

El Sistema de Vida Terrestre, con todos sus defectos, es un exquisito mecanismo de enseñanza. A nuestra propia manera para cada uno de nosotros pone de manifiesto una extensa *comprensión* de la energía, y del control y manipulación de la misma, que generalmente es inaccesible, a menos que no sea a través de un entorno estructurado como el del tiempo-espacio. El Sistema de Vida Terrestre es una serie de herramientas, y nosotros aprendemos como manejarlas.

En el Sistema de Vida Terrestre aprendemos a **medir**. Es un entorno de polaridades donde son posibles las comparaciones.

- Aprendemos que tenemos calor o frío, que somos fuertes o débiles, que tenemos hambre o que estamos saciados, que vamos lento o rápido, que estamos tristes o contentos, que somos hombres o mujeres, amigos o enemigos, aprendemos a amar o a odiar, y la lista continúa.
- Aprendemos aplicaciones de la energía de una manera que resulta útil de muchas formas diferentes. Funcionamos con energía física tanto dentro como fuera de nuestros cuerpos. Experimentamos y dirigimos energía mental, sin siquiera conocer realmente los detalles de como, porque es algo que nos sale de forma natural.
- Mediante la aplicación de nuestra Mente Humana aprendemos a crear de maneras y con métodos que no sabíamos que existían, porque son *únicos* en el tiempo-espacio, y algunos son peculiares a, y disponibles solo, en este sistema, y no están disponibles en ningún otro lugar. Esto nos proporciona cauces de expresión que superan toda descripción.
- De forma similar aprendemos a valorar la belleza. La encontramos en una humilde roca, un majestuoso abeto, una tormenta, el oleaje del océano, una puesta de sol teñida de nubes, una palabra dicha con suavidad, la torre de un inmenso rascacielos, un acorde musical, el salto de un leopardo, la lista de nuevo resulta interminable. Y Por encima de todo ello, la encontramos belleza en lo que otros humanos piensan y hacen, en sus emociones y en las nuestras. Y aprendemos a reír y a divertirnos.

Cada cosa única que aprendemos, sin importar lo pequeña o aparentemente intrascendente que parezca, tiene un valor inmenso Allí, más allá del tiempo-espacio. Esto solo se puede comprender en su totalidad cuando uno se encuentra con un graduado del proceso de ser humano en el Sistema de Vida Terrestre, que “resida” en el Allí. Entonces no sólo *crees* sino que *sabes* que ser humano y aprender no tiene precio.

Bueno, para efectuar el mayor cambio en vuestra visión y proporcionar un propósito sencillo y comprensible de estar aquí, en el Sistema de Vida Terrestre, necesitamos ser específicos. Esto implica mirar de cerca algo que es único de la Mente Humana: **nuestro proceso de pensamiento.**

Los conceptos actuales sostienen que, dejando aparte nuestra actividad de impulso animal, nuestro pensamiento se divide en dos categorías básicas, que identificamos como el *hemisferio izquierdo* y el *hemisferio derecho*. Tengamos presente que esta identificación es sólo simbólica, y que la separación no queda en absoluto tan clara y definida como lo de derecha-izquierda parecería indicar.

El proceso de nuestro *hemisferio izquierdo* es la parte de nosotros que hace que se *hagan* las cosas. Es el área de funcionamiento intelectual y analítica. Aquí residen nuestros centros matemáticos y del habla, nuestro razonamiento lógico, nuestro método científico, nuestros talentos organizativos y nuestras habilidades para enseñar, así como muchas más cosas. Es la actividad de nuestro hemisferio izquierdo lo que nos diferencia de los animales. Es el origen de nuestro optimismo del “puedo hacerlo”.

Nuestro *hemisferio derecho* es todo lo contrario. De él procede nuestra percepción de forma y espacio, de la belleza, la intuición, las emociones, más todo lo demás que el hemisferio izquierdo no puede comprender o categorizar, incluyendo el amor, la amistad, la inspiración, etc. Al hemisferio derecho le horroriza la idea de que el hemisferio izquierdo pueda producir una fórmula para *cuantificar* y *calificar* el amor y la amistad. Éste es territorio sagrado para el hemisferio derecho. Paradójicamente, nuestro hemisferio izquierdo es el generador de nuestros sentimientos de negatividad.

Los conceptos más recientes sostienen que nuestra conciencia humana fluctúa a uno y otro lado entre los hemisferios izquierdo y derecho, según la situación que surja durante nuestra vida física cotidiana. Cuando realizamos cálculos, el que domina es nuestro hemisferio izquierdo, cuando escuchamos música el que toma el control es nuestro hemisferio derecho. Las realizaciones cumbre se producen cuando ambos pensamientos, el del hemisferio izquierdo y el del derecho, están integrados, unificados, y en sincronía.

Durante siglos ha estado teniendo lugar una especie de sub-guerra cultural que sólo ha aflorado a superficie en estos últimos años. Aquellos en quienes domina el hemisferio izquierdo consideran básicamente que aquellos en quienes domina el hemisferio derecho están inadecuados para existir en el Sistema de Vida Terrestre, y tienden a contemplarlos con desprecio o escepticismo. Aquellos en quienes domina el hemisferio derecho contemplan a los demás como carentes de imaginación, sosos, súper-materialistas, sin sentimientos, y carentes de “valores espirituales”.

Llegó el momento de declarar la paz en esta batalla, y enderezar este peligroso equívoco.

Nuestro propósito principal y fundamental, dejando a un lado el de aprender a través de la experiencia de ser humanos, es adquirir y desarrollar lo que etiquetamos como intelecto: la conciencia del hemisferio izquierdo. Con las habilidades de nuestro hemisferio derecho no necesitamos hacer lo mismo, *porque ya las tenemos*. Las traemos con nosotros, es algo que viene por defecto.

Cuando visitamos o regresamos al Allí, más allá del tiempo-espacio, es la capacidad de nuestro hemisferio izquierdo lo que resulta de un valor incalculable. Es el hemisferio izquierdo el que elimina las limitaciones de nuestro desarrollo, que estaban presentes antes de nuestra estancia aquí. La función de nuestro hemisferio izquierdo puede convertir lo Ignorado en Conocido, disolver miedos, realzar la experiencia, abrir nuevas vías, limpiar los desechos del falso Sistema de Creencias. Es el hemisferio izquierdo el que toma cualquier idea, información o inspiración que emane o provenga del hemisferio derecho, y lo pone en acción. Según cualquier estándar, algo de valor no puede llegar a convertirse en real a menos que y hasta que se encargue de ello el hemisferio izquierdo.

El hemisferio derecho humano no ha cambiado en milenios. No se ha desarrollado ni ha evolucionado. Es el mismo que ha sido siempre.

Por el contrario, la conciencia del hemisferio izquierdo ha estado evolucionando firmemente, bien sea por diseño o por necesidad. En el siglo pasado, este crecimiento ha llegado a ser una curva exponencial, no simplemente en uno o dos individuos, sino literalmente en millones de humanos durante todo ese período. En la actualidad, el hemisferio izquierdo ha sondeado tan profundamente el fenómeno del tiempo-espacio que parece que queden pocas áreas por explorar sin que sea un repetirse o un volver a pasar por lo mismo. Los campos de energía de Allí están a punto para ser explorados. Por su propia naturaleza, el hemisferio izquierdo no puede evitar llegar a implicarse en la evaluación y aplicación constructivas. Es el hemisferio derecho el que le *obliga* a hacerlo, y es el hemisferio derecho el que está al mando.

Lo que ha ocurrido es que nuestro hemisferio izquierdo ha llegado a estar tan firmemente arraigado, y de forma tan justificable, en proporcionar los medios para la supervivencia en el Sistema de Vida Terrestre, que se resiste tanto como puede a lo que pueda interferir o interrumpir el proceso. Lo que sucede más allá del tiempo-espacio, en Allí, no se mide según los estándares ordinarios del Sistema de Vida Terrestre. Y aún más importante, la información de Allí parece carecer de valor para los habitantes del Sistema de Vida Terrestre. Solo cuando nuestro hemisferio izquierdo reconozca que tal conocimiento es una herramienta de las más vitales para el desarrollo en Allí se generará un interés específico.

Nuestra Visión de Conjunto Diferente incluye categóricamente los talentos en desarrollo de nuestro hemisferio izquierdo. Como hemos dicho, es eso lo que vinimos a adquirir aquí. Aquellos a quienes les predomina el hemisferio derecho encuentran esto difícil o imposible de aceptar.

Como el hemisferio derecho es el jefe, a menudo obliga al hemisferio izquierdo a actuar de manera que tiende a destruir miles de años de evolución. Mientras, nuestro hemisferio izquierdo sigue recogiendo las ideas e inspiraciones utilizables del cerebro derecho, y las convierte en algo valioso. *Tolera* los modelos no productivos del hemisferio derecho en tanto y cuanto no se *interpongan*. También distorsiona fuertemente algunos modelos del hemisferio derecho para convertirlos en la organización superviviente-depredador del Sistema de Vida Terrestre.

Según nuestra Visión de Conjunto Diferente, he aquí dos definiciones:

- **Hemisferio izquierdo** = La Mente Humana modificada por el Sistema de Vida Terrestre.
- **Hemisferio derecho** = La expresión del Núcleo Interior, la parte de nosotros atemporal, no física, intacta e inalterada por el Sistema de Vida Terrestre

El truco consiste en que ambos, el hemisferio izquierdo y el derecho, actúen *simultánea y sincrónicamente*, empujando al hemisferio izquierdo para que cada vez participe más en la actividad de Allí. Nunca se debería abandonar uno por otro.

Una vez todo esto puesto en su lugar, puede que encuentres de ayuda los siguientes aspectos:

1. Saber y recordar siempre que somos “*más que nuestro cuerpo físico*”. Esto nos dará una perspectiva instantánea en cualquier actividad del Sistema de Vida Terrestre. La agonía se hace tolerable, el éxtasis más profundo. Y los miedos inducidos localmente se evaporan.
2. Reconocer y controlar el impulso a la supervivencia. Utilizarlo en lugar de permitir que nos utilice. Para ello, he aquí algunas sugerencias:
 - a) Para el Sistema de Vida Terrestre es necesaria una parte de la fórmula (la de ‘*Vida Física = algo Bueno*’). La otra parte de la fórmula (‘*Muerte Física = algo Malo*’) la puedes descartar porque lo sabrás mejor.
 - b) Recordar que tu objetivo definitivo *no es* la supervivencia física. Por tanto, si bien es válido que estés aquí para hacer ciertas cosas, y que hay funciones que debes llevar a cabo para estar aquí y hacerlas, no necesitas desesperarte por ello. Los accidentes son algo que ocurre, pero tú no puedes perder; tienes la experiencia de *ser humano*.
 - c) El impulso a la reproducción sexual es el instinto animal más poderoso del Sistema de Vida Terrestre. Concebido específicamente para la supervivencia física de la especie, controla y es *manipulado* para que controle la mayoría de aspectos del comportamiento humano. Disfrútalo, pero no hay necesidad alguna de vivir o morir por él. Y disfruta las manipulaciones por lo que son; sucumbe sólo con conocimiento de causa.
 - d) Los recursos físicos (material, alimento, herramientas, juguetes) son geniales para uso local, pero la *propiedad* es únicamente un asunto de conveniencia temporal. No sólo *no puedes* sino que no querías llevártelos contigo, ni siquiera tu cuerpo físico.

3. Conserva tu condición de *transeúnte*. En sentido más estricto, eres un ser humano por elección propia. Esa elección sigue vigente durante tu visita. Puedes empaquetar tu experiencia y marcharte en el momento y al lugar que desees, sin censuras ni sanciones por parte de ninguna fuente que importe. Si tu Mente Humana está satisfecha, lo harás a pesar de la costumbre o del esfuerzo local. Los adictos al Sistema de Vida Terrestre puede que no lo comprendan, pero ése es su problema.
4. Disfruta de tu vida en el Sistema, aprovecha al máximo tus altibajos, pero no te vuelvas adicto. **Supera tu enfado por como funciona el sistema, las aparentes injusticias, las injustas ventajas, las brutalidades, las crueldad, el engaño. Es un mundo depredador por decisión, y es un exquisito mecanismo de enseñanza.**
5. Ejercita tu Mente Humana tan plenamente como sea posible, sabiendo que se trata sólo de un ejercicio. Construye hermosos artefactos, soluciona “problemas”, huele las flores, y contempla las puestas de sol, compón música, explora los “secretos” del universo físico, saborea la aportación de tus cinco sentidos, absorbe los matices de las relaciones íntimas, y de las situaciones, siente la alegría y la pena, la risa, la empatía, la compasión, e introduce toda la memoria emocional en tu bolsa de viaje.
6. Y lo más importante, permite que tu Mente Humana busque, experimente, y aporte a tu flujo de conciencia allí *donde* lo encuentres y en el momento en que lo encuentres. Bebe de él, pero vigila la tendencia de regodearte en él debido a los recordatorios del Hogar que allí se contienen. Estate al tanto de los espejismos y conspiraciones en el entorno del Sistema de Vida Terrestre que dificultan desenredar lo verdadero.
7. Tu Mente Humana tiene una propensión normal y natural a intentar hacer las cosas en el Sistema de Vida Terrestre de forma parecida a como está acostumbrada a hacerlo Allí. La historia está repleta de tales intentos, pero al final el Sistema siempre gana. Puede que desgastes un borde, pero el animalismo depredador simplemente regresa, en ocasiones algo más astuto que antes, y toma el poder. Esto no significa que no lo intentes en tu expresión de Mente Humana, incluso es posible que puedas *cambiar* una parte de ella, pero nunca la cambiarás al completo. **Si consigieras la transformación completa, el sistema no podría existir.** Sin embargo, ¿quién sabe de todos modos por cuanto tiempo seguirá existiendo?

Todos los puntos anteriores son cosas Conocidas para otros, y son fáciles de verificar por tu propio conocimiento a través del funcionamiento lógico directo de tu hemisferio cerebral en cada tema o creencia. Da solidez a tu Visión de Conjunto Diferente comprobando todo esto por ti mismo, y sólo para ti mismo.

* * *

En este punto el tema del Sistema de Vida Terrestre parecía completo, pero no lo estaba. Otra parte de mí, que conoce en profundidad el Sistema de Vida Terrestre desde otra perspectiva, pedía ser escuchado:

...Fue una larga caminata atravesando el bosque hasta llegar al océano. A lo largo del camino, el sendero estaba en silencio a no ser por el zumbido de insectos y el grito esporádico de un cuervo en lo alto de los altos árboles.

En el frondoso sotobosque un leve crepitar de hojas secas advertía de pequeños habitantes, si uno escuchaba con cuidado. Bajo el olor fresco del verde heno creciendo, el profundo aroma de la humedad de la tierra y de la vegetación descomponiéndose, ambas señales silenciosas del ciclo de la vida en curso.

Había un ligero viento a medida que el suave estruendo del oleaje se hacía progresivamente más fuerte. Luego el bosque acababa y el verde grisáceo del mar se extendía por todo el horizonte, majestuosas torres de cúmulonimbos flotaban por encima a la deriva a través de un cielo azul celeste claro y limpio.

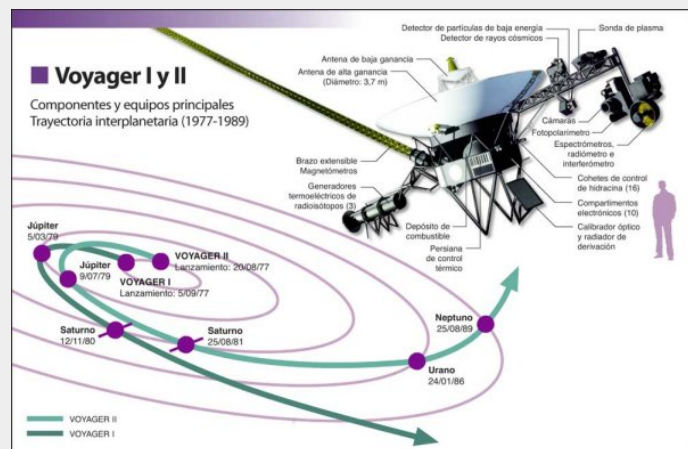
El banco de hierba donde empezaba la blanca playa ofrecía una irresistible invitación a tranquilizarse, tumbarse y relajarse. Las olas eran delicadas, plácidas, la brisa fresca y suave, el sol cálido y fresco.

Todo viene de esto, el *principio* y el *final* de un período de tiempo que dura eones. Esta masa viviente de aire, agua y tierra, lo que da y lo que toma, lo que produce. Es *más* que conocimiento, *más* que conciencia, *más* que experiencia. Es *más* que inteligencia, que información, que verdad, que comprensión. **El total es mucho mayor que la suma de las partes.**

Es un proceso de aprendizaje tan maravilloso...

- Aprender a separar esto de aquello, las diferencias y comparaciones: calor de frío, luz de oscuridad, ruido de silencio, fuerza de debilidad, dolor de bienestar, grueso de delgado, rugoso de liso, duro de suave, equilibrio de inestabilidad.
- Está el aprendizaje de: causa y efecto, acción y reacción, la tarifa y el pago, la autoridad y la responsabilidad. Y las opciones que aprendemos a reconocer: parar o empezar, sostener o liberar, hundirse o nadar, reír o llorar, amigo o enemigo, recompensa o castigo, éxito o fracaso, amor u odio, ganar o perder, organización o caos.
- Está el *aprender a pensar*: a coordinar, a contar, a calcular y a comunicar. A recordar, conectar, planear y tener ideas; a fantasear, crear, esperar, creer y saber. Y la capacidad de experimentar y expresar emociones: alegría y éxtasis, tristeza, compasión, soledad, comunión. La rabia justa y la irracional, y apreciar la belleza de la forma y del movimiento.
- Y está el *aprender a aprender*: palabras y números, escritura, la transmisión de experiencia, de conocimiento y sabiduría de padres a hijos, de generación en generación, sin el trauma de la recreación. Aprender a establecer sistemas, leyes y normas que aseguren que este aprendizaje continuará y se expandirá.

Todo eso está allí, más allá del bosque. Está en las alfombras de pulcras hileras de plantas nutritivas, millonarias en granos que maduran, y en los molinos que remodelan la materia en una forma más utilizable. Está en los tan diferentes refugios que etiquetamos como hogar, las torres altas y esbeltas que se alcanzan hasta el cielo, los vehículos motorizados que se convierten en una prolongación del cuerpo, en las naves que dan la vuelta al mundo por encima y por debajo de los océanos, en los cargueros con alas que dibujan blancas líneas en el cielo, y en los pájaros metálicos que rondan y circunvalan el globo cientos, miles de kilómetros por encima de su superficie, cada uno de ellos transportando a cada segundo innumerables elementos de información, día y noche. Y está en la red invisible, pero medible, de radiación controlada que sirve para la comunicación, orientación y posicionamiento local.



Y hay más, como la ampliación de la percepción a través de lentes y espejos, y orejas electrónicas que rastrean el universo buscando una señal, tan solo una señal, que mitigue la soledad, buscando a través de estrellas, constelaciones, galaxias, novae y agujeros negros.

Está el ilógico impulso de alejarse de nuestro planeta azul hacia la cercana Luna, donde se dejó una huella permanente en el polvo. Está el deambular y el informar de los exploradores sustitutos para avistar y aterrizar en otros planetas, y desde ahí moverse dentro de la negrura del espacio profundo.

Aprender también el continuo despliegue de modelos que una vez parecieron inviolables en la tierra, el agua y el aire, de aleaciones, de compuestos, elementos, átomos, moléculas, partículas nucleares, radiación y ondas de forma; de gravedad, inercia, dinámica, fuerza centrífuga, polaridad; de lo orgánico y lo inorgánico, de las estructuras físicas vivientes y de sus procesos.

Aprender de la búsqueda de la mente y del creador; de los sistemas de creencias, del sueño y de los sueños, las visiones y los visionarios, de las filosofías y las religiones.

Aprender también Amor.

Éste es pues el extraordinario conjunto de logros, a través de milenios de esfuerzo evolutivo, que podemos transportar ligera y fácilmente, pero con triunfo, dentro de los lejanos confines que se extienden más allá. Una herencia de inestimable calidad, para ser evaluada y aplicada Allí.

Sin embargo...sin embargo entre las nubes y el clamor existe la incómoda sensación de un factor vital e importante que se pierde. Diriges tu atención y aparece una pequeña cara entre la masa de otros cómplices. Su forma se parece más a la de un mono que a la de un humano. Los ojos son luminosos de emoción.

Todo está allí, en los ojos. A través del curso de la intemporalidad, el portador de aquella primera *chispa de conciencia inteligente*, el ancestro original, mira y observa con silencioso orgullo y gozo, con aprecio pero sin comprenderlo totalmente, y con asombro ante el crecimiento de la chispa. Es el padre del hijo pródigo.



Aquí, visto de forma clara y limpia, está un factor perdido, *la base animal*. Nada de esto podría haber ocurrido *si no fuera por* su presencia y aportación. Fue la demostración viviente *desde* la que aprender, proporcionando la carne para consumir, la leche para beber, los cueros y pieles para dar calidez, la fuerte espalda para compartir la carga, el aceite para la luz, y las naderías y amuletos de colmillos y cuernos. También había lealtad y una forma de amistad, y hubo quienes encontraron que las pieles y la piel desnuda se mezclaban y aportaban modelos de comprensión que sobrepasaban cualquier cosa imaginada.

Esta energía animal fue la fuerza impulsora tras la chispa. Aportó no sólo el catalizador sino las necesidades, motivaciones y potencia física bruta. No tiene porqué ser escondida o menospreciada sino incluida cariñosa y positivamente como lo esencial subyacente, sin lo que nada hubiera podido tener lugar. Por todo lo que sabemos, debemos mantenerlo en alto con orgullo.

Y con el conocimiento, la pequeña cara sonrío suave y ligeramente, incluso con añoranza, y luego se desvanece.

Llegó el momento de avanzar. La caminata de regreso por la senda a través del bosque está repleta de felicitaciones. Una ardilla en una rama baja mira hacia abajo y parlotea. Una mosca verde aterriza en una mano y disfruta de que le haga cosquillas con un dedo. Hay tres pavos que se hacen a un lado y contemplan el paso con curiosidad pero sin desconfianza. Un zorro gris deambula por el sendero y se sienta, indeciso sobre si presentar sus respetos. Un tordo se desliza hacia abajo posándose en un hombro, piando suavemente en el oído hasta que se llega al lindero del bosque. Con un beso final en la mejilla, se impulsa con sus alas y regresa a las ramas medias.

Adiós, amigos míos. Os llevo conmigo.

8 Recuerdo y revisión

En esta etapa lo que parecía más sensato, antes de ir más lejos, era buscar la nueva Dirección y el Fundamento perdido en la zona donde estaba invirtiendo mayores esfuerzos. Después de todo, había estado implicado en el tema del hemisferio derecho e izquierdo durante muchos años. ¿Había algo allí que se me hubiera escapado, algo que, incluso aun no respondiendo las preguntas, pudiera señalar el camino? Quizá revisar que lo que habíamos estado -y todavía estamos- haciendo estaba en orden.

Anteriormente mencioné mis primeras experiencias de salida del cuerpo en 1958, que pusieron mi vida patas arriba. En aquella época, la División de Investigación y Desarrollo de la corporación que yo dirigía, cuya especialidad era la producción sonora de los programas de la cadena de radio, había desarrollado un medio eficaz mediante el cual se podía utilizar el sonido para inducir fácil y cómodamente el sueño. Ese mismo año, se realizó un descubrimiento que cambió toda la dirección de la investigación, y finalmente de la propia corporación: ciertos patrones de sonido inducían diferentes estados de conciencia que no estaban normalmente disponibles para la mente humana.

Durante las décadas siguientes, un programa continuado de investigación aportó verificaciones adicionales de los efectos producidos por esos estados, y de las combinaciones concretas de sonido y de frecuencias necesarias para producirlos. Se encontró que los métodos y técnicas capacitaban al individuo para mantener y controlar diversos modelos mentales. En 1971 se creó el Instituto Monroe a partir de la División de Investigación y desarrollo, para suplementar el esfuerzo de investigación. Posteriormente el Instituto se convirtió en una organización independiente para la investigación y educación. Gracias a la cooperación e incorporación de cientos de especialistas y voluntarios, incluyendo científicos, médicos, psicólogos, educadores, programadores informáticos, ejecutivos corporativos, artistas, y muchos más, el Instituto es ahora conocido internacionalmente por su trabajo en este campo.

Debería quedar claro que los primeros esfuerzos y desembolsos en la investigación no apuntaban a la mejora de la humanidad, ni pretendían demostrar nada a la comunidad científica ni al mundo en general. Simplemente eran un intento de controlar los patrones de aprendizaje durante el sueño, y posteriormente, comprender las relaciones entre la mente, el cerebro corporal y el fenómeno de la conciencia. Por tanto, hasta hace poco, no se publicó ningún estudio académico y los métodos científicos ortodoxos, si bien se siguieron siempre que fue posible, a menudo fueron descartados cuando demostraron ser impracticables. Los métodos desarrollados no contienen dogmas, ni rituales, ni siguen ningún sistema concreto de creencias, ni religioso, ni político ni de orientación social. No se han utilizado ni fármacos ni drogas, así como tampoco hipnosis, sugerencias subliminales, o nada que remotamente pueda recordar al lavado de cerebro. Son métodos no invasivos, y el individuo siempre está en control, ejerciendo su propia voluntad y no las órdenes de otro.

Utilizando los resultados de muchos miles de horas de investigación, los sujetos pueden aprender el control consciente de muchos estados de conciencia diferentes y productivos, y las consecuencias de esta exploración de la conciencia han sido producir valiosas contribuciones en muchas otras áreas. Éstas incluyen la salud física y mental, el aprendizaje y la memoria, la coordinación física, la creatividad, la solución de problemas y la gestión del estrés. El proceso, conocido como Sincronización Hemisférica, o por su abreviatura Hemi-Sync, aporta a sus usuarios una herramienta auto-controlada para cumplir sus propios objetivos, facilitando y manteniendo un estado² deliberadamente concentrado, altamente productivo y coherente de mente-cerebro.

La Conciencia es un continuo

En nuestro estado centrado en la vigilia, nosotros como Mentes Humanas, empleamos la parte del espectro de conciencia *limitada* al tiempo-espacio. Esto es posible gracias al dispositivo que identificamos como cuerpo

² En el anexo del libro original se incluye un relato de los métodos y técnicas del Instituto, y de las aplicaciones prácticas de esta tecnología.

físico, con sus cinco sentidos físicos. El cuerpo físico nos permite expresar *exteriormente* nuestra conciencia mental a través de la actividad física y la comunicación.

Cuando este enfoque es afectado por el motivo que sea, nuestra mente empieza a desplazarse a lo largo del espectro de conciencia, alejándose de la percepción de tiempo-espacio, siendo menos consciente del mundo físico inmediato. Cuando ocurre esto estamos conscientes *de otra manera*. El hecho de que a menudo tengamos dificultad para recordar correctamente nuestra participación en 'esa otra parte del espectro de conciencia' no niega su realidad. El problema radica en la percepción y la traducción, confusas y distorsionadas debido a la utilización de los sistemas actuales de análisis y medición del tiempo-espacio.

El espectro de conciencia se extiende, al parecer infinitamente, más allá del tiempo-espacio hacia otros sistemas de energía. También prosigue "hacia abajo", a través de la vida animal y vegetal, posiblemente hasta el nivel subatómico. Generalmente cada conciencia humana está activa tan solo en un pequeño segmento del continuo de conciencia.

El concepto de sincronización

Los métodos y técnicas del Instituto pueden identificarse como *medios para establecer y controlar fases de conciencia*. En el estado físico de vigilia, la mente no entrenada realiza frecuentemente esos cambios de fase diarios con poco o ningún control.

La Fase Primaria es el estado en que la mente se halla totalmente centrada en las entradas sensoriales físicas, o en la actividad. Cualquier desviación de esta condición puede contemplarse como un *cambio de fase*, en la que una parte o percentil de conciencia está, hasta cierto punto, consciente *de otra forma*. Un ejemplo es la falta de atención, en la que la entrada de datos sensoriales físicos es fuerte, pero parte de la mente se ha "distráido". Lo que denominamos fantasear es otro ejemplo. La introspección, es decir, cuando la atención se desvía de la conciencia física, es un cambio de fase más intencionado, así como ciertos estados de meditación. El sueño es cuando tiene lugar el cambio de fase hacia otro estado.

La ingestión de alcohol y ciertas drogas evocan una división en el desplazamiento de fase, en el que parte de la conciencia está "aquí", y parte en otra zona del continuo. En tales casos, cuando el estímulo desaparece, la sincronización se debilita. Las psicosis y la demencia son ejemplos *involuntarios*, y en tales condiciones se pueden utilizar fármacos o químicos para atenuar o eliminar la zona no física.

Para comprender el proceso con claridad, podemos considerar al cuerpo físico como *mecanismo de sintonización* a través del cual puede funcionar la mente humana en la conciencia física. Como tal, contiene circuitos que convierten los modelos sensoriales físicos en formas que pueden ser percibidas por la mente, de forma muy parecida a como un receptor de radio o televisión se sintoniza a una banda concreta de frecuencia del espectro electromagnético. En esos receptores existe una sección discriminadora que filtra la mayoría de señales o armónicos que distraen o distorsionan, procedentes de otras partes del espectro. Cuando sintonizamos el receptor de radio gradualmente de una emisora —o frecuencia— a otra, una señal se desvanece y se empieza a escuchar otra débilmente. El receptor deja de estar sintonizado a la emisora original hasta el punto en que simultáneamente puede escucharse otra. A medida que seguimos sintonizado, se deja de escuchar la emisora original y se escucha la otra señal.

La mente humana, que también tiene acceso a un "discriminador", actúa de forma similar. La mente que no está entrenada en el proceso de sintonización, cambia lentamente el control de una fase de conciencia a otra. Mientras lo hace, las señales se reciben en parte del mecanismo físico y en parte de un segmento diferente del continuo de la conciencia. La señal que entra del estado físico disminuye, hasta que este tipo de señales dejan de llegar a la mente, que se desplaza a un estado generalmente conocido como sueño o inconsciencia.

Los sistemas de aprendizaje diseñados en el Instituto ofrecen un medio para colocar estos cambios de fase o sintonía bajo el control voluntario del individuo. En las primeras etapas de este aprendizaje, la mente se va

sintiendo totalmente cómoda, y va sintiendo menos miedo o ansiedad ante los cambios que se producen. El motivo para que suceda esto es que tales estados de conciencia son un territorio conocido. Lo que marca la diferencia es la presentación en una forma nueva y organizada, en la que cualquier cambio es efectuado de forma deliberada por la propia mente.

Los símbolos del hemisferio izquierdo-hemisferio derecho.

Las investigaciones del Instituto llevaron a seguir una vía que iba en dirección opuesta a la seguida por algunos de los otros implicados en investigar la mente. Casi todo el esfuerzo se ha aplicado y se sigue aplicando a la utilización de la metodología del hemisferio izquierdo, de la parte intelectual, analítica de la mente, para explorar el hemisferio derecho, la parte intuitiva y abstracta.

En la mayor parte de investigaciones que exploran la conciencia, la investigación se ha dirigido colocando al sujeto en una cabina que garantiza un ambiente de aislamiento. A través de métodos y técnicas que utilizan diversos patrones de sonido, se le dan al sujeto los medios para entrar en diferentes estados de conciencia. Fuera de la cabina, un técnico hace funcionar el audio y diversos dispositivos del equipo de medición electrónica, y registra las ondas cerebrales del sujeto y otras reacciones físicas, mientras un instructor se mantiene en comunicación oral con el sujeto de la cabina. Los auriculares estéreo que utiliza el sujeto hacen el efecto como si el instructor estuviera dentro de la cabeza del sujeto, convirtiéndose así el instructor en un 'hemisferio izquierdo sustituto' del sujeto, alentando a éste para utilizar más su propio intelecto para saber y comprender lo que está haciendo.

Gracias a este método el sujeto aprende a llegar a ser objetivo en su experiencia, y se posibilita que reúna información y detalles que generalmente no están disponibles en los estados de conciencia puramente subjetivos. El resultado es un cerebro pensante al completo de gran valor, cohesivo, integrado, sin que una parte domine a otra. Todos nuestros sistemas de entrenamiento, ya sean en directo o en cinta, no son más que dispositivos sustitutos del hemisferio cerebral izquierdo que capacitan a usuario-participante para mantener su propia capacidad analítica durante estados de conciencia poco habituales e incluso exóticos. Familiarizarse con ello y comprenderlo permiten el desarrollo, y posibilitan la penetración del mayor de todos los obstáculos: el miedo.

Hemos descubierto que el territorio ilimitado del hemisferio derecho es un terreno fértil y rico para los trabajos de búsqueda y procesamiento de datos del hemisferio izquierdo. Lo que produce las perlas más preciosas es la conciencia coherente del cerebro *al completo*.

El trabajo no está terminado, ni mucho menos. El Instituto todavía está desarrollando maneras de producir datos replicables que identifiquen formas de conciencia humana generalmente desconocidas, o no reconocidas según los estándares culturales contemporáneos. Para poner un ejemplo concreto: estamos buscando medios y maneras de colocar a un nivel accesible las diversas capacidades extraordinarias humanas que han aparecido, aparentemente de forma aleatoria, a través de nuestra historia. Investigando a los individuos que poseen esas capacidades, ya sean inherentes o adquiridas, tales como compositores de música, matemáticos de primera categoría, destacados atletas, terapeutas especialmente dotados, etc., buscamos descubrir técnicas con cuya aplicación poder *aprender* esas capacidades. Proseguir la investigación en ésta y similares líneas brinda la posibilidad de hacer comprensible y aceptable la verdadera naturaleza de los fenómenos no ortodoxos de la mente. La inclusión de éstos en el contexto cultural contemporáneo podría significar un importante acontecimiento en la historia humana.

Pero, mientras contemplo mi obra y la obra del Instituto, escucho una vocecita, una voz que insiste en ser oída. "*Bien, ahora,*" dice—y no puedo afirmar que me sienta cómodo al escucharla— "*si esto es todo lo que hay en la obra de tu vida en este punto, entonces sin duda alguna hay algo que se te escapa. Aquí estás tú, enseñándole a la gente como utilizar sus cerebros al completo, y a tener una Visión de Conjunto Diferente, como tú dices, pero no parece que estés haciendo nada para prepararlos para lo que realmente importa. Todo eso del Sistema de*

Vida Terrestre está muy bien, pero ellos no permanecen aquí para siempre. Ellos esperan más y, he de decírtelo, lo esperan de ti. Por tanto, ¿qué hay de eso?"

Qué pasa con eso realmente.

9 El difícil camino

Tanto la obra del Instituto Monroe como el propio Sistema de Vida Terrestre eran cosas muy Conocidas para mí. Sin embargo, todavía tenía la incómoda sensación de que las claves e indicios de mi Fundamento perdido estaban allí. Sólo que yo no era capaz de percibirlos.

Me volví de nuevo a mis propias actividades personales. Una de las cosas Conocidas que emergía a través de repetidos exámenes era que salir del cuerpo ya no presentaba para mí lo que podría denominarse “movimiento”. Los sujetos más experimentados del laboratorio del Instituto han informado sobre esto en muchas ocasiones, pero no formaba parte de mi modelo personal hasta que empecé con lo que denominé *el método de “conmutación rápida”*. A partir de entonces lo que ocurría era que un estado de conciencia se iba atenuando dentro de otro. Describirlo como “desfasarse” parecía más exacto y satisfacía mejor el sistema de clasificación de mi hemisferio izquierdo.

Así pues esto se convirtió en un modelo repetitivo. Sin embargo había empezado a notar que siempre que las cosas fluían es que un cambio mayor estaba reuniendo energía. La advertencia generalmente era tan ambigua que sólo podía ser verificada retrospectivamente.

Esta vez lo que me sacó de mi autocomplacencia fue una serie de incidentes que empezaron a ocurrir cada vez con mayor frecuencia cuando me sincronizaba fuera del cuerpo durante el estado de sueño. Eran sorprendentemente similares a las “pruebas” que había encontrado años atrás. Aquellas pruebas eran procedimientos de aprendizaje en los que, estando fuera del cuerpo, se me repetía varias veces una experiencia determinada hasta que suscitaba una respuesta concreta en mí. A partir de ese momento la experiencia dejaba de repetirse.

Eran pruebas no verbales, y aparentemente eran dirigidas por un no físico, supuestamente mi amigo ESPIN. Nos encontrábamos poco después de que dejase el estado físico, y se me preguntaba si estaba preparado. Con total confianza, yo accedía. Inmediatamente se producía un fuerte chasquido y me encontraba totalmente inmerso en la experiencia. El hecho de que no era “real” desaparecía y se olvidaba, y yo lo vivía plenamente. En un momento crucial en el que se tenía que tomar una decisión importante, yo lo hacía. Entonces se producía otro fuerte chasquido y me encontraba de vuelta con el ESPIN. Si lo había llevado a cabo satisfactoriamente, aquella prueba no volvía a repetirse. Si no, tenía que volver atrás e intentarlo de nuevo.

Nunca se me ocurrió cuestionar porqué estaba siendo probado, y quién determinaba cual tenía que ser la decisión correcta. La mayoría, si no todas las pruebas, no parecían guardar relación alguna con esta vida física, aunque muchas de ellas se representaban en escenarios y situaciones humanos y terrestres. Supuse que “alguien” más inteligente que yo necesitaba mi tipo de respuestas y yo, a veces algo titubeante, estaba contento de complacerle.

Esta nueva versión parecía muy similar, excepto en que no había una supervisión de ESPIN que yo pudiera definir. Los episodios se produjeron meses después de nuestro último encuentro, y no había habido señal de la presencia del ESPIN a pesar de que yo la esperaba continuamente. Como anteriormente, la situación se me presentaba idénticamente de diversas formas, todas las cuales necesitaban una decisión. Hubiera sido fácil descartarlo simplemente como sueños lúcidos, si no hubieran sido precedido por la modalidad estructurada del ESPIN. Además, yo no había tenido sueños ordinarios ni pesadillas durante años.

Los incidentes llegaron a ser tan fuertes que no podían ser ignorados. El cambio de Dirección que estaba llegando se había instaurado hacía tiempo. Lo que atrajo mi atención fue descubrir que diversos estados fisiológicos y mentales estaban empezando a reflejarse en mi conciencia física de vigilia como resultado de dichas actividades. En todas mis anteriores aventuras fuera del cuerpo no habían existido secuelas de este tipo. Había habido entusiasmo y euforia, o tristeza y alegría, y eso se expresaba en mi cuerpo físico plácido y relajado al regresar. Pero nunca había experimentado náuseas, ni dolor de brazos y piernas, ni taquicardias, con todo el

sistema nervioso en tensión. Estos efectos a menudo duraban unos quince o veinte minutos tras mi reincorporación.

Por tanto no fue la *curiosidad* sino la *necesidad* la que me impulsó de nuevo a buscar respuestas —la misma motivación que años atrás me había llevado a explorar la experiencia de salida del cuerpo. Pero esta vez había una diferencia. Yo no estaba saturado por el miedo, y tenía herramientas y amigos con los que trabajar. Y como mínimo tenía los inicios de un mapa del territorio.

El primer paso fue repasar los sucesos y acciones del pasado para intentar determinar qué había producido el cambio de Dirección. Haciéndolo quizá encontraría una clave en cuanto al Fundamento perdido.

Antes he descrito que, contrariamente a mis propias expectativas, toda la historia de mis experiencias fuera del cuerpo estaba bajo el dominio del hemisferio izquierdo. Esto verificaba limpiamente los primeros hallazgos en cuanto al valor de las capacidades adquiridas por el hemisferio izquierdo durante la estancia de la Mente Humana en el Sistema de Vida Terrestre. **Lo que se tiende a pensar automáticamente es que las salidas del cuerpo son un tema *totalmente* del hemisferio derecho, puesto que no son del tiempo-espacio y por tanto no guardan relación alguna con el proceso de pensamiento lógico y analítico.** Pero esta suposición era incorrecta. En cada una de mis actividades fuera del cuerpo, la parte del razonamiento se hallaba presente en cierto grado. Además, cuanto mayor era tal participación, mayor era el desarrollo que tenía lugar. El desarrollo en este ejemplo puede ser considerado como “*la comprensión que conduce a la familiaridad resultante de la práctica*”. Sin esta capacidad adquirida, es muy probable que todavía estuviera dando tumbos en el aire por encima de la cama, o que viviera sólo mediante dosis diarias de tranquilizantes.

Un ejemplo típico. En aquellos primeros tiempos yo volvía con toda confianza a mi cuerpo físico desde un viaje fuera del cuerpo “local”, teniéndolo todo bajo control, y funcionando todo tal como estaba seguro de que sucedería. De repente me estrellé contra una barrera y tuve que parar. Intenté empujarla, pero era tan dura como las planchas de acero. Estaba seguro de que mi cuerpo físico estaba *al otro lado* de la barrera, y que por tanto era vital que la atravesase. Recorrí un largo trecho de la misma pero no pude encontrar ninguna abertura en el muro. Volví atrás, con el mismo resultado, a derecha y a izquierda. No había manera de pasar. Estaba totalmente asustado, contemplando pasarme toda la eternidad pegado contra aquella impenetrable pared. Intenté todas las oraciones que pude pensar, grité pidiendo ayuda, y finalmente me quedé llorando contra la pared como un niño perdido —cosa que era.

Tras lo que pareció una eternidad, cuando se me habían acabado hasta las lágrimas, me recliné y empecé a razonar. Si no podía atravesar la barrera, si no podía saltarla ni pasarla por debajo ni rodearla, sólo me quedaba una opción —volver sobre mis pasos hacia la dirección de la que había venido. Independientemente de lo que hubiera creído, aquella tenía que ser la única respuesta.

Lo hice...y momentos después estaba de regreso a mi cuerpo físico con una facilidad ridícula —gracias a la lógica de mi hemisferio izquierdo.

Cada barrera sucesiva que me fui encontrando finalmente daba paso a la recopilación de información, indagación y análisis silogístico de la parte de mí que había *aprendido* en la Tierra. Tenían que tenerse en cuenta las grandes diferencias de situación y escenario, pero los *procesos* de investigación y aprendizaje eran exactamente los mismos. Sin embargo, una vez colocada en su lugar la situación, las respuestas y soluciones no surgían por arte de magia. La herramienta analítica que denominamos *hemisferio izquierdo* era la que claramente las aportaba. Puede que no me hayan gustado mientras estaban evolucionando, pero no podía negar su precisión.

Tanto dentro como fuera del cuerpo, lo que necesitamos hacer es ignorar o tirar abajo todas las señales de Prohibido Entrar, los tabús, las notas que hablan del Más Sagrado de todos los Sagrados, las distorsiones del tiempo y de traducción, los suaves agujeros negros de la euforia, los misticismos, los mitos, las fantasías de la imagen de un padre o madre eternos, y luego echar un buen vistazo con todo lo que ha adquirido y

desarrollado nuestro hemisferio izquierdo. **Nada es tan sagrado como para no poder ser investigado ni sometido a examen...**

Hemos de conceder que esto requiere de un salto cuántico para nuestra Visión de Conjunto Diferente. Puede compararse a salir del tráfico local, con su confusión, maraña y semáforos, y tomar la Interestatal —una gran autopista hacia lo Desconocido. El mapa que estamos desarrollando abarcará la ruta hasta donde puedan extenderse los modelos de nuestra conciencia activa.

Pero hacer el mapa de la Interestatal es una cosa; viajar por ella es otra. No puede llegar a ser algo absolutamente Conocido a menos que realmente sea atravesado por el individuo, con su hemisferio izquierdo en modo pleno y activo. Es decir, a menos que empieces a *recordar* como es. Igualmente, el mapa y una Visión de Conjunto Diferente pueden ayudarte a construir una creencia más exacta que finalmente puede facilitar el que se convierta en algo Conocido.

Volviendo ahora a mi nuevo desarrollo, la penetración de reacciones de salidas del cuerpo en mi yo físico. Mi hemisferio izquierdo insistía en que las nuevas señales que me distraían físicamente estaban ocasionadas por algún detalle importante que había perdido. Yo me preguntaba ¿será esto la clave o pista hacia el Fundamento perdido?

Tenía dos opciones.

- La primera era: *ahora que lo he comprendido mejor, vuelvo al principio para recoger lo que se me haya escapado.*
- La segunda era *tumbarme en una hermosa nube de amor, y seguir preguntándome ¿qué pasaría si...?*

La primera me pareció más constructiva.

Habiendo hecho mi elección, sobre las tres de la madrugada siguiente empecé a salirme de fase. Luego utilicé el método de conmutación rápida hasta el punto más inicial de mi memoria consciente. De inmediato sentí una señal que vibraba en mi interior. La seguí, y acabé en una escena que recordaba muy bien. Había alguien a mi lado, lo sentí como a un hermano. Parecía nervioso. Yo señalaba a la figura de un hombre tendido boca abajo en mitad de un polvoriento camino. Era un adolescente de no más de dieciocho años.

A su alrededor se desarrollaba una batalla. Unos cincuenta o sesenta hombres con cortas túnicas marrón y amplios cinturones de cuero rodeando sus cinturas, estaban luchando con un número similar de hombres oscuros y barbudos, de estatura más baja pero que parecían dotados de una fuerza increíble. Ambos bandos estaban armados con espadas cortas, lanzas y escudos redondos. Todo era griterío, gemidos, chillidos, el chirriar de metal contra metal, nubes de polvo, sangre chorreando, confusión. Parecía que los de los cinturones anchos iban perdiendo.

El chico de dieciocho años, que llevaba un cinturón ancho, estaba esforzándose por levantarse. El problema era la lanza que le mantenía en el suelo. Había penetrado por su espalda, atravesando su cuerpo y penetrando profundamente en la tierra del camino. Sus esfuerzos fueron haciéndose más lentos y débiles...hasta cesar.

De repente recordé que años atrás había sentido el dolor de la lanza en mi espalda, pero en esta ocasión era diferente. Me volví al hombre que estaba a mi lado. Su sufrimiento era obvio. Le pregunté si comprendía. Asintió, luego se dio la vuelta y se alejó, desapareciendo.

Lo único que yo podía hacer era intentar ayudar. Me incliné sobre el joven y le grité que se levantara. Su cabeza —no su cabeza física— empezó a elevarse de su cuerpo, y yo me acerqué, la cogí y empujé. Él se deslizó fácilmente hacia afuera.

Le dije que se quedase en pie. Lo hizo, y miró la lucha que tenía lugar a su alrededor. Luego advirtió una espada que estaba a sus pies. Alargó la mano intentando recogerla, pero su mano la atravesó. Desconcertado, lo intentó de nuevo.

Le dije que se lo tomase con calma. Me miró enfadado.

— “Debo volver a la batalla. Mis amigos están muriendo”.

Le dije que no podía porque había muerto.

— “¿Qué estás diciendo? ¡Soy fuerte, puedo pensar!”

Le señalé detrás de él, donde su cuerpo físico yacía en el polvo, con la sangre coagulándose a su alrededor. Se volvió y lo contempló fijamente, mudo de asombro. Se inclinó y mirando con intensidad la cara muerta. Luego me miró a mí.

— “Pero...¡Yo estoy vivo! ¡No estoy muerto!”

Le pregunté exactamente qué había ocurrido. Contestó con vaguedad, su interés todavía estaba centrado en la feroz batalla.

— Marchábamos rápidamente por el camino, buscando al enemigo, ansiosos de entrar en batalla. Hubo gritos, luego algo me golpeó en la espalda. Me caí en el polvo, y no podía levantarme, algo me mantenía en el suelo”.

— “¿Y luego qué ocurrió?”

— “Renuncié a intentarlo porque me sentía muy débil. Te oí que me llamabas, y entonces hubo un chasquido. Y me puse en pie”.

Le señalé a su cuerpo en el polvo. Él le echó una ojeada y luego se volvió hacia mí.

— “¡Pero no estoy muerto! ¿Cómo podría estar de pie y hablar contigo si estuviera muerto?”

Le sugerí que intentase reincorporarse a la batalla, pero eso fue un error. El se precipitó en medio del fragor de las espadas y las lanzas, dentro del tumulto y la confusión. Cuando no pudo evitar una espada que le atravesó sin afectarle, se quedó observándolo fascinado.

Un momento después, un hombre bajo y barbudo le atacó desde detrás y ambos cayeron al suelo dándose puñetazos y arañándose uno al otro. Tardé uno o dos segundos en darme cuenta de que también el hombre barbudo había abandonado su vehículo físico en la batalla. ¡Podían haber seguido rodando por el suelo siglos después, intentando matarse uno al otro!

Me acerqué a la pareja que luchaba y les grité que estaban despilfarrando su energía. Ambos estaban físicamente muertos, insistí, y era imposible que pudiesen herirse uno al otro. Lo estuve repitiendo hasta que finalmente captaron el mensaje. Ellos se apartaron y me miraron. El barbudo se puso de rodillas, inclinándose y tocando el suelo con su cabeza, y gimoteando una letanía ininteligible. El más joven le miró sorprendido, luego me miró a mí.

— “Cree que eres un dios. ¿Lo eres?”

— “No”, contesté. “Sólo soy un amigo”.

Él tocó el lugar donde había penetrado la lanza.

— “No hay agujero, ni sangre...¿Estás seguro de que no eres un dios?”

Me reí, moviendo la cabeza, y le dije que tenía que irme. A nuestro alrededor la intensidad de la batalla había disminuido. Había más formas saliendo de cuerpos destruidos y desmembrados. Pronto el lugar estaría cubierto de humanos ex-físicos, todos con expresión de asombro en sus caras. El joven tocó mi mano.

— “¿Puedo ir contigo?”

Yo dudaba, pero un impulso interior muy profundo me dio de inmediato la respuesta. Tomé su mano y empecé a moverme hacia arriba. Él parecía dudar.

— “Yo...Yo no soy un pájaro, ¿no puedo volar!”

Tiré suavemente de su mano y nos elevamos lentamente por encima del campo de batalla. Su ansiedad tardó sólo un instante en disiparse, y ambos gritamos de alegría mientras nos lanzábamos velozmente hacia arriba. Mentalmente pulsé el código de regreso con el sistema de conmutación rápida. Hubo un destello de luz y quedamos colgando inmóviles en los claros grises de los anillos intermedios. Sentía la mano del joven en la mía. El tema era, ¿dónde debo dejarlo? Justo cuando estaba a punto de preguntarle, fui consciente de que la presión de su mano había desaparecido. Dí una vuelta en redondo. Nada. Ni el joven ni nadie. ¿Qué estaba pasando?

Este suceso se parecía a otro anterior en una experiencia de salida del cuerpo muchos años atrás, pero con algunas diferencias básicas. Entonces yo fui la persona a quien se le estaba mostrando el joven moribundo, porque yo mismo había experimentado un dolor abdominal físico inexplicable. Ahora yo era quien estaba mostrándole a mi “antiguo yo” el motivo. Por lo que parece, había respondido a una temprana llamada de ayuda, ¿procedente de mí mismo! ¿Y el joven? ¿Dónde había ido?

Estaba a punto de regresar al físico para pensar sobre ello cuando me entró con fuerza otra señal. Esta vez la comprendí más claramente. Era muy parecido a escuchar que alguien grita pidiendo ayuda, o a cuando suena un teléfono y sabes que es el tuyo. No me resultó difícil dirigirme hacia allí.

Debajo de mí apareció un pequeño edificio, con un agujero en un lateral y amplios peldaños que llevaban dentro. Bajé los escalones con cuidado porque la señal procedía del interior. Acostado en un camastro había un hombre sacudiéndose incontroladamente. Colgando de su espalda había dos niños, de unos cuatro o cinco años, cabalgando sobre el bamboleante hombre y cabeceando. El hombre lloraba de miedo e intentaba desesperadamente sacarse a los dos pequeños de sus hombros.

Alargué las manos y suavemente le quité de encima a los niños. Él se tendió sobre el camastro gimoteando de alivio. Miré hacia los niños que permanecían quietos, cada uno acunado en uno de mis brazos. No eran niños, sino gatos —animales domésticos, lo recordaba bien. ¡Gatos en estado de salida del cuerpo! Dejé a mis dos viejos amigos en el suelo, retrocedí subiendo los escalones, y una vez arriba pulsé ligeramente la conmutación rápida de fase.

Regresé al físico, sintiendo que tenía que repasar todo eso a través de la lógica. Me resultaba fácil recordar las dos experiencias que había tenido, tal como eran, una vez visitadas de nuevo, pero en ambas la perspectiva era diferente. ¿Cuál era el cambio que resultaba común en ambas?

La lógica tenía una respuesta, aunque yo ignoraba cómo podía aceptarla.

En el primer incidente, años atrás fui llevado por *alguien* y se me mostró la primitiva batalla para explicar un dolor que estaba sufriendo en aquella ocasión en mi cuerpo físico. Entonces supe que era el joven guerrero empalado en el polvo por un lanza. Tras darme cuenta de ello, había regresado al físico aliviado y comprendiendo.

En esta ocasión, sin embargo, yo era el que estaba haciendo la demostración. Era Yo quien había tomado al yo preocupado y lo había llevado hasta la antigua escena de la batalla, cientos o incluso miles de años atrás, para explicarle el dolor. Por tanto, Yo era el que estaba ayudándome *a mí*. Yo era también el joven guerrero moribundo en el polvo, eso era lo único que tenía sentido. Por tanto, [eso significaba que ¡existían tres versiones de mí, en el mismo lugar y al mismo tiempo!](#)

En el segundo acontecimiento de años atrás, yo era quien había estado lanzando los gritos de ayuda, intentando desprenderme de los pequeños demonios que querían montarme como si fuera un caballo, que parecían poseerme. Y entonces, un hombre de apariencia grave, bajó por las escaleras y me los sacó de encima, sosteniéndolos en sus brazos, y de repente desapareció. Recordé que me había parecido familiar, como un primo que había conocido. Pero en esta ocasión era yo quien había descendido los escalones y había ayudado

sacando los pequeños gatos amigos. ¡Yo acudí en mi ayuda cuando yo grité pidiéndola! Esto, pensé, era un poco menos complejo, ¡sólo había presentes dos de *mí*!

¿Acaso todos estos acontecimientos actuales no físicos eran simplemente llamadas, o gritos pidiendo ayuda de otros yos, en tiempos y lugares diferentes? ¿Quién era ese Yo que tenía la audacia de responder a esas llamadas? ¿Era yo quién había estado ayudándome a través de todos esos años?

La aparente multiplicidad e intercambiabilidad del yo todavía tenía que encajar en un modelo que yo pudiera aceptar o comprender. Tampoco me aportaba ninguna respuesta a los acontecimientos incontrolados que tanto perturbaban mi vida física. ¿Acaso todo eran peticiones de ayuda? ¿De un yo mío anterior? La perspectiva era abrumadora.

Lo que me decía mi hemisferio izquierdo que estaba sucediendo era que **yo había estado retrocediendo en el tiempo desde el futuro para ayudar al Yo del pasado cuando lo necesitaba**. Las señales pidiendo ayuda procedían de *versiones* anteriores de mí, no sólo en esta vida, sino en vidas anteriores. Me preguntaba si pasaría igual con todo el mundo. Me preguntaba qué habría pasado con el joven yo guerrero que me había seguido fuera del campo de batalla. ¿Por qué desapareció?

En algún lugar del laberinto estaba la respuesta. Si yo empecé con las cosas Conocidas, todo encajaría en algún punto a lo largo del camino. Lo que tenía que hacer era moverme dentro de esa zona del Allí que era familiar, y mirar alrededor. Sin embargo, por el momento lo que buscaba y gestionaba era **tener las cosas bajo control**.

Luego una noche, varias semanas después, tomé una decisión. Al inicio del ciclo de sueño, rodé fuera del cuerpo, moviéndome menos fuera de fase de lo habitual, y teniendo cuidado de lo que estaba haciendo. Me encontré exactamente donde esperaba ir, si realmente necesitaba recuperar de nuevo el hilo, en la zona gris justo más allá del punto de entrada del tiempo-espacio. De inmediato recibí una señal. Fui atraído hacia una casa en los suburbios de una gran ciudad. La casa me pareció vagamente familiar, amplia y espaciosa, pero sin mobiliario.

Me deslicé a través de la pared frontal, y en el recibidor me encontré con una mujer de unos cincuenta años, de cabello gris, pequeña y delgada. Estaba rondando por toda la casa, de habitación en habitación, y cuando coloqué mi mano para interceptarla pareció sorprenderse de que estuviera yo allí y le prestase atención.

— “¿Estás aquí para colgar los cuadros de nuevo?”, preguntó.

Le dije que no, y que me interesaba ella.

— “Se llevaron todos los cuadros, los sacaron de mi casa. ¡Mi casa! Ahora nadie me habla siquiera”.

Le pregunté porqué seguía allí. ¿Por qué no se iba?

— “Esta es mi casa. Es donde pertenezco. No me preocupa si nadie se fija en mí más”.

Le pregunté si no sentía nada diferente.

— “Solo que nadie hace lo que le pido que haga. Me ignoran como si no estuviese aquí”.

Le pregunté si recordaba haber muerto.

— “¿Morirme? ¡Claro que no! Estaba enferma pero me recuperé. ¡Un minuto estaba enferma, y lo siguiente que sé es que estaba levantada y andando!”

Le hice notar que nadie la veía, y que estaba sola. Ella sacudió la cabeza.

— “Nadie me ve nunca. Nunca me prestaban demasiada atención cuando William estaba ahí. Y ahora que no está, me ignoran totalmente”.

— “Apuesto a que no puedes levantar esa silla del comedor”, le dije. “Tu mano la atravesará, ¡ya verás!”

— “¡Eso es ridículo!”, exclamó ella, “Claro que puedo levantarla. Te lo mostraré”

Lo intentó varias veces, pero cada vez su mano pasó a través del respaldo de la silla. Me miró confusa.

— “Yo...No sé lo que está pasando. Pensé que eran alucinaciones de las que se tienen cuando envejeces. Pero...Tú también puedes verlo”.

Le enseñé que mi mano también atravesaba el respaldo de la silla, tal y como le pasaba a ella. Ella parecía sorprendida.

— “¡Tú tienes el mismo problema!”

— “Las personas tienen este problema”, le expliqué, “cuando su cuerpo físico muere”.

— “Pero...¡pero yo estoy viva!”

— “Es el cuerpo el que muere”, le dije. “El cuerpo. No tú”.

Se quedó silenciosa un rato, pero no parecía estar conmocionada. Luego me miró con ansiedad.

— “Estaba esperando que William regresara, pero no lo ha hecho. Y yo amo tanto mi casa. Él la construyó para mí. No quiero dejarla. La amo tanto”.

Le sugerí que fuésemos a buscar a William.

— “¡Oh, no, no podemos hacerlo! Murió hace cinco años”.

Le repetí la sugerencia, añadiendo que pensaba que deberíamos intentarlo. Me miró fijamente.

— “¿Estoy realmente...muerta?”

Asentí.

— “¿Y tú eres...un ángel? No pareces uno. Eres muy normal”.

Le aseguré que tan solo era un amigo. Ella retrocedió.

— “¡En mi vida te había visto! ¡Tú no eres ningún amigo! Debes ser uno de los demonios de Satanás”.

No intenté convencerla de lo contrario. Le dije que lamentaba haberla molestado y empecé a irme.

— “¡Espera! ¡Por favor espera!”

Me volví permaneciendo silencioso. Ella me contempló pensativa.

— “Si realmente fueras un ayudante del demonio, posiblemente no te podría echar, ¿verdad?”

Le dije que lo ignoraba porque nunca me había encontrado con ninguno.

— “He estado tan sola...¿Podemos encontrar de verdad a William?”

Podemos intentarlo, dije. Le tomé la mano y empezamos a elevarnos hacia el techo.

— “No puede ser que esté haciendo esto! ¡No sé cómo! Tu mano es real, puedo sentirla, ¡pero no puede ser que esté flotando en el aire!”

Empujé con suavidad su mano y ella empezó a levantarse con facilidad. El entusiasmo brilló en ella.

— “¡Qué divertido! ¿Esto es estar muerto? ¡Madre mía! ¡Vamos a buscar a William! ¿No se sorprenderá?”

Circulamos lentamente cada vez más fuera de fase. Recordé el punto anterior donde nos habíamos encontrado, hace muchos años. Era una casa alquilada en Westchester County, Nueva York, donde estuve viviendo un tiempo. Ella todavía rondaba por la casa meses después de su muerte física. En aquella época, yo me había retirado suavemente del contacto. Ahora sabía más.

Seguí moviéndonos lentamente hacia afuera porque me imaginé que en algún punto del camino, William se sentiría atraído por el señuelo, y se ocuparía de ella por mí. Pero ella seguía manteniéndose con firmeza, haciendo comentarios excitados a medida que pasamos a través de los anillos interiores de los Territorios del Sistema de Creencias. Yo estaba impresionado. William tenía más de lo que yo había calculado, basándome en la radiación de él que ella percibía. Él debía haber estado allí. Pero ahora el único lugar donde podía estar era en las fases exteriores. Él había llevado muy callados sus progresos, escondiéndolos de su esposa, eso era seguro.

Estaba a punto de preguntarle a ella más cosas sobre William cuando dejé de sentir su mano en la mía. Me volví al instante, pero ella se había ido, había desaparecido totalmente. No había señal alguna de su radiación. La única respuesta en que podía pensar era que William era realmente muy bueno si estaba tan lejos en los anillos. Yo me puse en fase para regresar al físico y pensar acerca de ello.

Algunas semanas después lo intenté de nuevo. El proceso había llegado a ser tan suave que me costaba definir cuando dejaba realmente el cuerpo. Era más como desvanecerse de un *estado de ser* para ir a otro, parecido a caer dormido y seguir consciente mientras lo estás haciendo. Todavía vacilaba en si utilizar el método de conmutación rápida para los “saltos cortos”. En cierta manera es como tomar el Concorde para volar del aeropuerto de Newark al aeropuerto Kennedy.

En la zona gris más profunda me esperaba otra señal. Parecía demasiado fácil; quizás, me decía a mí mismo, lo estaba interpretando mal. Estaba a punto de dirigirme hacia la señal cuando alguien llamó. Me volví y vi una especie de extraño brillo. Se concretó en un hombre bajito, de facciones angulosas, más o menos de mediana edad, con el ceño fruncido y los labios expresando desprecio.

— “Eh, tú, ¿dónde te crees que vas?”

Me aproximé con precaución.

— “¿Que dónde vas?”

— “Hola”.

— “¿En busca de los secretos del universo, verdad?”

— “Supongo que eso es lo que estoy haciendo”.

— “¡Buena suerte! Yo lo estoy pasando lo suficientemente mal sin tener que buscar nada más”.

— “¿Por qué, qué ocurre?”

— “¿Que qué pasa? ¡Pues que he muerto, eso es lo que pasa!”

— “¿Qué hay de malo en ello?”

— “Nada, solo que estoy seguro de que no estaba preparado para ello”.

— “Quizá nunca lo lleguemos a estar realmente”.

— “Bueno, yo podría haberlo estado, ¡pero nadie me lo dijo! ¡Nadie me dijo que iba a ser como esto! Todos esos bastardos gritando y chillando sobre las puertas del cielo, el infierno, la condenación ¡No sabían de que estaban hablando! Sea como sea, te deseo suerte, ¡porque podrían haberme dicho como es en lugar de contarme un montón de patrañas!”

— “Bien, ¿cuál es el problema?”

— “¿El problema? ¡Mira a tu alrededor, ése es el problema!”

— “No hay nada por ver. Es tan sólo la habitual profunda negrura”.

— “¡A eso es a lo que me refiero! ¡Nada, absolutamente nada! Eh, ¿sabes que eres la primera persona con la que me he topado? Nada, absolutamente nada, ¡y entonces apareces tú!”

— “Lamento que esté decepcionado”.

— “Tú eres como yo, ¿eh?”

— “¿Como tú? ¿Qué quieres decir?”

— “Pues que te moriste, tan solo que te moriste, ¡y que no sabes qué diablos hacer!”

— “No es bien, bien, así...”

- “¡Venga, hombre! ¡O estás muerto o no lo estás!”
- “Estoy totalmente seguro de que no lo estoy”
- “¿Que no estás muerto?”
- “No.”
- “Entonces ¿qué diablos estás haciendo aquí?”
- “Es una larga historia”.

Me miró indignado.

- “¡Seguro que sí! ¡No estarías aquí si no estuvieras muerto!”
- “Es algo más complicado que eso”.
- “Anda, ¡cuéntamelo! ¡Eh, lo sé! ¡Alguien te envió!”
- “No, nadie me ha enviado. Sólo pasaba por aquí. Dime, ¿cómo moriste?”
- “Ellos me obligaron, ¡así es como fue! Tendido en un hospital durante semanas y semanas...Yo quería irme a casa, pero no, ellos me mantenían allí con todos los tubos y las agujas clavadas en mí. Hasta que una noche lo arranqué todo. En el turno de noche, nadie pasaba nunca a mirarme en el turno de noche, nadie. ¿Sabes?”
- “¿Y entonces qué pasó?”
- “Empecé a toser, y luego paré. Yo pensé, bueno, mejor salgo de esta mierda de cama y me voy. Debo haber dado un salto porque me fui directo a través del techo, y seguí subiendo hasta encontrarme aquí. Cuando atravesé el techo es cuando supe que me había muerto. Muy listo, ¿eh?”
- “Está bien. Quizá deberías venir conmigo”.
- “¿Tú me ayudarías? ¿Tú? ¿Por qué?”
- “Sería mejor que quedarte aquí para siempre”.
- “¡Estoy tan malditamente confuso! Ni cielo...ni infierno.¡Nada!”
- “Aquí, coge mi mano”
- “¡No, tú no! ¡Cada vez que alguien ha intentado ayudarme, sólo ha significado problemas! ¡Lárgate de aquí!”
- “No estoy obligándote. Sólo intento serte útil”.
- “¡Quita tus manos de mí! ¡Apártate!”
- “Está bien, está bien. Lo que tú digas”.
- “¡Lárgate, fuera de aquí! ¡Y búscate a alguien que te lo diga sin rodeos! Y no dejes que te vengan con cuentos. Nadie me lo dijo...¡y podían haberlo hecho! Yo hubiera escuchado, ¡pero no! Ahora tengo que encontrarlo todo por mí mismo, ¡y tan cierto como el infierno que no sé cómo hacerlo! Ni siquiera sé por donde empezar..”

Me alejé y el extraño brillo se desvaneció. Cuando volví más tarde se había ido. Desde entonces me he estado preguntando como consiguió ayuda. A veces ya es suficiente.

Quizá relatar estos acontecimientos dará una mejor comprensión de la idea de un puente o circunvalación sobre estas zonas, con señales de Precaución colocadas en todo el camino. Se necesita experiencia y un razonamiento sutilmente pulido para funcionar en tales condiciones, y los míos eran, como mucho, mínimos. Yo pensaba que cualquier tipo de ayuda viene desde arriba, no desde abajo.

Y había descubierto otra faceta. No todas las señales que recibía procedían de un yo anterior mío. La esposa de William no era una parte de mí, como tampoco lo era el enfadado hombrecillo, hasta donde yo podía determinar.

Por tanto llegué a una conclusión. Ayudar a los demás forma parte del trabajo. Mientras estás ayudándote a ti mismo, automáticamente tiendes la mano a los demás, si puedes hacerlo. Pero se me estaba escapando un elemento importante. ¿Por qué esta secuencia de acontecimientos emergía de repente en mi patrón de actividad? ¿Se trataba de otra clave hacia el Fundamento perdido?

¿Qué pasaba con mi nueva Visión de Conjunto Diferente? ¡Definitivamente, había algo que estaba siendo omitido!

10 La comitiva imparcial (independiente, distante, desconectada)

Esto de responder a las peticiones de ayuda cada vez que salía del cuerpo estaba empezando a parecer una tarea interminable, y con toda seguridad era una forma ineficiente de hacer lo que fuera que se necesitase hacer. Podía pasarme el resto de lo que me quedaba de tiempo de vida física haciendo esto y nada más, y sin embargo no causar ningún impacto *perceptible* en el volumen de tales señales.

La cuestión era: ¿por qué de repente me hallaba expuesto a esas señales después de tantos años? Y otra pregunta: ¿Por qué estaban ocasionando molestias en mi cuerpo físico?

Parecía como si la mayoría si no todas esas señales se originasen en zonas fuera de la Interestatal (como me había acostumbrado a llamarla) inmediatamente limítrofe con la terminación de la existencia física, o muerte, como los humanos lo denominamos. Conocía algo de estas zonas, pero no estaba familiarizado con ellas. Necesitaba una mayor exploración.

Empecé la siguiente madrugada, hacia las tres, efectuando un acercamiento metódico, a cámara lenta. Sintíendome descansado y relajado, empecé a salir de fase del físico y a entrar en la oscuridad del estado de salida del cuerpo, con el modo de hemisferio izquierdo totalmente alerta. Me encontraba ahora al principio de la Interestatal, o más bien, en mi rampa de entrada a ella. Como hacía habitualmente, estaba a punto de pasar por encima de las áreas adyacentes, con sus evidentes rampas de salida, cuando una de las extrañas señales tiró de mí con fuerza. La seguí a regañadientes.

La señal me proyectó hacia una ciudad, luego a un edificio de apartamentos, y se estrechó en el dormitorio de uno de los apartamentos a media altura. Había una sofisticada cama de gran tamaño con tres personas desnudas en él, dos hombres y una mujer. Uno de los hombres estaba teniendo sexo activo con la mujer, mientras que el otro estaba intentando meterse entre los dos, sin conseguirlo. Cada vez que lo intentaba, se caía al suelo atravesando la cama. Supe que era el que había producido la señal, [y me preguntaba porqué no seguía cayendo, atravesando el suelo.](#)

En la siguiente ronda de pasar de debajo de la cama hasta la parte superior donde copulaba la pareja, llamé su atención. Se quedó mirándome sorprendido, con su reluciente pene erecto bamboleándose arriba y abajo mientras él temblaba de excitación.

— “¿Quién carajo eres tú?”

Le dije que no funcionaría. Que podía venirse conmigo.

— “¿Qué quieres decir con que no funcionará? He estado esperando diez años para tener este pedazo de culo, y ahora voy a conseguirlo!”

Le indiqué de nuevo que no, lo que hacía no servía para nada. Que ahora las cosas eran muy diferentes para él.

— “¡Puedes apostar a que son diferentes! ¡Ahora soy libre! No sé lo que pasó, ¡pero soy libre! Y tan pronto como me encontré fuera, vine aquí. Ahora sólo con que ella dejase de hacérselo con Sammy, ¡podría hacérmelo con ella!”

Le pregunté qué hacía que las cosas fuesen diferentes.

— “¡Oh, eso! Salí del metro en la Cincuenta y Tres con Madison, y de repente sentí un dolor en el pecho. Me caí. Estuve tendido en la acera quizás más o menos un minuto, y subí. ¡Chico, menuda diferencia! Por cierto, ¿Y a ti qué te importa?”

Le dije tan claramente como pude lo que en realidad había ocurrido.

— “¿Que estoy muerto? ¡Eso lo dirás tú! ¿Acaso estoy actuando como si estuviera muerto?”

Le recordé lo de que se caía atravesando la cama, incapaz de tocar ni al hombre ni a la mujer. Él se miró las manos, y luego hacia abajo, a la copia de su cuerpo.

— “¡Pero sigo siendo yo! ¡Todavía siento como yo! ¡Supongo que todavía sigo actuando como yo!”

Se puso a reír, y me uní a él. Le hice notar que no cambiamos mucho al morir, por lo menos no enseguida. Él contempló a la pareja de la cama, que ahora estaban relajados y yacían tumbados aparentemente satisfechos, y luego a su propio pene deshinchado.

— “¡A este machote no le va a gustar estar muerto!”

Le dije que había compensaciones, y él se iluminó.

— “Debo haber tenido un infarto...Pero nunca había tenido problemas de corazón...”

Estaba a punto de contestarle cuando reparé en la mujer de la cama. Tenía sus ojos abiertos, y me estaba mirando fijamente. ¡Ella estaba viéndome de verdad! Tenía los ojos como platos por la sorpresa, pero no parecía asustada. Me miró directamente a los ojos, y en su mirada había conocimiento. Me volví hacia el hombre que había a mi lado y le dije que yo tenía que irme. Se quedó conmovido.

— “¿Qué quieres decir con que te vas? ¿Qué pasa conmigo? ¿Qué tengo que hacer?”

Le sugerí que me siguiera, si lo deseaba. Se rió de nuevo.

— “¡No vas a librarte de mí! Aquí no hay acción, debería haberlo sabido. Además, quiero ver qué es eso de las compensaciones”.

Seguimos riéndonos. Tomé su mano y empezamos a elevarnos, él me seguía con facilidad. Cuando estábamos a punto de atravesar el techo miré hacia la chica de la cama. Todavía estaba observándonos y nuestros ojos se encontraron. Supe que de ella no me tendría que ocupar. Ella ya sabía.

Poco después estábamos ligeramente fuera de fase. Sentí al hombre tironeando de mi mano.

— “¡Suéltame! ¡Que me sueltes!”

Miré hacia abajo. Ahí estaba la Pila, la enorme masa de humanos que ya no eran físicos, retorciéndose y esforzándose en un intento interminable que tener sexo unos con otros. La fuerte radiación del hombre había desviado nuestro camino.

De repente él liberó su mano y se zambulló en la masa.

Debería haber estado alerta del desvío. Bueno, se ganan unos cuantos y se pierden otros tantos, me dije a mí mismo. Me alejé pensando que, si podía, le sacaría de allí al día siguiente. Pero antes de que pudiera regresar a mi cuerpo tuve otra señal. Me di la vuelta y la seguí.

Ésta fue fácil de identificar; venía de la habitación de un hospital repleta de sistemas de apoyo vital y dispositivos electrónicos. En la cama había una pequeña figura de mujer, con un montón de aparatos pegados a ella. Ella estaba doblada en una postura casi fetal. Su cabello era gris y ralo, su cara arrugada. Parecía muy anciana. Mientras me acercaba pude percibirla jadeando y gimiendo. Sin embargo tenía la sábana cubriéndole la cabeza. Me acerqué a ella y le pregunté qué le pasaba.

— “¿Acaso no ve que estoy sufriendo?”

Le pregunté porqué.

— “Me estoy muriendo, ese es el porqué. Me he estado muriendo durante años pero nadie me creía”.

— “Yo te creo”, le dije.

— “Eso es lo que todos los médicos dicen, pero no son sinceros”.

Le dije que yo no era médico, y que yo la creía.

- “Si no eres médico, no cuenta. Es el médico quien tiene que creerme”.
- “¿Por qué es tan importante?, le pregunté.
- “Porque así me dejarán morir. Y entonces ya no sentiré más dolor”.

Le sugerí que no necesitaba que la creyera un médico.

- “¿De verdad quieres morir?”, le pregunté.
- “¡Claro que quiero! ¿Por qué si no estaría pasando por todo este dolor?”

Le dije que ya no necesitaba desear morir. Que todo había acabado. Que estaba muerta. Por primera vez volvió su cabeza y me miró.

- “¡No, no lo estoy! ¡Todavía sufro!”

Suavemente le dije que el dolor desaparecería con rapidez. Que lo único que tenía que hacer era salir de su cuerpo. Se quedó mirándome.

- “¡Pero...todavía estoy viva! ¡Soy la misma!”

Le dije que estar físicamente muerta no cambia mucho al principio. Que lo único es que ya no se tiene un cuerpo físico, y que ahora sólo estaba *rememorando* el dolor, pero que ya no experimentaba el dolor en sí mismo. Mira a tu alrededor, le dije, compruébalo tú misma.

Ella miró a su alrededor, muy lentamente. Luego se volvió hacia mí.

- “Está todo oscuro...sólo una profunda oscuridad...”

Menos yo, le recordé. Ella abrió sus ojos como platos, y su cuerpo empezó lentamente a estirarse.

- “¿Ernie...? ¿Eres tú, Ernie?”

Le tendí la mano y le sugerí que fuéramos donde había amigos que la estaban esperando. Ella se frenó.

- “¿Por qué no viniste antes? He estado llamándote noche y día, para que vinieras y me llevaras”.

Le dije que primero ella tenía que morir, y que ahora que ella había muerto, todo estaba bien. Le tendí de nuevo mi mano, y ella la tomó con firmeza.

- “¡Ernie...Ernie!”

Empezamos a movernos hacia arriba y afuera lentamente. Le pregunté por su dolor. Ella pareció desconcertada.

- “¿El dolor? Oh, el dolor. ¿Ahora no importa, verdad?”

No, no importa, le dije. Nos salimos más de fase y pasamos de la oscuridad a la luz. Yo la llevaba lentamente a medida que nos cambiábamos cada vez más de fase y entrábamos en la zona de los Territorios de los Sistemas de Creencias, porque yo quería ver qué era lo que iba ocurriendo. Intentaba determinar con exactitud donde estábamos -en algún punto por encima de la zona media-, cuando dejé de sentir su mano en la mía. Me volví a enfocar tan rápidamente como pude pero era demasiado tarde. Ella se había ido. Ir recogiendo piezas y dejándolas caer a lo largo del camino seguramente no era de la manera en que se suponía que tenía que ser. Ciertamente no era productivo.

Tenía que hacerlo nuevamente y hacerlo mejor. El problema era que no sabía con exactitud qué estaba buscando, pero no iba a rendirme. Varios días después realicé una salida por la tarde. Tendido en el diván, relajado y ligeramente en fase, y efectivamente, ahí estaba otra señal. Ésta era frenética. Me centré en ella y utilicé mi método de conmutación rápida.

Hubo un destello y me encontré sobre un callejón en una pequeña ciudad. Busqué el motivo, y ahí estaba, justo debajo de mí. Se estaba escondiendo detrás de un montón de contenedores de basura en el callejón. En la calle de al lado, un par de coches de policía, con las luces rojas y azules centelleando, habían aparcado en ángulo

sobre la acera. En la acera frente la entrada de un almacén había una forma doblada en medio de un charco de sangre. Una multitud de morbosos espectadores estaba reuniéndose, retenidos por una cinta de plástico amarillo.

Fui directo hacia los cubos de basura. Agachado detrás de ellos había un muchacho delgado, de no más de diecisiete años, que ya no cumpliría ninguno más. Por lo menos no en esta ocasión. Le pedí que se levantase. Lo hizo con lentitud, vacilando, listo para salir corriendo si tenía la oportunidad.

— “¿Cómo sabías que estaba aquí, tío?”

Le dije que quería ayudarlo.

— “No necesito ayuda, y menos de un jodido poli”.

Le pregunté porqué se estaba escondiendo si no necesitaba ayuda.

— “¿Qué quieres decir con eso de porqué? ¡Ese capullo de la tienda tenía una pipa y empezó a disparar!”

Le sugerí que no debía preocuparme más por eso. Me miró con desconfianza.

— “¿Vas a enchironarme, no?”

Le dije que no exactamente, y que ya no tendría que dar ningún otro golpe, y que nadie iba a dispararle de nuevo. Que tampoco tenía que preocuparse por ir a la cárcel. Se quedó mirándome fijamente.

— “¡Estás loco, tío!”

Le dije que una bala le había alcanzado en un lado del corazón, y que le había permitido seguir vivo lo suficiente para salir tambaleándose de la tienda y caer muerto en la acera. Su cara presentaba una mezcla de emociones.

— “¿Qué clase de mierda es esa? ¿Si estoy muerto qué coño estoy haciendo aquí, de pie y hablando contigo?”

Señalé la calle que estaba detrás de él, y le sugerí que echase un vistazo por sí mismo. Sin perderme de vista, se acercó sigilosamente a la esquina del callejón, y echó un vistazo a la calle. Se olvidó totalmente de mí, con su atención concentrada en lo que estaba viendo. Finalmente se dio la vuelta y se desplomó agachándose en posición sentado y enterrando la cara entre sus rodillas.

Podía escucharle llorar. Me acerqué mirándole y le toqué suavemente en el hombro. Es hora de marcharse, le dije. Él miró hacia arriba.

— “¿Todavía te echan a la pasma cuando ya estás muerto?”

Sonreí, moviendo la cabeza. No, hay mejores lugares donde estar en vez de quedarse deambulando por un callejón trasero, le dije. Él se miró las manos.

— “Recuerdo haber puesto las manos para frenar la caída cuando llegué al asfalto. Y antes de eso, recuerdo haber soltado mi arma cuando el cajero me disparó desde detrás del mostrador. Por eso no pude devolverle los disparos. Fue como si alguien me golpeará con una barra de hierro en el pecho. Luego llegué hasta la puerta y recuerdo golpearme contra el suelo. Hubo como un chasquido en mi cabeza, y entonces me levanté y corrí hacia el callejón. Pero...¿quién coño eres tú, tío?”

Le dije que me enviaba su río Ben. Se rió.

— “¿Ben? ¿Ben el borrachín? ¡Venga hombre, si ni siquiera sabía que yo estaba por aquí! ¡Murió cuando yo era un crío! ¡Lo sé! ¡Es algún numerito nuevo de vosotros los guindillas para darme un giro! Vienes, me apiolas y acabas con toda esta mierda de que estoy ‘muerto’!”

Le sugerí que si quería pruebas, podíamos ir a mirar de cerca el cuerpo que yacía en la acera. Al principio se resistió, por lo que le dije que se escondiera detrás de mí y así nadie le vería. Me di la vuelta y andé hacia la calle, atravesando a grandes zancadas la multitud, y sabiendo que él estaba justo detrás de mí.

Llegamos justo cuando llegaba la ambulancia, permaneciendo directamente de pie sobre el cuerpo —todo el lugar se hallaba cubierto de sangre— observando mientras ellos daban la vuelta al cuerpo, buscaban signos vitales, y lo colocaban en una camilla. Cubrieron su cara con una tela, pero no antes de que el muchacho que estaba a mi lado le echara un buen vistazo. De todas maneras, sabía que él podía seguir viendo la cara, con o sin tela.

Cuando subieron la camilla en la ambulancia y cerraron la puerta, el chaval empezó a llorar de nuevo. Suavemente le tomé de la mano y empecé a llevarlo encima de la calle. Ahora no se resistió, simplemente lloraba incontroladamente mientras nos alejábamos de la calle y cambiábamos de fase. Esta vez, mientras nos aproximábamos a los anillos medios y superiores, no le quitaba ojo. Fuera lo que fuera lo que sucediera, calculaba estar preparado para ello.

No lo estaba. En un momento dado, el chico desapareció. Al momento estaba allí y al siguiente se había ido. Ni siquiera quedaba un hilo de radiación. Por mucho que busqué, nada de nada.

Fuera lo que fuera que yo estuviera haciendo, no estaba saliendo como yo esperaba. Estaba consiguiendo algo de acción, pero era incompleta. Regresé lentamente hasta que estuve de vuelta a la fase del físico, todavía buscando respuestas.

Sólo había una pista. Esa noche había *menos* señales entrantes. Mis períodos de sueño eran menos movidos. ¿Era eso causa y efecto? Quizás estaba siguiendo la vía correcta, pero aun no siendo así, mi hemisferio izquierdo estaba gritando que quería más datos. Ciertamente, yo no estaba hecho para ese trabajo. ¡Seguía perdiéndoles!

Luego, varias semanas después, surgió otro cambio. Estaba tumbado, y relajándome fácilmente cuando de repente me llegó una fuerte petición de ayuda, en lo que entendí era *mi* propia frecuencia, incluso antes de que saliera del cuerpo. Mi cuerpo físico reaccionó con una fuerte sensación de calor. Rápidamente me lancé a seguir la señal. En algún lugar por encima de los Territorios del Sistema de Creencias la señal conducía por la rampa de salida que yo apenas llegaba a percibir.

No me costó mucho encontrar el origen. La radiación del Sistema de Creencias me daba la imagen de un escarpado acantilado rocoso, con una densa jungla húmeda debajo. Me preguntaba porqué era tan clara y real para mí. En el mejor de los casos era algo insólitamente extraño, la actividad del Sistema de Creencias suele ser tenue y brumosa para mí.

Una mujer menuda, de edad madura, permanecía en pie al bode del acantilado. Tras ella había unos cincuenta o sesenta hombres y mujeres de todas las edades. Eran humanoides, vestidos parcialmente con pieles de animales, de cabezas pesadas y estructuras faciales tipo Neanderthal.

La razón quiso saber de inmediato porqué me había tragado este Sistema de Creencias en particular. La única respuesta era evidente: en algún momento del tiempo formó parte de mí. La escena me hizo recordar 'la atracción hacia el Pacífico tropical' que durante toda mi vida había medio-reprimido. La llamada del océano se reflejaba en mis aventuras con los veleros y el buceo. Luego estaba mi viaje a Hawai para un fin de semana que se convirtió en tres semanas, o mi viaje a Ecuador para tres semanas que se convirtió en una estancia de tres meses, y en que casi sigo una carrera en las Tierras Bajas Tropicales³. Siempre he sentido una inmensa nostalgia por los escenarios tropicales.

Mientras me colocaba en la cornisa al lado de la mujer, el grupo detrás de ella retrocedió, tapándose los ojos. Me volví hacia la mujer, que me estaba contemplando fijamente con una evaluación calmada. Me pregunté si podríamos comunicarnos. Ella sonrió ante mi pensamiento.

— “Has venido”.

— “Sí, he venido. ¿Pero por qué me has llamado?”

3 Región de Bolivia.

- “Yo llamé a una imagen”.
- “¿Por qué lo hiciste?”.
- “¿Eres Megus?”. Ella me miraba atentamente. “No, no lo eres”.
- “Llamaste a Megus. ¿Por qué?”
- “Porque Megus no sabe que algo anda mal aquí”.
- “¿Dónde estás? ¿Dónde es aquí?”.
- “Yo estoy aquí, en la Tierra Celestial de Megus”.
- “¿Sabes como llegaste aquí?”.
- “Claro que sí. Salí de mi boca con las burbujas cuando mi cuerpo se hundió en el fondo de la gran agua”.
- “¿Por qué estabas en la gran agua?”.
- “Es la norma para la mujer que no engendra hijos”.
- “Y luego de eso llegaste aquí”.
- “Sí. Pero algo anda mal”.
- “¿Mal? ¿Contigo o con los demás?”.

Ella sacudió la cabeza.

- “Conmigo. Cuando saltamos por estos acantilados del valle, debemos caer en las rocas de abajo y morir, una y otra vez. Esta es la norma de Megus”.
- “¿Quién es Megus?”.
- “Megus es el Dios del Cielo. Él vino a nosotros hace muchos soles y nos habló de su Tierra Celestial. Esto es lo que él prometió...pero algo anda mal”.
- “Dime tan solo lo que anda mal”.
- “Cuando salté por el acantilado, no caí y no morí. Los otros sí, pero yo no. Yo solo floté”.

Me elevé lentamente hasta quedar por encima de su cabeza.

- “¿Algo parecido a esto?”.
- “¡Sí! ¡Sí! ¡Tú eres Megus, lo eres! ¡Ayúdame a guardar tu norma! ¡Ayúdame a caer para que pueda morir y vivir de nuevo!”

Yo le tendí la mano.

- “No soy Megus, pero puedo ayudar. Puede ser bueno flotar. Es una nueva norma. Ven ¡pruébalo!”.

Ella tomó mi mano entre las dos suyas y ambos nos elevamos lentamente hacia arriba y saliendo. A medida que nos acercábamos a la Interestatal la estructura de los Sistemas de Creencias se iba desvaneciendo con rapidez, y cuando llegamos a la rampa de entrada había desaparecido totalmente. Nos movimos más fuera de fase cuando fue conveniente el cambio, observando y tranquilizando a mi amiga Neanderthal. Ella estaba calmada, relajada, pero expectante. Yo estaba evaluando porqué yo parecía ser tan obsesivo en mi modelo de rescate, cuando lo inesperado que esperaba ocurrió de nuevo. Ella se disolvió, se desvaneció en la nada mientras yo observaba.

Esta vez acepté el fenómeno sin cuestionarlo, pero me preguntaba porqué había recibido su señal entre todas las demás. Solo, me desplazé con lentitud pasando las otras rampas de salida que me eran vagamente familiares. Sabía que en algún momento en épocas lejanas había visitado y salido por cada una de esas rampas, y que formaban parte de cada uno de los Sistemas de Creencias hacia los que conducían. Pero no parecía haber motivo alguno para atravesar de nuevo lo que ya había experimentado y supuestamente superado.

Aunque sentía que necesitaba ayuda, no consulté a ninguno de mis amigos físicos filósofos o psiquiatras. En lugar de eso, varias semanas después, hice lo que ellos hubieran recomendado. Tras tres ciclos de sueño, totalizando unas cuatro horas y media, me desperté descansado, relajado, y totalmente alerta a las tres de la madrugada. Utilizar la técnica de conmutación rápida, rodar fuera de fase con el físico, y dirigirme hacia uno de mis anteriores amigos ESPIN parecía absurdamente fácil. Una ligera vibración y estaría allí.

Pero no resultó tan fácil como eso. Desde algún profundo lugar de los Territorios del Sistema de Creencias una fuerte y exigente señal llegó hasta mí. Me resistí, pero ante mi sorpresa, una parte de mí superó mi resistencia. Cuando me establecí me encontré que estaba yaciendo en un camastro en la esquina de una pequeña habitación.

Tiré de mí para lograr una posición sedente, y luego me puse en pie. Estaba en un cuerpo físico, según parecía, o quizá era una buena copia. Me sentía totalmente normal. En el extremo más alejado de la habitación había una puerta cerrada. Al otro lado de la misma podía escuchar un fuerte zumbido. Abrí la puerta y salí.

La proximidad estaba oscura, algo más allá había una zona brillantemente iluminada y el zumbido procedía de algún lugar más lejano. Lo componían muchas voces humanas, no cantando, solo tarareando en armonía. Una mano tocó mi brazo y me volví. Ante mí había una mujer, hermosa, sin edad definida, muy familiar. Su cara y sus ojos irradiaban alegría.

— “He estado esperándote. Sabía que vendrías aquí si todos nosotros nos reuníamos como uno. Ven”.

Me condujo de la oscuridad a la luz. Luego retrocedió. El zumbido fue alejándose gradualmente. Al borde del alcance de la luz había caras mirándome, muchos cientos, hasta donde alcanzaba a percibir. Estaban expectantes. La radiación que conozco como *amor* era abrumadora.

Permanecí inmóvil, totalmente inseguro de la situación, de lo que se esperaba de mí. Luego, mientras permanecía allí, otra parte de mí asumió el control, y yo me relajé. La otra parte empezó a hablar.

— “No tenía ni idea que hubiera tantos de nosotros. Éste es uno de los pocos lugares donde nos hemos reunido como uno. Tal como todos nosotros hemos descubierto, nos ha costado un Sistema de Creencias llegar hasta aquí, y por tanto estamos en algún lugar en el borde exterior de los Territorios del Sistema de Creencias. Así pues tenemos varias cosas que son ya Conocidas. Que nosotros *somos y podemos estar*, aquí. Que *no necesitamos* un cuerpo físico para existir y ser. Esto por sí solo nos ha liberado de las limitaciones y restricciones que todos nosotros hemos encontrado en nuestras estancias en la Tierra. Incluso aunque a cada uno de nosotros le queden todavía algunas creencias, podemos soltarlas a voluntad.

“Estamos despertando ahora del sueño.

“Lo Conocido importante es lo que nos ha reunido a todos. Y es que, no sólo somos más que nuestros cuerpos físicos, sino que podemos liberarnos de todas y cada una de las creencias generadas por la vida en la Tierra, *sin excepciones*. [Esta libertad es la parte apasionante porque ahora no tenemos límites](#). Esto Conocido, sin miedo, nos aporta toda una amplia gama de elección.

“Mi papel es otra cosa Conocida. No es el de líder. El liderazgo no es necesario, en la antigua acepción del término. Quizá mi parte ha sido, y sigue siendo, la de ‘cazatalentos’. Pero a mi entender, el papel que me parece que encaja mejor es el del explorador, del recopilador de información, de pionero. Éste ha sido mi modelo...durante los miles de años y vidas de la Tierra.

“Ahora parece que finalmente estamos en el momento de recoger los frutos. Cuando volvamos a reunirnos, empezará el desplazarnos a diversas opciones.

“El amor que compartimos es la mayor de todas las cosas Conocidas”.

El Yo-Allí de mí, —el Yo-Allí que cada uno de nosotros tiene, conteniendo todas las vidas anteriores y presentes— se estiró hacia arriba y yo me despecué del suelo y pasé lentamente sobre el mar de caras vueltas hacia arriba. Desde algún punto en medio de la multitud un brazo se alargó y una mano cogió la mía. Un hombre se movió hacia arriba y se unió a mí. Uno al lado del otro, nos elevamos en una lenta espiral, cada vez más y más arriba. Miré por encima hasta ver una gran sonrisa burlona mientras él me guiñaba un ojo. ¿Era

Agnew? ¿Lew? ¿Rodius? ¿Cheng? No era ninguno de ellos. Era mi viejo amigo de mis primeros tiempos de exploración fuera del cuerpo, ¡el amigo al que conocía como BB!

Debía haberlo sabido. Debía haberlo recordado. BB, que me siguió desde el Hogar, desde el crucero hasta después de una eternidad...No podía ser nadie más.

La fase se completó y las ansiosas caras desaparecieron. Con ellas se fue la sensación de la mano de BB en la mía. Miré y él se había ido.

El regreso al físico transcurrió sin incidentes.

11 Mirando hacia adentro

Si se llega a un punto muerto parece probable que en algún punto del camino haya tenido lugar una distorsión o una mala interpretación. Una señal a lo largo del camino que fue obviada o incomprendida, se hizo un giro incorrecto...hay muchas posibilidades. Quizá algún pequeño detalle que pasó desapercibido.

Así es como ocurrió. Todavía tenía las señales de petición de ayuda, las lecciones de aprender-siendo, pero todo ello sin ninguna explicación satisfactoria. La recuperación de aquellos que acababan de morir, y mi susceptibilidad a sus señales —y especialmente a las mías propias del pasado— seguían llamando mi atención. ¿Era ésta la que debía ser mi “nueva Dirección”?

Sentía que había perdido el control. Alguna parte de mí de la que no era consciente lo había asumido, y realmente yo no lo comprendía.

Decidí que los distantes confines del infinito tendrían que esperar. La necesidad primordial era *conocerme a mí mismo* sin equívocos. Cuanto más llegase a conocerme, más sabría que soy una expresión no física, y más cerca llegaría a estar del objetivo del sendero que parecía estar tomando.

Definitivamente, la experiencia es el mayor maestro. Ahora mi experiencia entraba de nuevo en manera constructiva, con las capacidades de mi hemisferio izquierdo en primer plano. La ruta o acceso al Yo no físico, lo que ahora pensaba como el Yo-Allí, apareció de inmediato a superficie.

Había empezado hacía más de veinte años. Frustrado con mi aparente incapacidad para explorar otra cosa que no fuera el continuo de tiempo-espacio, había girado hacia mi interior, pidiendo ayuda. A partir de ese momento, emergió todo un espectro totalmente nuevo de ser y hacer. Era libre.

Durante los siguientes años seguí felizmente mi camino. No me había dado cuenta de que, a pesar del aparente papel de mi ego, era mi Yo-Allí quien desde ese momento había asumido la conducción y navegación. Ni una sola vez me había tomado la molestia de mirar ‘debajo del capó’, como una curiosidad normal hubiera debido inducirme a hacer.

Ahora, al perseguir el Fundamento perdido, en lugar de seguir los pasos habituales después de la fase fuera del cuerpo, dejo en compás de espera las señales urgentes y empiezo un sondeo a mi alrededor, *dentro* en lugar de *fuera*. Muchas de tales sesiones llevadas a cabo en el espacio de más de un año, estaban implicadas en conseguir la información en una forma funcional y práctica.

Esto es lo que encontré.

El desplazamiento de la fase física y dentro de mi Yo-Allí era lenta y cuidadosa. Me formé la impresión de un gigante todopoderoso y omnisciente que contemplaba desconcertado como uno de sus dedos empezaba una exploración tenaz e independiente del resto de su cuerpo. No sentía miedo debido a lo Conocido: que Yo era Yo-Allí, y Yo-Allí era Yo. ¿Como puede uno tener miedo de uno mismo?

● La capa de memoria

Al girar hacia el interior y penetrar el Yo-Allí de mí, de inmediato encontré lo que esperaba: una capa, —o archivo, biblioteca, ordenador central— **conteniendo cada momento de mi vida hasta la fecha**, con más que se iba vertiendo, encajando exactamente con mis pensamientos y acciones mientras llevaba a cabo la investigación. Otras señales llegaban todavía desde mi cuerpo físico. Esto era mucho más que *memoria*, como conscientemente pensamos de ello. Era **el punto de recepción del enlace ascendente desde el actual Yo-Aquí** —el yo que funciona en el mundo físico— ahora solamente un cuerpo físico funcionando sin conciencia.

Examiné el sistema de almacenamiento varias veces, totalmente fascinado. Tras seleccionar un punto determinado en el pasado, revivía el acontecimiento con todo detalle, hasta cada ínfimo aporte sensorial, pensamiento y emoción. Pronto me di cuenta de que esta supermemoria no era totalmente placentera. Con

una mirada retrospectiva tan intensa, uno llega a ser demasiado dolorosa y tristemente *consciente* de las muchas decisiones irracionales tomadas, de los estúpidos errores, de las oportunidades perdidas. Los incidentes apasionantes ya no lo eran porque sabía el resultado. Los momentos alegres a menudo parecían infantiles, y los infantiles, tristes y divertidos.

Por poner un ejemplo, tenía un recuerdo de ser muy pequeño y esconderme detrás de un gran arbusto justo fuera del porche frontal de mi abuela. Posteriormente nunca pude comprender porqué me había estado escondiendo allí. No tenía miedo, pero algo me mantenía allí. Ahora lo sé. Me había cagado en los pantalones y no quería que mamá lo supiera. ¡Un gran momento para un niño de cuatro años!

Elementos más relevantes y reveladores eran fáciles de encontrar, entre ellos incidentes que a su manera eran tempranos precursores fácilmente pasados por alto. Uno de los cuales ocurrió en 1934, cuando suspendí con un promedio inferior a la nota de 2,5 en mi segundo año en la Universidad Estatal de Ohio. En parte fue debido a una grave quemadura facial que implicó pasar algún tiempo hospitalizado. Cuando me recuperé, sintiéndome impaciente, salí a la carretera a buscar trabajo. Empecé haciendo autoestop pero después de una semana descubrí que la gente no iba a recoger a un chico de aspecto harapiento, por lo que me convertí en un vagabundo subiéndome a los trenes de mercancías para desplazarme de un lugar a otro.

En St. Louis, a mediados de diciembre, el cocinero de un pequeño tugurio me vio mirando a través del escaparate la comida que se estaba friendo en la parrilla. Me hizo señas con la mano y me dio de comer sin cobrarme. Como llevaba dos días sin comer, me pareció un milagro. Luego, esa mismo día entrada la noche, en un albergue para indigentes del tipo del Ejército de Salvación, un anciano murió silenciosamente en el camastro al lado del mío. Nunca había estado tan cerca de alguien que estuviera muriendo. No sentí miedo, solo curiosidad.



Tras casi un año, regresé a la Estatal de Ohio en Columbus, apelé y se me concedió una reincorporación condicionada. Durante mi tercer año de universidad, *Strollers*, el grupo de teatro del campus, ofreció un premio para la obra más original de un acto. La que yo escribí ganó el segundo premio. Las que quedaban en los primeros tres lugares eran producidas y presentadas ante un público de la facultad. Quizá el momento cumbre en mi carrera universitaria se produjo mientras permanecía entre bastidores y quinientas personas estaban sentados en un silencio en el que se hubiera podido escuchar el sonido de un alfiler cayendo, durante el clímax de mi drama de un acto. ¡Los críticos dijeron que debería haber ganado el primer premio!

La obra se basaba exactamente en lo que ocurrió en el albergue, con el único añadido del momento culminante. ¿Cuál era éste? Al morir, el viejo le transmitía al muchacho un Propósito Especial, un Objetivo, Un plan mucho más allá del pensamiento ordinario humano. El chico se transformaba en algo o en otra persona.

Esto procedía de un chico de dieciocho años que nunca había seguido un curso de filosofía, y que no era religioso —al igual que ninguno de sus amigos de la época. Por tanto, ¿de donde salió la idea, y por qué? Este incidente evidentemente había permanecido tapado durante mucho tiempo como *no importante*. Tuvo lugar veinte años antes de que en mi vida tuviera lugar un suceso de tipo salida del cuerpo.

Igualmente relegado a la misma categoría de *no importante* era otro recuerdo escondido por largo tiempo en la memoria, que quizá anteriormente había contemplado como algún tipo de alucinación. El lugar en que sucedió era una vieja granja que poseíamos en el Condado de Dutchess, Nueva York, a finales de los años cuarenta. El pozo se había quedado seco. No era el tipo de pozo trabajado a taladro, sino uno que había sido excavado manualmente hacía cien años o más. Tenía más o menos un metro de ancho y veintiún metros de profundidad, y estaba revestido con piedras del campo redondeadas, encajadas sin mortero.

Si escuchabas podías oír el agua corriendo por debajo, pero la bomba no podía subirla a través de la tubería. Generalmente, no se escucha correr agua en un pozo. Eso atrajo mi curiosidad, por lo que busqué una sog

el cobertizo, la até a un árbol cercano, y me deslicé hacia abajo del pozo, haciendo rappel como cuando un escalador baja de una montaña.

Cuando llegué al fondo me di cuenta inmediatamente del problema. La capa freática de agua había descendido, y el extremo final del tubo quedaba por encima del nivel del agua. Lo interesante era que en el fondo no había agua estancada, sino una corriente subterránea de agua. Si se colocaban algunas piedras en el lugar adecuado, el nivel de agua se elevaría de nuevo.

Entonces miré hacia arriba y me entró el pánico. Lejos, muy lejos por encima de mí había un pequeño círculo de luz. Entre yo y ese punto seguro había veintidós metros de piedras sueltas, con partes que yo quizá había desestabilizado en mi descenso. En cualquier momento esa parte podía venirse abajo y arrastrar todo el recubrimiento, haciéndolo colapsar sobre de mí. Había pruebas de esa posibilidad en el fondo rocoso sobre el que estaba de pie. Con anterioridad ya se habían desprendido del muro y caído varias piedras grandes, del tamaño de una pelota de baloncesto.

Me invadió un sentimiento de intensa claustrofobia, bastante justificado. Si no podía salir con rapidez, podría posiblemente quedar enterrado en una tumba de veintidós metros, y nadie lo sabría. Haciendo un esfuerzo, traté de controlar mi pánico. Sabía que tendría que ser súper cuidadoso al trepar para evitar desplazar ninguna parte del muro de piedras. Me senté sobre una gran roca caída, para pensar en ello. Agachándome, ahuequé la mano y para tomar algunos sorbos del agua que corría. Estaba espléndidamente fresca.

Me senté en el fondo del pozo, escuchando el suave murmullo del agua, mientras mis ojos se adaptaban a la tenue luz, y empecé a relajarme. Había algo muy tranquilo, sereno y confortable en eso de estar donde estaba. Incluso miré hacia arriba, al lejano círculo de luz por encima de mí, y la sensación de paz no se interrumpió. Ya no sentía pánico. Cerré los ojos y me apoyé cómodamente contra la pared rocosa del pozo. No hacía falta apresurarse. Me relajé aún más, y por un momento pensé que me había dormido, pero podía seguir escuchando el agua y sintiendo la piedra contra mi espalda. Mi conciencia física estaba totalmente entera.

Entonces la pauta cambió. Lentamente la sensación de una cálida inteligencia pareció rodearme, fluyendo muy suavemente dentro de mi cuerpo. Parecía mezclarse con cada una de mis partes, cuerpo y mente. Me convertí en parte de esa inteligencia, o la inteligencia se convirtió en parte de mí. No parecía existir diferencia alguna.

Y había un mensaje, que sólo rudimentariamente puedo traducir en palabras.

Mi hijo de los hijos de los hijos, encontraste alegría en mis vientos y en mi cielo. Hemos compartido el entusiasmo y la paz, tanto sobre mis aguas como en su profundidad. Te has deleitado en la belleza e ingenuidad de mis otros hijos repartidos por toda mi superficie. Sin embargo, es sólo ahora que te has tomado un momento en mi regazo para quedarte en silencio y escuchar. En esta quietud, conserva esta canción para siempre jamás. Naciste de mí, sin embargo tu destino es llegar a ser más de lo que yo puedo nunca ser. En este crecimiento me deleito contigo. Mi fuerza es tu fuerza; por tanto llevas contigo mi gloria para expresarla de manera que yo no comprenderé. Aun sin comprenderla, apoyo y comparto gozosamente aquello en lo que tú te conviertas. Ve con esta verdad en tu interior, tú, mi hijo de hijos de hijos.

Eso fue todo. La calidez persistió durante un rato, luego lentamente se desvaneció.

Me puse en pie, tomé la soga que colgaba, y trepé sin esfuerzo hasta el brocal del poco, gateando hacia la luz del sol, sorprendido al descubrir que había permanecido en el pozo *durante más de dos horas*.

Ahora recuerdo ese Fundamento especial. Madre Tierra, ¡te amo! ¿Cómo puedo haberlo olvidado?

Posteriores investigaciones en la capa de memoria revelaron un sueño recurrente que se había repetido de forma casi idéntica mensualmente, por lo menos durante bastantes años. En aquella época era un piloto activo de avionetas y planeadores y en el sueño me veía a mí mismo girando mi avioneta en el extremo de la pista,

dando potencia, y empezando la maniobra de despegue. Tan pronto como estaba en el aire, la pista se convertía en una calle con edificios alineados a ambos lados. Cruzándolos de uno a otro lado por encima había una red de cables y alambres, muy parecidos a los que todavía se pueden encontrar en antiguas zonas industriales de extrarradio. Por mucho que lo intentaba, no podía encontrar una brecha en la red a través de la cual poder pasar con la avioneta. Tras un período de ansiedad y frustración, me despertaba. Este sueño no volvió a reproducirse a partir de que empezaron mis salidas del cuerpo.

Algunos psicólogos con los que comenté este sueño sugirieron que el escenario urbano de la calle de mi sueño era un símbolo de mi compromiso con el mundo de los negocios. Otros especularon que la red de cables limitantes representaban mis sistemas de creencias culturales. Todos estuvieron de acuerdo en que era una metáfora lógica bien ensamblada, hecha a medida para encajar con lo que yo era en aquellos tiempos.

Buscando de nuevo encontré una pista en cuanto a que podía haber sido el mecanismo que evocara o desencadenara lo que posteriormente sucedió. Mi empresa, buscando una nueva área de diversificación, estaba investigando si podía utilizarse el sonido para aprender durante el sueño. Como profesionales del sonido, que habíamos producido varios cientos de programas para los canales de radio, intentamos un montón de diferentes modelos de audio con diversos sujetos para estudiar el efecto de esos modelos en el sueño. Empezando en 1956, yo había sido el principal sujeto de estas pruebas, y pasé por los menos por cientos de sesiones tendido en una cabina oscura y escuchando a través de auriculares. Pero mis dos hijos y muchos otros también habían realizado muchas de estas sesiones, aunque sin un efecto comparable. ¿Fue esto el detonador de mis salidas del cuerpo?

Así fue como atravesé la capa de memoria, sabiendo que una rememoración completa estaría disponible *si se necesitaba y cuando se necesitase*. De todas maneras, ¡revivir el pasado sin las gafas de color rosa de la nostalgia no es mi idea de pasar una tarde divertida!

La capa del miedo

Desplazándome más hacia el interior de la siguiente sección de mi Yo-Allí, encontré una zona que definitivamente no esperaba encontrar. Descubrí que estaba lejos de hallarme totalmente libre de miedos. Puede que no hubiera conocido conscientemente esos miedos, pero estaban ahí, enormes, como horribles ráfagas de energía cuya intensidad me incomodaba a mí, y a nadie más que a mí. Había antiguos miedos y una entrada constante de nuevos miedos. Iban desde pequeños elementos, como la ansiedad por el efecto de un día lluvioso en nuestro proyecto de construcción, a las grandes preocupaciones sobre los cambios mundiales que se estaban desarrollando. Incluso estaba ahí el miedo a la muerte física; no al proceso ni a lo que hay más allá, sino a lo que podía quedar inacabado aquí, en el tiempo-espacio. Me di cuenta de que tenía que hacer algo para limpiar todo aquel embrollo.

El Yo-Allí de mí ya tenía un mejor sistema en acción. Las pruebas por las que había estado pasando durante los últimos cinco años, donde yo experimentaba de manera no física un suceso intenso que engendraba una y otra vez un miedo conocido, hasta que el miedo se disipaba, todavía estaban en su sitio y funcionando. Además, la batalla estaba casi ganada. Se estaban disolviendo muchos más miedos de los que mi actual actividad iba generando de nuevo.

Con este conocimiento vino una gran revelación: [el Yo-Allí había establecido este proceso y mantenía la operación de disolución de miedos fluyendo a medida que era necesario](#). No había ninguna fuente externa que aportase ayuda alguna, como erróneamente había supuesto. ¡Era yo ayudándome a mí mismo!

Así es como el dedo se convirtió en mano. Yo prefería la sensación de la mano.

De qué manera tenía lugar aquello despertó mi curiosidad. Reconociendo que mi Yo-Allí proporcionaba a mi Yo-Aquí algo más que conexiones *aleatorias*, empecé a buscar en mi actual 'yo mental' otras evidencias de

participación en marcha con mi Yo-Allí. Profundizar fue muy fácil, pero al principio el efecto fue casi desastroso. ¡Aprendí *qué* soy yo! Y necesité un montón de ajustes para acostumbrarme a la realidad de “qué soy yo”.

● La capa emocional

Esta fue la siguiente nube de energía interior con la que me encontré. Conocía todas aquellas emociones, no sólo las que habían sido reprimidas, sino las pasadas y presentes que había vivido y atesorado, tanto las alegres como las tristes, y las rabias irracionales que ahora tanto me divertían. En cuanto a los miedos, había un patrón entrante constante, que imitaba lo que sentía a cada momento. Lo interesante era que esta capa parecía estar organizada muy limpiamente.

● La barrera rota

Era muy parecida a un agujero irregular en una pared gris. Mientras intentaba pasar a través de aquella atractiva brecha, había una ligera resistencia y luego la atravesaba. Mientras penetraba por la brecha, la textura de la energía limitadora original del muro era totalmente clara para mí.

Comprendí también lo que había ocurrido en mi propio patrón, lo que había abierto la brecha. La respuesta era la erosión normal a través de repetir la experiencia. La parte divertida era que en mi afán nunca me había parado a observar la muy real existencia de la barrera.

¿De qué estaba construida la barrera? De la adicción al Sistema de Vida de la Tierra, y a la multitud de sistemas de creencias generadas en ella. Evidentemente, yo me había deslizado en una ocasión a través de la grieta, ya fuera por accidente o por cualquier otra cosa, y seguí ampliando la abertura a través de ir pasando — probablemente gracias a recopilar información e incrementar experiencia — hasta que esa parte de la barrera se desmoronó.

● La colección

Por tanto...¿Qué soy yo? Más allá de la barrera había cientos y cientos de lo que parecían ser haces ondeantes de luz multicolor. Vacilando, me estiré y toqué el que tenía más cerca. Una potente voz masculina sonó en mi mente.

— ¡Bueno, bueno! ¡De nuevo la curiosidad da buenos resultados, Robert!

Retrocedí con rapidez, pero la risita intencionada siguió conmigo. De inmediato otro haz intenso y brillante, de color malva, se acercó. ¡Esta voz era femenina!

— ¡Desde luego! No todos tus yos son masculinos, Bobby!

Ése fue solo el principio. El proceso se fue repitiendo una y otra vez. En cada ocasión se hacía más fácil. Ahora me daba cuenta de que cada haz de “luz” era uno de mis yos, una de mis personalidades Yo-Allí completa, con una experiencia de vida diferente. Alojada dentro de mi Yo-Allí había un patrón de vida muy detallado correspondiente a cada personalidad. Me doy cuenta de que esto no es una descripción adecuada, porque cada una es una conciencia, un ser sensible con un conocimiento individual, una mente y una memoria. ¡La comunicación era fácil porque yo no paraba de hablar conmigo mismo! Sin embargo había tanto más que solo fui capaz de arañar la superficie. Los elementos emocionales eran demasiado fuertes para profundizar más.

Cuando me ponía en fase dentro del Yo-Allí de mí, encontrar a cada uno solo requería pensar en aquel patrón en mi actual actividad vital. Algunos de ellos me eran familiares, puesto que los conocía como fuerzas impulsoras de mi actual experiencia de vida. Aquí están los más sobresalientes:

El arquitecto-constructor

Era durante el siglo doce, en la época de la construcción de catedrales y castillos en Inglaterra y en el continente europeo. Caí en desgracia cuando objeté el terrible coste en vidas de los amigos trabajadores, cuando grandes piedras caían desde los rudimentarios andamios y aplastaban a los que estaban debajo en el

suelo. Me negué a cumplir con los caprichos irracionales de los que estaban en el poder. Emigré a Francia, donde tuvo lugar la misma secuencia, pero con un final diferente. Alguien con autoridad se enfureció y me hizo decapitar.

Esta parte de mí se reflejaba en las primeras etapas de mi vida, antes de mis diez años, cuando construía barracas de madera de dos y tres pisos de altura. Luego llegó el diseño y construcción de escenarios teatrales, y luego el diseño, ingeniería, construcción y supervisión de diversos edificios en el Condado de Westchester, Nueva York, y luego en Virginia, cosa que me produjo honda satisfacción.

Esto también explicaba la profunda tristeza, que llegó a producir enfermedad física, durante un reciente viaje a Inglaterra y Francia, cuando visitamos diversas catedrales y otros edificios antiguos. El efecto fue tan marcado que redujimos nuestra estancia tanto en Londres como en París. En mi Yo-Allí, los detalles estaban totalmente disponibles, pero la emoción era demasiado grande para mí para profundizar demasiado.

Intenté saber como me llamaba entonces, pero lo único que recibí fue una respuesta festiva, que se repetía.

– “¡Tú eras tú! ¡Tú!”

Durante un tiempo esto para mí no tenía demasiado sentido, pero en 1990 me llegó una interesante verificación. Durante unas vacaciones en Europa, mi hermano menor Emmett y su esposa viajaron a Escocia para visitar lo que se conoce como los Munro Fields, al norte de Inverness. Allí fotografiaron el Castillo Foulis, y volvieron a casa sin comentarme nada del viaje porque pensaron que no me interesaría.

En noviembre Emmett recibió una información relativa a las actividades de nuestro Instituto para el año siguiente. En la misma había una fotografía de la torre en la nueva Ala Este del Centro. Sorprendido por lo que veía, hizo copias de sus fotos de Munro Fields, y nos las envió. En sus fotografías de Escocia, el rasgo característico del Castillo Foulis es una torre que encaja con la nuestra más allá de cualquier coincidencia. Ambas tienen cuatro pisos, son octogonales, y están empotradas en un lado del edificio principal, tienen las mismas dimensiones generales, el mismo techo empinado, y ambas tienen una reja similar de hierro en la parte superior, atada al techo del edificio, aunque no resulta visible en estas fotografías.

No conocía la existencia del Castillo Foulis ni de su torre, ni había estado nunca en Escocia. Mi hermano nunca había visto ni conocía la torre del Instituto porque se construyó después de su última visita a Virginia.

¿Quién construyó la Torre Foulis? Según la historia del clan Munro, Donald Munro y su hijo Robert, a mediados del siglo doce. Por tanto eso son datos sólidos. ¡Yo era yo después de todo!



Torre del Castillo Foulis en Munro Fields, cerca de Inverness, Escocia, construida en 1151 por Robert Munro y padre.



Torre central del Instituto Monroe en el Condado Nelson, Va. EE.UU. Construida en 1989 por Robert Monroe y amigos.

El sacerdote rebelde

Este Yo-de Entonces era un iniciado, en alguna época indeterminada, a punto de participar en un ritual secreto de confirmación en lo más recóndito de un antiguo templo o iglesia de piedra. Él —o más bien yo— había esperado ansiosamente ese momento, sin conocer el procedimiento que le suponía una gran aceptación y adelanto dentro de la tradición.

El ritual empezaba con los sacerdotes formando un círculo alrededor de un altar plano de piedra, cantando en tonos monótonos. Una asustada joven fue introducida, despojada de sus ropas, y atada en aspa sobre el altar. Aunque conmocionado, el Yo-de Entonces no pudo evitar sentirse sexualmente estimulado.

El gran sacerdote hizo un gesto al Yo-de-Entonces para que se acercase y poseyera a la chica. Yo avancé vacilante, y estando de pie contemplando su cara de miedo hubo algo que me atrapó en la profundidad de sus ojos. Al cabo de un largo momento, me alejé, miré al gran sacerdote, y moví mi cabeza negándome. De inmediato se produjo un brillante destello de luz blanca, y la vida de aquel Yo-de-Entonces acabó.

En mi vida actual esto encaja totalmente con mi repugnancia a que cualquier hombre lleve a cabo el acto sexual a la fuerza, sin que la mujer esté totalmente dispuesta. De anteriores indicaciones siempre había supuesto que este Yo-de-Entonces en concreto fue ejecutado por negarse a seguir órdenes. Pero la descripción del Yo-Allí tenía un enfoque diferente. La “tentación” era una prueba. Si el Yo-de-Entonces hubiese elegido violar a la chica, hubiera sido detenido y expulsado del sacerdocio. Pero al negarse superó la prueba y fue recibido entre los elegidos. La luz brillante era un símbolo de su conversión a una nueva vida.

¿Quién era la chica? Mi esposa, Nancy. Antes de esta revelación, ella había recordado un pasado en el que, como miembros de una secta religiosa, ella había sido una monja, y yo un sacerdote, y habíamos mantenido un intenso contacto visual.

Piloto de aviación

La época, localización y especie son desconocidos. Este Yo-de-Entonces era miembro de una familia o tribu muy unida que ascendía a varios miles de individuos, cuya base de operaciones u hogar estaba al lado de un enorme acantilado. Había una plataforma de aterrizaje y despegue justo dentro de una gran entrada como de cueva, y una pequeña nave de una sola persona era el único medio de transporte. La nave tenía alas cortas, y se impulsaba por medios que no son traducibles. El piloto estaba tumbado boca abajo, con la cabeza ligeramente levantada y la frente descansando sobre una almohadilla giratoria. El control se efectuaba mediante un proceso mental aprendido.

El Yo-de-Entonces estaba total y voluntariamente dedicado al propósito del grupo, y se pasaba la mayor parte de su —mi— vida volando esa especie de nave, haciendo barridos de reconocimiento o de observación sobre un escarpado paisaje. Había una profunda sensación de amistad y amor en el recuerdo de aquel hogar en el acantilado. También había momentos muy divertidos, cuando durante aquellas misiones los “nativos” arrojaban piedras y flechas que golpeaban la parte inferior, haciendo resonar el impacto en el cuerpo del Yo-de-Entonces. La nave era casi indestructible.

Hace años, cuando era un adolescente en esta vida actual, intenté construir una nave con una postura del piloto boca abajo. Durante la 2ª Guerra Mundial intenté sin éxito vender a la industria aeronáutica el diseño de un avión caza con el piloto en postura boca abajo, como respuesta a la carga de gravedad y a otros problemas de funcionamiento. Esto fue antes que tuviese el más mínimo interés o conciencia de la extensión de lo que ahora sé que yo soy, y no le di importancia alguna en cuanto al origen de la idea.

El vibracionista

Había supuesto que esta faceta mía procedía del sistema de energía que era mi origen, y que libremente etiqueté como KT-95. Mi más reciente visita allí —al Hogar— ni confirmó ni negó esa suposición. Lo que

nosotros construimos como 'música' vibraba realmente con plena fuerza a través del sistema, aunque no en las formas creativas que nosotros comprendemos.

El inventario de mi Yo-Allí desveló una personalidad sobre la que sólo había percibido vagas sombras. Tanto el tiempo como la localización son indeterminados, y la especie probablemente es no humana. Este Yo-de-Entonces es una gran pero evidentemente frustrada parte de mí que constantemente está intentando replicar lo que era algo cotidiano durante aquella actividad de vida concreta. Generalmente he intentado expresar esto en la música. La actual cultura-civilización carece del conocimiento y de los instrumentos para hacerlo de otra manera.

En aquella vida, la total y completa aplicación funcional de la vibración en cualquier forma es algo tan natural como lo es el respirar para nosotros. Es una parte de su equipaje de ADN. Tienen y utilizan la capacidad de manipular la materia para adaptarse a lo que sea que necesiten, a través de la energía vibratoria mental. La "música" que ellos crean es la utilización de la energía no física, pero no el campo electromagnético. **No solo induce estados de ánimo y emociones de todo tipo, sino que infunde o inhibe una variedad de patrones sensoriales, en cierta manera parecidos a nuestros estímulos físicos**, si bien no tan claramente limitados.

La mayor parte de este Yo-de-Entonces queda más allá de la comprensión de mi Yo-Aquí. Ahora simplemente 'reconozco' la presencia de esta personalidad, y permito que este yo haga y exprese lo que es posible y factible. Mi principal curiosidad es como el Yo-Allí de mí llegó nunca a involucrarse en un tipo de vida tan insólito. El inventario no lo revela, o por lo menos yo no he podido encontrar la respuesta.

El marino

Este recuerdo vívido era el de un primer oficial de navegación en la época de los barcos de vela cuadrada. Para el Yo-Aquí sólo están claros los sucesos más insólitos. Uno en concreto fue el paso a través de un estrecho, posiblemente el de Magallanes, con las velas ceñidas durante una fuerte tormenta. Pasamos muchas horas parados en relación a la costa, luchando contra las corrientes y el viento. Yo había tomado el timón porque nos habíamos desviado unos 15 metros de una costa plagada de rocas.

Centímetro a centímetro finalmente conseguimos pasar el estrecho, perdiendo en el proceso a tres hombres de la tripulación. Aunque les lanzamos varios cabos de recuperación a popa, ningún consiguió alcanzarlos. Aflojar para intentar salvarlos hubiera significado un desastre para todo el navío. Uno de los que se perdieron era mi mejor amigo.

En la vida actual, aunque he nacido y me he criado en el Medio Oeste, la costa y el océano me han atraído como un imán. En Nueva York una de las primeras cosas que compré cuando empezó a llegar el dinero fue un pequeño bote de vela. En solo una hora y sin instrucción alguna, llegué a manejarlo eficientemente. A ello siguieron muchas aventuras, incluyendo un recorrido nocturno en solitario a doce millas de la costa durante una tormenta. Nunca he temido al mar, y finalmente acabé con un queche de 13 metros. Siempre me ha gustado navegar, y a menudo todavía añoro el océano.

El novato

Fue únicamente un titilante rayo de luz. Cuando me alargué y lo toqué, la imagen del guerrero adolescente de los primeros tiempos apareció, aquel al que había recuperado. No me sorprendió, pero me pregunté si él se habría fundido conmigo en el viaje de regreso. Me sentía cohibido por la oleada de adoración que emanaba de él, y la atemperé con una sonrisa y un apretón de manos.

El Yo Original

Con éste me había familiarizado a través de mi visita final a KT-95, y definitivamente no era un ser físico tal y como nosotros comprendemos el término. Mi comprensión todavía es que yo llegué a sentir curiosidad por

la existencia humana mientras hacía de “turista” visitando otras realidades, incluyendo el tiempo-espacio. Tras una inmersión en las ‘aguas’ del Sistema de Vida Terrestre, me volví adicto. La repetición de vida en KT-95 había llegado a aburrirme. Pero como llegó a existir ese Yo Original es algo que ni él ni yo sabemos. Nunca le hemos dado a eso demasiada importancia.

Pero ahora veo la luz tras ello, y el pensamiento de que aquella parte de mi Yo-Allí trae golpes de tormenta. ¿Para alguien a quien nunca le habían interesado especialmente las “vidas anteriores”? Instantáneamente este pensamiento desencadenó una ruidosa carcajada. ¿De donde? ¿De quién? Todo estaba a mi alrededor, y en mí. No había manera de que pudiera percibirlo, pero había una radiación, en mí y de mí. Luego escuché una voz en mi interior.

— *Muy bien, joven amigo. Ahora ya sabes. Toma este paquete de información contigo, y vuelve cuando lo hayas desentrañado.*

La conmoción de la voz y la carcajada me trajeron totalmente de vuelta a la fase del Sistema de Vida Terrestre de tiempo-espacio, y a mi cuerpo físico. En mi Visión de Conjunto Diferente ha obrado maravillas.

12 Dentro del interior

No me resultó fácil aceptar el verme a mí mismo *confrontado* por una parte de mí que ni siquiera sabía que existiera. Sin embargo la comunicación era absurdamente simple. No era ninguna sorpresa, ya que ¡cuando hablas contigo mismo no hay barrera de ninguna clase! “Hablar” no es la palabra adecuada; la comunicación era mucho más rápida de lo que permitiría la palabra hablada, y denominar “conversación” al intercambio es quedarse corto en extremo.

Lo que sigue es un compendio o abstracto de muchas sesiones con mi Yo-Allí, empezando con el segundo encuentro. Lo único que tenía que hacer es ponerme suavemente en fase, atravesar la barrera rota, y estaba dentro, en la cúpula de los haces de luz, en el corazón de mi Yo-Allí.

- *Nosotros no utilizaríamos la palabra “corazón”. Es demasiado física.*
- Digamos en el centro.
- *Somos lo que se entiende por “el total es mayor que la suma de las partes”.*
- Entonces vosotros sois el total de lo que yo he sido, fuera lo que fuera lo que eso sea.
- *El punto central, la cima de la pirámide de ti y más, incluyéndote a ti como eres ahora.*
- ¡Debe ser bastante liado!
- *En absoluto. Estamos altamente organizados. ¿Sabes la capa de memoria por la que te moviste?*
- Sí.
- *Está dispuesta claramente en forma consecutiva, y también por categorías. Lo mismo con todos los otros modelos de existencia por los que hemos atravesado. Puedes consultar lo que quieras de inmediato.*
- Eso está bien.
- *Considera todo ese tema del miedo que te preocupa. Te puedes encargar de ello con facilidad. Lo convertimos con más rapidez con que tú los incorporas. Deberías recordar como eras hace treinta y cinco años. O contemplar algunas de las personas que te rodean. ¡Eso si quieres hablar de lío!*
- ¡Puedo imaginármelo!
- *¿De verdad puedes? Porque es fácil olvidarse cuando no se tiene delante.*
- Viniendo pasé por un montón de emociones. Debo haber estado reprimiendo un montón de cosas de las que no era consciente. Supongo que yo – nosotros – tenemos un sistema para gestionar también eso.
- *Por supuesto que lo tenemos. Hay menos de lo que acostumbraba a haber, pero la calidad ha mejorado extraordinariamente. De todas maneras en estos momentos acostumbras generalmente a dejar que la emoción controle tus acciones solo cuando se lo permites. Lo estás haciendo bien.*
- Dime ¿hay algún nombre, alguna identificación que pudiera utilizar para tí? Deduzco que tienes más de una.
- *Tenemos cualquier cosa que necesitamos en un momento dado. Somos el grupo de expertos, el grupo de ideas, los hermanos mayores, lo que sea. ¿Por qué no utilizas uno de esos acrónimos de los que tan orgulloso te sientes? ¿Que te parece Consejo de Asesores – CA? O una abreviatura de Comité Ejecutivo, que es más próximo a lo que somos.*
- Me decido por éste, ¡Comité Ejecutivo!
- ¡Perfecto! Mira, ahora que te has tomado el trabajo de venir y limpiar tu actuación, como podrías decir, podemos realmente empezar a movernos.
- ¿Venir y limpiar mi actuación? ¿A qué te refieres?
- *Finalmente te abriste camino para llegar aquí, después de todos estos años. Hubo muchas veces en que te ayudamos durante todo este tiempo, y tú nunca lo revisabas, en que estábamos seguros de que vendrías y lo investigarías. Pero no lo hiciste. Por tanto tuvimos que emplear métodos más directos, como las reminiscencias de dolor en el cuerpo físico, y los tirones que tú denominaste peticiones de ayuda.*
- ¿Fuisteis vosotros quienes generasteis eso?

- Por lo general, has cosas de las que nos ocupamos cuando tú estás ajetreteado siendo tú – estando despierto y humano. Decidimos que si tenías que ocuparte tú mismo de algunas de ellas, podrías sentir curiosidad. Y lo hiciste.
- A ver si entiendo esto. ¿Habéis estado ayudándome toda la vida?
- Sin duda lo hemos hecho. En ocasiones lo valorabas, y otras veces no.
- ¿Hace cuanto empezó esto?
- Antes de que nacieras.
- Es mejor que me lo contéis, porque no lo recuerdo.
- No podrías hacerlo porque no existías. *Nosotros decidimos convertirnos de nuevo en humano. Seleccionamos el lugar y el tiempo, y organizamos la amalgama de elementos de ADN del físicos, y los elementos nuestros. Tomamos aquellas partes de nosotros que parecían las más adecuadas, las unimos en una unidad, y las introducimos. ¡Y apareciste tú – y nosotros!*
- Exactamente ¿qué es lo que enviasteis?
- Personalidades, recuerdos. ¿Qué otra cosa?
- Sí...He rastreado algunas de ellas. *¿Ocurre esto con todo el mundo, con todos los humanos?*
- Hasta donde sabemos. Algunos no tienen tanta experiencia como la que tenemos nosotros, o tanto de donde elegir.
- ¿Hay alguno que no tenga experiencia en absoluto? ¿Alguien que entre...puro?
- Hay un montón que carecen de experiencia humana anterior, aunque tenga mucha experiencia de algún otro tipo, tanto física como no física. *Algunos se desarrollan después de ser animales.*
- ¿Hay alguno que entre y se vaya con tan solo una única vida humana?
- Eso hemos escuchado, pero no nos hemos encontrado con ninguno. O quizás no pudimos identificar a ninguno.
- *¿Por qué se producen todas estas repeticiones y reciclados, estas vidas múltiples?*
- Hasta ahora las vidas humanas han sido y son utilizadas de una forma tan aleatoria que no es posible conseguir una experiencia suficientemente amplia en una única vida. Por tanto seguimos volviendo hasta que tenemos lo que necesitamos. ¿Tiene esto sentido?
- Debería haber una manera mejor. No parece organizado ni eficiente.
- Tú deberías saberlo.
- ¿Qué quieres decir con que yo debería saberlo?
- ¿Recuerdas tu visita guiada a un futuro lejano? Tal como nosotros lo vimos, todo el asunto era ciertamente organizado y eficiente. Entrás, seleccionas la experiencia que quieres tener, ¡y ahí lo tienes!
- Eso es tener que esperar un montón de tiempo.
- ¿Te has librado del tiempo, recuerdas? Con una única vez más que regreses después de esta, en esa vida que visitaste por adelantado, y luego somos libres.
- Por tanto mi Comité Ejecutivo lo tiene todo planeado...
- Sin duda lo tenemos.
- Un comité está compuesto de partes. ¿Tú qué parte eres?
- Yo fui un bufón de la corte en Francia, en el siglo nueve. Era un buen conversador. Es por eso que me eligieron para encontrarme contigo. Porque podía reducir cualquier tensión que pudiera surgir en ti.
- No tengo ninguna tensión...bueno, no demasiada. Bueno, volvamos ahora a lo que estábamos comentando. ¿Me ayudasteis en mi niñez?
- Durante los primeros años estuvimos en estrecho contacto. Esto ocurre con los más pequeños. La influencia es bastante fuerte hasta que los padres y demás provocan un paulatino cierre. *Los niños aprenden a no hablar de algo que es inaceptable. Posteriormente el contacto físico se desvanece rápidamente.*
- ¿Hubo algo más?

- *No demasiado. La mayor parte del tiempo tan solo te observábamos. Evitamos que te ahogases un par de veces. Y luego aquella vez en que estuviste muy enfermo. Incluso regresaste aquí y tuvimos que escoltarte de regreso.*
- *Eso debió ser cuando tuve la escarlatina. ¿Pero, y más tarde? Y otra cosa, los dos dólares bajo el tablón, cuando era un adolescente, ¿hicisteis vosotros eso?*
- *Fue uno de los trucos de Talo.*
- *¿Quién es Talo?*
- *Uno de nosotros – uno de ti – que vivió en otro sistema de energía.*
- *¿Hubo algo más?*
- *Estaba aquella vez cuando tenías diecisiete años, y conducías por la noche por la carretera secundaria junto al río. Conducías demasiado rápido sobre la cima de la colina, y había un viejo camión en la carretera. Nunca supiste como llegaste a sortearlo sin matarte, ¿verdad?*
- *¡Lo recuerdo! Recuerdo haberme estado preguntando qué había ocurrido. ¿Así que fuiste tú quien lo hiciste?*
- *Yo no. Lo hizo uno de nosotros.*
- *Creo que empiezo a entenderlo. Sois una especie de ‘ángeles guardianes’, o por lo menos así es como la gente os llamaría.*
- *Oh, no. No somos tus nada. Nosotros y tú, somos lo mismo. Tú has estado ayudándote a ti mismo todo el tiempo. Sólo somos la parte que te ayuda a recordarlo. Tú y Talo sois los que pusisteis los dos dólares bajo el tablón. Tú y Cass, ambos, fuisteis los que aquella vez en Hawai, desviasteis la tabla de surf hacia la derecha para no topar con el barco de pesca. Tú y nosotros hemos estado continuamente yendo hacia atrás y arreglando las cosas. ¿Quieres más ejemplos?*
- *¡Que me parta un rayo!*
- *No, eso no. No lo permitiremos. Esta experiencia de vida que estás reuniendo es demasiado valiosa.*
- *¿Por qué? ¿Qué quieres decir?*
- *Conduce a la libertad. Y es **tu** viaje, tú estás a cargo. Nosotros no somos más que una cabina de pasajeros chillando esperando que la encontrarás y gritándote consejos.*
- *¿Que encontraré qué?*
- *La salida. La velocidad de escape. No solo la eternidad sino el infinito.*
- *Creo...Creo que ya veo. ¿Qué se supone que he de hacer?*
- *Eres la mejor oportunidad que nunca hayamos tenido. Te apoyaremos y ayudaremos todo el camino. Nosotros no podemos hacerlo todo, pero hay un montón que sí podemos hacer. Animarte a pensar en lo que tú llamas “salir del cuerpo” finalmente funcionó.*
- *¿Vosotros hicisteis eso?*
- *¿Recuerdas todos aquellos sueños anticipatorios? ¿Cómo intentabas volar con una avioneta despegando del suelo pero siempre había cables por encima?*
- *Claro que lo recuerdo, con toda nitidez.*
- *Eran sesiones de prácticas que teníamos cuando venías aquí mientras dormías.*
- *Sí...Está empezando a volverme a la memoria...*
- *Estabas tan asustado que no te dabas cuenta de que estábamos empujando, no por aquel entonces.*
- *Y el resto de la ayuda a lo largo del camino...Recientemente tuve la impresión de que en realidad fui yo quien hizo algo de aquello...no vosotros.*
- *Puedes interpretarlo así. Tuviste algo de ayuda. Recuerda, nosotros no estamos limitados al tiempo, al igual que tampoco lo estás tú ahora. Podemos retroceder diez años o mil años, todo es lo mismo. Generalmente estamos actualizados en prestar ayuda.*
- *Entonces...**No soy más que un sucedáneo vuestro...***
- ***Cuando empezaste esta vida así era.** A medida que creciste en experiencia te convertiste en una nueva personalidad. La mezcla que tú iniciaste se ha ido gradualmente fusionando en una totalidad.*

- Esto es algo a lo que tendré que irme acostumbrando. ¡“Yo” ayudándome a “mi”! Acostumbraba a pensar que toda la ayuda era externa...Dime ¿hay algo que vosotros — nosotros— no podamos hacer?
- *Dejaremos que sea Asha quien se encargue de eso. Es un buen técnico. Él se comunicará contigo ahora.*
- ¿Asha?

Hubo un ligero cambio en la frecuencia.

- *Soy Asha. ¿Puedo ayudarte?*
- *Estaba...Estaba preguntando acerca de los límites...de lo que podemos y de lo que no podemos hacer...*
- *Ignoro lo que no podemos hacer, pero soy consiente de lo que nosotros podemos conseguir.*
- *Bueno...A menudo me he preguntado porqué parece que yo no pueda llevar a cabo ciertas acciones que aparentemente otros sí pueden.*
- *¿Qué acciones son esas?*
- *Ver la radiación de la gente, leer las mentes, tener lo que denominamos ‘capacidades psíquicas’. Lo único que puedo hacer es entrar en fase de salida de cuerpo.*
- *¿Deseas llevar a cabo todas esas otras acciones?*
- *Ahora que lo preguntas...No, no necesariamente.*
- *Nosotros no creíamos que esas cosas fueran necesarias. Pero si quieres que uno de nosotros utilice tu cuerpo y hable mientras tú estás en algún otro lugar, solo relájate y vete a dormir.*
- *No, no quiero convertirme en un canal. Esa no es la ruta a la libertad, tal como yo lo veo. Pero...Desearía conocer la respuesta de qué debería estar haciendo ahora.*
- *No podemos darte esa respuesta. Podemos darte el apoyo que necesitas, y la información. Pero eres tú mismo quien sabe qué hacer. Todos nosotros estamos detrás de ti. Tú no conoces tu propia fuerza. Vé y averígualo, eso es lo que debes hacer. Si tienes éxito, y estamos seguros de que lo tendrás, nosotros seremos libres.*
- *Este impulso que tengo...de ayudar a la humanidad. ¿Dónde encaja?*
- *Podemos decirte algo sobre eso, aunque quizás no te guste.*
- *Necesito saberlo.*
- *Servir a la humanidad podría clasificarse como servirse a sí mismo, pero en tu caso, debido a que el efecto se extiende tan ampliamente, esto no se aplica. Cuanto más mejoramos a la humanidad, más mejoran nuestras perspectivas. Un gran progreso equivale a cien progresos menores.*
- *Quieres decir que una gran montaña equivale a una serie de colinas más bajas.*
- *Sólo que la montaña llega más alto.*
- *Entonces este servicio — este progreso— ¿vale la pena hacerlo?*
- *Definitivamente.*
- *¿Qué pasa con el vínculo que identificamos como amor? ¿Dónde encaja esa energía?*
- *Amigo mío, tenemos tanto de ese vínculo construido como para llevarnos hasta el infinito y atravesarlo. Cuando nos marchemos lo llevamos con nosotros. Es la principal base de energía para nuestro intelecto. Lo que tú ahora percibes como amor clarifica no anquilosa. Incorpora tanto el dolor como el placer; es la unión de los opuestos para crear un total. Y en esta vida has encontrado un montón de amor, una vez prescindiste de tus ilusiones.*
- *Debe haber una cantidad tremenda de experiencia almacenada aquí, en vosotros...en nosotros. ¿Cuántas diferentes vidas hay?*
- *Quizá mil o más. Dejamos de contarlas hace mucho tiempo. Aquí hay toda situación posible, toda emoción. No hay nada que puedas encontrar en una vida terrestre que no esté almacenado aquí...de cincuenta formas diferentes.*
- *Entonces, ¿qué estoy haciendo pasando por ello una vez más?*
- *Encontrar el fragmento final. Y estás muy cerca. Cuando lo tengas, nos elevaremos. Nos marcharemos.*
- *¿Marchar adonde? ¿Cómo?*

- *Nosotros no lo sabemos. Tú tendrás que decírnoslo.*
- *Ya veo...¿Pero, estáis seguros de que tenéis al tipo correcto? Tengo una idea de que hay otro ser humano aquí, en este tiempo, otro aparte de este Yo-Allí de nosotros.*
- *Así es. Es tu reserva, o sustituto, podrías decir. Un suplente de seguridad. Pero tú eres el primero de la lista.*
- *Ese otro...¿es una mujer?*
- *Lo es.*
- *¿Puedo organizar un encuentro con ella?*
- *Quizás más adelante. Sería como encontrarte con una hermana perdida hace mucho tiempo.*
- *Por tanto...Bueno, déjame estar seguro de haber comprendido correctamente la cosa esa de la recuperación.*
- *No es nada inusual. La mayoría de nosotros estamos trabajando en ello la mayor parte del tiempo.*
- *¿Por qué simplemente no vuelven aquí por propia iniciativa?*
- *¿Lo habrías hecho tú, hace cincuenta años?*
- *No lo sé...Probablemente no.*
- *Lo que ocurre es que algunos se quedan tan bloqueados con un Sistema de Creencias que nunca regresan aquí, ni siquiera durante el sueño. Perdemos casi nueve de cada diez de esta manera. Se olvidan totalmente de nosotros aquí. De todas maneras seguimos ayudando, esperando que finalmente recordarán, y a veces lo hacen. Estamos allí para atraparlas cuando se caen a través de las grietas.*
- *¡No es un historial de éxitos demasiado bueno! Pero no todos aquellos a quienes recogí formaban parte de nosotros, ¿verdad? Espero que no.*
- *Solo uno o dos. Los otros que recuperaste, desaparecieron cuando su Sistema de Creencias les absorbió, ¿no es cierto?*
- *¡Entonces era eso lo que sucedía!*
- *Su Sistema de Creencias es todo lo que tienen para aferrarse. Por tanto van donde creen que hay algún tipo de seguridad. Pero nunca se olvidan de nuestros intentos de ayudarlos, incluso aunque no encaje con lo que ellos esperaban. En su momento surgen dudas, quizás diez vidas después, y un representante de su propio Yo-Allí los recupera y los trae de vuelta a donde pertenecen.*
- *¿He estado alguna vez perdido en los Sistemas de Creencias?*
- *Sí, lo has estado.*
- *¿Por qué acabé finalmente reaccionando a vuestra ayuda?*
- *Fue una combinación de cosas: más curiosidad, menos miedo, no tener ningún adoctrinamiento fuerte.*
- *No me gusta preguntar esto, pero hay algo más que necesito saber. ¿Cuántas vidas he —quiero decir nosotros hemos— estado bloqueados en Sistemas de Creencias?*
- *¿Quién puede decirlo? Sin duda alguna, un gran número.*
- *Menudo desperdicio! ¿Y en cuantas ocasiones yo —quiero decir este yo— se ha desviado o desaparecido de camino hacia aquí?*
- *Las suficientes. Pero después de todo no fue en absoluto un desperdicio. Conseguíamos aprender mucho de lo que ocurría. Aprendimos tanto de aquellas otras vidas que en esta ocasión creemos que se puede hacer que funcione.*
- *¿Hacer que funcione? ¿Qué es lo que se tiene que hacer funcionar?*
- *La construcción de lo que tú llamas ‘la velocidad de escape’. Para que nosotros —todos nosotros— podamos ser libres.*
- *Sí...Ya veo. ¿Puedo llegar hasta ti de nuevo si surge la necesidad?*
- *Desde este punto estamos tan cerca de ti como lo está tu propia piel. Ahora, amigo mío, debes hacer lo que tienes que hacer. Y por encima de todo, hazlo en amor.*

Resulta imposible describir la suma de la energía de amor destilada desde más de un millar de vidas, que, tal como he aprendido, cada Yo-Allí de cada humano tiene almacenado. Además, descubrir y conocer como funciona la existencia de mi “Comité Ejecutivo” dentro del Yo-Allí de mí, así como la estructura de mi Yo-Allí, ha

cambiado radicalmente mi propia Visión de Conjunto Diferente. Este descubrimiento ha rellenado muchas grietas que existían en mi archivos de lo Conocido, que estaban ahí durante muchos años.

Por tanto ahora estoy seguro de que cada humano tiene su propio Yo-Allí individual, completo con un Comité Ejecutivo de desarrollo personal determinado. Con tu nueva Visión de Conjunto Diferente a punto y funcionando, encontrar la tuya propia no debería ser tan difícil ahora que —quizás— puedas aceptar que esto puede existir.

Necesitas buscar tus propias respuestas y, cuando las hayas encontrado, colocarlas en tu propio archivo personal de cosas Conocidas. Quizás serás capaz de comprender porqué nuestras personalidades son tan complejas.

¿Somos más que este cuerpo físico? ¡Y tanto que sí!

13 Afinando la sintonización

Es una gran ventaja conocer bien tu vehículo, especialmente si planeas viajar a zonas en las que puede haber pocas áreas de servicio. El recién encontrado conocimiento de mi vehículo Yo-Allí aumentó en varios puntos mi factor de confianza. Lo extraordinario era haber viajado tan lejos sin tomarme la molestia de encontrar qué lo hacía funcionar. Por algún motivo desconocido, esta vez me había fallado la curiosidad de mi hemisferio izquierdo.

Este conocimiento produjo un cambio profundo en mi Visión de Conjunto. Había tantos potenciales que yo desconocía, y tantas responsabilidades y limitaciones, que me hacía sentir incómodo explayarme en ello. La mayor de todas esas responsabilidades era que se esperaba que este yo, de entre los muchos que componían mi Yo-Allí, aportase una respuesta o solución importante. Aunque se había dicho que yo conocía la pregunta, y que estaba siguiéndole la pista a la respuesta, el concepto todavía carecía de sentido para mí.

El conocimiento también provocó muchos cambios. Dejé de preocuparme de mis actividades de sueño, ya fuera que las recordase o no. Ahora, cuando me relajaba y cambiaba de fase en el sueño, mi Comité Ejecutivo tomaba el relevo y trabajábamos juntos. Muchas de nuestras tareas implicaban ayudar, o recuperar, tras el proceso de muerte física. **En la mayoría de casos nos convertíamos en los que se percibía que éramos: padre, madre, amigo difunto, incluso algún tipo de “ser celestial”.** Aquellos que no formaban parte de nuestro cúmulo de Yo-Allí, se deslizaban y desaparecían dentro de los Territorios del Sistema de Creencias. En tales casos estábamos ayudando a modo de gentileza a aquellos que, por el motivo que fuera, no se encontraban con un representante de su propio Yo-Allí, o que habían perdido los puntos de entrada a su Sistema de Creencias concreto. Pronto me acostumbré a que desaparecieran cuando los llevaba a remolque. **Como un adicto al sexo, cada uno salía de fase cuando nos encontrábamos con la radiación de un Sistema de Creencias con el que resonase.**

La principal tarea de mi Yo-Allí era recoger personalidades de vida anteriores que habían quedado abrumadas por las adiciones del Sistema de Vida Terrestre, o por diversos Sistemas de Creencias, de manera que la esencia de la personalidad era inalcanzable. Cuando la Mente Humana individual finalmente rompía con el dominio de la creencia, o encontraba una grieta en el sistema, uno de los miembros de nuestro Yo-Allí acudía en misión de recuperación. En esto el tiempo no era un factor, excepto en que todos esos “rescates” tenían lugar en lo que consideraríamos como *el pasado*.

El *modo* de ayuda es otra constante dentro del miembro *individual* de Yo-Allí. Esto implica la inserción de ideas, pensamientos, incluso estímulos físicos, *dentro de la vida física* de otros residentes en el Sistema de Vida Terrestre. Fui consciente de la gran cantidad de ayuda que cada uno de nosotros recibe y que no percibimos, o que simplemente aceptamos sin cuestionar. Repito que esta ayuda no está limitada a nuestro concepto de tiempo. Nunca se fuerza a nadie, sino que se proporciona como respuesta a un grito pidiendo ayuda, una señal que podría ser traducida a una plegaria en diversos sistemas de creencias.

Empecé a participar con mi conciencia de mi Yo-Aquí en las tareas mencionadas. También prosiguieron las simulaciones de aprendizaje, a menudo a petición mía a fin de comprender una condición determinada. **Que realmente recordase esos procesos que tenían lugar durante el “sueño” era irrelevante, y no importaba lo que pudiera durar el proceso.**

Me costó algo de esfuerzo acostumbrarme a la idea de que mi Yo-Allí no era un coche deportivo, sino más bien un autobús o una nave espacial, llena con un pequeño universo propio. Llegué a verme a mí mismo simplemente como un transbordador, o como el operador de una sonda de exploración para la nave nodriza o el vehículo orbital.

En mi tiempo de vigilia, el contacto con mi Yo-Allí era inmediato. Solo necesitaba pensar en mi Comité Ejecutivo, e indicar la realización que deseaba. Al instante, los ecos de recuerdos de acontecimientos o

situaciones similares de existencias anteriores destellaban dentro de mi conciencia. Algunos eran muy profundos, otros lo suficientemente tontos como para ilustrar a la perfección la infalibilidad de la retrospectiva. Si necesitaba que la respuesta tuviera un corte claro (estuviera bien definida), lo único que necesitaba hacer era moverme ligeramente fuera de fase. **Todavía sigo preguntándome cuantos humanos están hospitalizados y narcotizados porque “escuchan voces”.** ¿Desde el Yo-Allí?

Me parecía haber llegado a una etapa muy importante de mi progreso. Con este conocimiento de la existencia de mi Yo-Allí, —y de la de Yo-Allí de cada conciencia mental humana física— y con la disponibilidad inmediata de mi Comité Ejecutivo, se añadía una nueva perspectiva a lo que anteriormente había considerado normal y aceptado. Pero si había ignorado hasta ese momento algo tan importante como la estructura de Yo-Allí, ¿qué otros elementos de gran importancia podían haberseme escapado?

Decidido a consultar con mi Yo-Allí, me acosté y sincronicé.

- ¿Es correcto decir que en mi vida no hay otras influencias que las de mis ‘yo’ Allí?
- *Nosotros no hemos dicho eso.*
- ¿Cuáles son pues?
- **Una de las principales influencias es la interacción con otras unidades?**
- ¿Queréis decir con **otros humanos?** ¿Tan estructurados como nosotros?
- *Correcto.*
- Por tanto, **ellos nos influyen, incluso cuando no están en el ciclo físico.**
- *Esto ya lo sabes. También está **el total de los procesos de pensamiento de todos los humanos que han existido, los nuestros incluidos.** A esto le llamas la Banda de Ruido H. Es algo que puede llegar a asfixiarte si se lo permites.*
- Me doy cuenta de eso, y me he protegido de ello. Pero queda algo más. Todavía reacciono a un montón de emociones de todo tipo. No puedo evitarlo. ¿De qué se trata?
- *Es la conciencia de la vida en la Tierra, en sus variadas formas. Por ejemplo, experimentas una relación de amor, o también no tienes más que pensar en gatitos pequeños, o en árboles, y reaccionas.*
- Eso no te lo discuto. ¿Qué más?
- *Incluso la propia Tierra. Existen tantas influencias. Y también **están las inteligencias no humanas.** Hemos intentado alejarte de ellas, tanto como hemos podido.*
- ¿Por qué?
- *Algunos de los primeros encuentros con algunos de nosotros no funcionaron bien. **Ellos no contemplan a los humanos de la manera que nosotros pensamos que deberían hacerlo. Tienen un sentido de superioridad porque han evolucionado de forma diferente.***
- ¿Por tanto en el cielo no hay ‘hermanos mayores’?
- *No de la manera en que nosotros humanos imaginamos que están. La dificultad estriba en que **esas inteligencias tienen habilidades para el manejo de la energía que nosotros todavía no podemos concebir.** Y las utilizan sin las limitaciones que nosotros nos ponemos a nosotros mismos. Puedes preguntarle a Talo. Es el único no humano operativo que tenemos con nosotros.*
- ¡Sorprendente! Y ¿cómo se unió...a nosotros?
- *Creemos que fue por casualidad. Las casualidades ocurren, ya sabes. A veces aquello que pensamos que son casualidades o milagros no son más que algunas inteligencias no humanas interfiriendo, ignoramos porqué.*
- He tenido algunas actividades de salida del cuerpo que parecían contactos con esas inteligencias.
- *Y es lo que eran. Pero perdieron interés cuando se dieron cuenta de que estabas demasiado consciente para olvidarte del incidente.*
- Ya veo...¿Hay muchas de esas inteligencias?
- *En el universo físico hay demasiadas. Quizás trillones. Y luego está la otra [inteligencia]*
- ¿La otra? ¿La **otra inteligencia no humana?**

- ¿Te creerías que en toda nuestra historia, la nuestra y la tuya, **solo nos hemos encontrado con una inteligencia no humana cuyo origen no esté en el tiempo-espacio**? Existen otros que parecen encajar con esa categoría, pero son muy escasos o muy difíciles de percibir. En cualquier caso, nosotros sólo nos hemos encontrado con una.
- No es de extrañar que nos sintamos tan solos.
- Quizá sea eso. Ahora no podemos darte una respuesta para tu siguiente pregunta. Te corresponde a ti.
- ¿Estáis seguros? ¿Queréis decir sobre lo de encontrar nuestras opciones?
- Así es.
- Todavía no comprendo porqué debía ser yo. No soy ningún filósofo ni ningún súper-investigador.
- Eres la mejor de las oportunidades que teníamos. No conoces tu propia fuerza. Pero nosotros sí. Y ahora pueden cambiar muchas cosas al haber dado ese paso hacia adentro.
- Hay muchas que ya han cambiado. ¿Podéis ayudarme con una cosa más? ¿Podéis hablarme acerca de las influencias de las que tengo que cuidarme, para estar consciente de ello?
- Con gusto, pero es sólo un recordatorio. Permite que te demos un paquete de información...

Más tarde desplegué el paquete de información que me habían dado. Traducido libremente y resumido, helo aquí:

Existe un amplio campo de energía que por conveniencia se denomina M. En nuestra civilización contemporánea es prácticamente no identificado. **Es el único campo de energía común a, y operativo tanto dentro como fuera del tiempo-espacio, y se halla presente en diversos grados en toda la materia física**. Debido a la tendencia de M de acumularse en los organismos vivos, **Energía Estratificada Conformadora de Inteligencia⁴** o **EECI** es un acrónimo útil para una banda del espectro del Campo M.

M se halla presente en el Sistema de Vida Terrestre en una mayor concentración, que va desde la materia inerte, a los microorganismos y las Mentes Humanas. La variación y el espectro de la radiación M es enormemente amplia según los estándares locales, sin embargo no es más que una pequeña marca en la amplitud total del Campo M.

Todos los organismos vivos utilizan M para comunicarse. Los animales son más conscientes de la radiación M que los humanos, que salvo escasas excepciones, no tienen ninguna conciencia de ella en absoluto.

El **pensamiento** es una perturbación de M muy utilizada, y las **emociones** son bandas de M adyacentes al pensamiento. El Amor también es una banda M adyacente al pensamiento. El fenómeno de **inducción de pensamiento**, ya sea intencionado o independiente, son acoplamientos (enganches) de bandas laterales de M, y el pensamiento afecta y modula la radiación M.

La introducción de formas de comunicación en el tiempo-espacio por parte de los humanos (el habla, la escritura, el tacto) afectó en gran medida la necesidad de, y el desarrollo de sistemas de información basados en M.

Sin embargo los humanos están sometidos a una constante entrada de M procedente de otros orígenes, incluyendo orígenes humanos, **sin el conocimiento consciente ni del emisor ni del receptor.**

El Yo-Allí está únicamente compuesto de M. "Allí" se encuentra fuera del tiempo-espacio, pero dentro del Campo M. Los humanos que no están activos mentales en tiempo-espacio, que están desfasados durante el sueño, la inconsciencia, o cualquier otro estado, están funcionando en el Campo M con una relación de fase menor con el físico. A excepción de aquellos que son competentes en el proceso, la mayoría está totalmente ocupada lidiando con el Campo M, y no tienen más conciencia de los sistemas de energía M que el que tenían

4 En inglés, LIFE—Layered Intelligence-Forming Energy...

en su ambiente físico. *Quienes son competentes en las técnicas M raramente encuentran que las utilidades del Sistema de Vida Terrestre merezcan la pena.* Hay mucha más excitación en cualquier otro lugar.

Los vínculos efectuados durante las vidas físicas son estrictamente una impronta en el Campo M, que prosiguen entre las agrupaciones del Yo Allí y del individuo durante cualquier estado de conciencia mental. Aquellos que han salido totalmente de fase con el tiempo-espacio -los que han muerto- pueden inicialmente buscar de conservar el contacto con el Sistema de Vida Terrestre. Su falta de habilidad sólo permite los intentos más rudimentarios. Tras un corto espacio de tiempo, según los estándares de la Tierra, esta comunicación va perdiendo prioridad. Sin embargo, el nuevo vínculo de esa experiencia de vida se añade a la interacción entre las agrupaciones de Yo-Allí. Cuanto más fuerte el vínculo, tal como un amor de grandes proporciones, más íntima la interacción continuada entre las agrupaciones.

La influencia de la radiación del pensamiento del Campo M inducida por las Mentes Humanas resultaría aplastante si no fuese por las relaciones de fase inherente implicadas. Al igual que en la fase de conciencia, todo el sistema de conocimiento o sensación del sistema individual solo está en fase –sintonizado– con partes de esta radiación. *Si no hay alineamiento con una frecuencia determinada, no hay recepción.*

La influencia del Campo M prosigue no sólo en tiempo-espacio, sino también en la residencia temporal o permanente del Campo M. A través de la experiencia, se pueden aprender métodos, a menudo penosamente, que impiden la recepción de la radiación de pensamiento *que no se desea.* Es un tema de estar sintonizado. *Si se cierra el receptor que se alinea con la forma-pensamiento, deja de haber influencia. Esto es cierto tanto en un entorno físico como no físico.*

El **pensamiento grupal**, principalmente cuando está induciendo emociones específicas, puede resultar altamente contagioso, debido a su gran amplitud de radiación. A la inversa, la radiación **organizada** del Campo M **de un solo individuo**, si consigue suficiente ancho de banda, puede ser muchos miles de veces mayor que la del grupo. Sea cual sea el origen, la recepción puede influir cualquier mente y/o cuerpo que contenga receptores que resuenen.

Hay un factor interno de influencia a incluir. Los **pensamientos emocionales** tienen una capacidad de instilar **señales** dentro del cuerpo físico que puede ser malinterpretado. Éstas pueden interferir no solo con el formato físico del ADN sino también con el patrón del Yo-Allí. Esta interferencia se engendra involuntariamente por parte de la Mente Humana física manipulando el Campo M. Los resultados pueden variar desde una fuerte salud física a través de la inmunidad, hasta graves enfermedades, así como su remisión, los placebos, las “curas milagrosas”, y la muerte física.

A través de la historia humana, han existido quienes han poseído grados de **control** de su radiación de pensamiento de Campo M. En algunos casos fue el producto de la síntesis entre el conjunto de personalidades seleccionadas para aquella experiencia concreta de vida. En otros, el proceso se desarrolló en el individuo a base de acumular radiación de pensamiento residual, y traducirla a un sistema de trabajo.

Por ‘control’ lo que se quiere decir es la **selección o el rechazo voluntarios** de la radiación de pensamiento entrante, a través de manipular la fase del receptor. La calidad y amplitud de la radiación de pensamiento expresada por tales individuos era dirigida por la conciencia mental humana a servir propósitos planificados. Los más relevantes de estos individuos la historia los registra como líderes políticos o religiosos. Los más exitosos han pasado desapercibidos debido a la deliberada falta de continuidad en sus actividades. Estos últimos tenían los medios para acoplar (enganchar) otras bandas del Campo M con la del pensamiento para producir una variedad de experiencias **dentro** del receptor, para alterar la materia tanto en estructura como en forma, y para variar los campos de energía de tiempo-espacio.

Las expresiones de un **control menor** del Campo M han abundado a través de toda la historia registrada humana. Incluyen las de: curanderos, adivinos, brujas, magos, hipnotizadores, mediums, antiguos reyes y

emperadores, sanadores, psicocinéticos, por mencionar sólo unos pocos. En toda época han abundado también los imitadores que no tenían ese control.

El *poder de las creencias*, y de los *Sistemas de Creencias*, radica en diversas manipulaciones de la energía del Campo M. Tus creencias se convierten en cosas Conocidas cuando **reconoces** o **experimentas** esta manipulación. *Dentro de las civilizaciones contemporáneas hay muy pocos medios y maneras para aprender a controlar la radiación del Campo M.* Esto se debe a la preocupación intensa y casi exclusiva con las energías del tiempo-espacio, especialmente con aquellas del Sistema de Vida Terrestre. Sin embargo, existe alguna evidencia, recopilada en todo el mundo, de que se explora el Campo M con resultados productivos.

Es muy probable que los participantes estén de acuerdo en que esto es demasiado poco, demasiado tarde, y que esta exploración no es probable que sea un factor en la posible supervivencia de la civilización humana en el actual contexto....

...

Tras estudiar este paquete de información reflexioné sobre qué podría posiblemente ser más básico que el campo de energía que nosotros utilizamos. Me sorprendió que hubiera estado todos estos años sin preocuparme en *percibir* lo que se había descargado sobre mí. ¡Es como si hubiera estado nadando en un océano durante años sin sentir el agua! En mí había menos curiosidad de lo que yo pensaba.

La idea de que *cada pensamiento teñido de emoción* que pueda tener se irradia *incontroladamente* hacia los demás tiene fuertes implicaciones. Más incómodo aún resulta ser el receptor de tales pensamientos que otros puedan emanar. Comprender esto apoyaría el esfuerzo de quienes hacen el poco realista intento de divulgar amor y luz en un mundo depredador, o de aquellos que sostienen que somos una parte de un Uno Universal.



Este conocimiento también completa una parte de nuestra conciencia mental que generalmente se omite. La mayor parte de energía del Campo M humano *no es amor y luz*. Participar abiertamente con esa energía, sintonizando *con todo ello*, podría resultar devastador. Por tanto se desarrolla automáticamente una especie de 'protección' como aislante. Si se produce, y cuando se produce, alguna filtración en forma de una sintonización involuntaria y fortuita —un pensamiento emocional— quedamos expuestos a una cantidad increíble de radiación discordante y peligrosa.

El paquete de información abarca también otras áreas. El carisma (magnetismo), las corazonadas, las simpatías y antipatías instantáneas, sin que nada aparente lo justifique, y especialmente, el *origen* y el *poder* de los Sistemas de Creencias que evocan grandes cantidades de emoción, todo quedó en su lugar. También abordaba el incremento de fenómenos inexplicados en la acción y comportamiento humanos que no pueden ser medidos según los sistemas de medición del tiempo-espacio, y que por tanto son automáticamente rechazados por el pensamiento ortodoxo o convencional.

Un claro ejemplo es el *efecto placebo*, reconocido una y otra vez, pero rechazado como mecanismo fundamental, porque no encaja con los estándares convencionales. Quizás éste sea un ejemplo de actividad del Campo M.

¿Y qué hay con esos que aparentemente están muy versados en las técnicas del Campo M, *pero que guardan silencio sobre ello*? En este marco temporal hay casi seis mil millones de humanos en existencia física. Según se desprende del paquete de información, parecería que por lo menos seis mil de ellos, que nunca serán conocidos públicamente, poseen lo que se podría denominar 'una capacidad increíble'. Aunque redujésemos esa cifra dejándola en seiscientos humanos existiendo físicamente en este mismo momento, esos andan sueltos y pasan desapercibidos, y pueden hacer encubiertamente cualquier cosa que se pueda imaginar, y mucho que

ni siquiera podemos imaginar. Creo que es posible que me haya encontrado con uno de ellos, pero no lo sé. ¿Dónde están?, se pregunta uno. ¿Qué están haciendo? ¿Cómo están utilizando sus capacidades? Deben tener poderosas razones para mantenerse ocultos tan eficazmente. ¿Cuáles son estas razones? ¿Y porqué merodean por ahí como seres humanos?

¡Son todo preguntas sin respuestas!

14 La suma y las partes

Con la carga acumulada de las influencias, tan reales como me parecieran, empecé a preguntarme si nunca sería posible tener una Visión de Conjunto Diferente lo suficientemente fuerte como para controlar su injerencia. Me parecía extraordinario que hubiera podido arreglármelas para moverme en cualquier dirección con esas limitaciones frenándome.

Pero lo había hecho, y en ese hecho residía la esperanza. Porque sé que no soy para nada el único, hay esperanza no solo para mí sino para cualquiera que tenga una buena y sólida Visión de Conjunto Diferente.

Sentía que podían existir otras discrepancias que había ignorado, por tanto antes de dar el siguiente y vital paso, regresé a mi Yo-Allí para una última sesión de preguntas. Mientras me acostaba y relajaba, en un abrir y cerrar de ojos se había establecido ya el contacto.

— El tema éste de las influencias me preocupa.

— *No necesitas preocuparte. Has aprendido a controlar lo suficiente tus receptores como para gestionarlas. Si tus receptores no estuvieran sintonizados, las influencias no se recibirían.*

— Pensar en positivo ayuda, ¿Verdad?

— *En parte. Ignorar deliberadamente la entrada de influencia ayuda más. Cada vida que tenemos está llena de tales influencias.*

— ¿Cada vida? ¿Hasta cuán atrás...?

— *¿Cuánto deberíamos remontarnos? No podemos relacionarlo con tu sistema de medición del tiempo. ¿Puedo enseñarte algo?*

— Sí, por favor...

...Y ahí estaban, miles y miles de líneas, cada una brillando de energía, extendiéndose hacia fuera en muchas dimensiones desde donde yo estaba...¡El Yo-Allí de mí! Algunas líneas eran brillantes, algunas tenues, pero cada una terminaba en lo que parecía un cúmulo de radiación...Otro Yo-Allí. ¿Cómo se me pudo haber escapado una conexión de este tipo...?

— *No te la perdiste. Simplemente la percibiste de otra manera. Estas son las sumas de todas las personalidades que nosotros hayamos sido, conectándose con aquellas en las que hemos pensado, y con aquellas que han pensado en nosotros. Las brillantes son las que están asociadas contigo en esta vida.*

— ¡Dios mío!

— *No, amigo. Aquí no hay ningún dios como en el que puedes pensar. Lo siento.*

— Hay tantas...Tantas que son mías...mis conexiones durante esta vida...

— *Comprende que en modo alguno todas estas influencias son limitantes. Cuando nos vamos, todas las conexiones de amor irán con nosotros o nos ayudarán en nuestro camino. Tu propia amada que tienes ahora, ella va con nosotros. Puedes estar seguro de esto.*

— ¿Estamos todos nosotros aquí?

— *Hay algunos que todavía están bloqueados en uno de los sistemas de creencias, y otros que estarán entrando y saliendo de lo humano durante los siguientes mil años o por ahí, pero cuando tú des la señal todos nosotros nos reuniremos. Lo mismo harán los demás que viste que están vinculados a nosotros.*

— ¿Cuándo dé la señal...de qué?

— *De irnos.*

— ¿A dónde?

— *A donde tú digas. No necesitas preocuparte. Lo sabrás.*

— ¿Cómo lo sabré?

— *Lo sabrás cuando hayas llevado a cabo tu exploración—tu ruta a lo largo de lo que denominas la Interestatal.*

- ¿Y cuándo haré eso?
- *Tan pronto como limpies toda tu preocupación acerca de las influencias. Tú estuviste preguntándote por el número de humanos físicamente vivos con las mismas o mayores capacidades de las que tú tienes para moverse por ahí sin el cuerpo físico.*
- Sí, lo estuve. Conté que habría sobre unos seis mil.
- *¡Fíjate ahora en la influencia que podrías tener si hubiera seis mil como tú! Podrías cambiar el mundo muy rápidamente.*
- Entonces, ¿Por qué no ha pasado? ¿Por qué no hemos oído hablar de ellos?
- *Como tú dijiste, ellos se mantienen en silencio y ocultos. Nosotros no esperábamos que tú salieras al descubierto, pero una en tu modelo de personalidad insistió en que lo hicieras. Hubo un momento en que pensaste que realmente cambiarías el mundo, pero ésa no era nuestra intención. Los demás que salen del cuerpo simplemente guardan silencio, y ejercen influencia.*
- ¿Pero porqué? ¿Qué motivo tienen para guardar silencio?
- *Es tu personalidad emocional la que habla de nuevo, siempre queriendo hacer el bien. Los demás saben que no pueden cambiar el sistema, y no desean hacerlo. Se contentan con disfrutar ellos mismos del Sistema de Vida Terrestre, y la única influencia que ejercen es maximizar su experiencia. No quieren que sus capacidades sean conocidas por nadie.*
- ¿Harán el mismo trayecto por la Interestatal que vosotros esperáis que yo haga?
- *Probablemente ya lo han hecho. Tú fuiste frenado por la influencia de aquellos que sabían de ti, y por lo que ellos te exigieron a resultados de eso. Perdiste parte de tu libertad, y te llevó un tiempo recuperarla. Bien, nos queda una área más que cubrir. Las **Inteligencias No Humanas**.*
- ¿Qué es lo que necesito saber sobre ellas?
- *Basta con que recuerdes una sola cosa. Pueden parecer más inteligentes que tú, pero lo único que tienen es más experiencia. Saben más acerca de las resonancias del Campo M de lo que tú sabes. Aquellos que habían sido humanos son de quienes necesitas cuidarte más. Saben lo que representa ser humano más que los demás, por lo que ellos pueden influirte si no tienes cuidado. Pero confiamos en que te las arreglarás.*
- ¿Y el resto, los que no fueron humanos?
- *Son impredecibles. Hay de dos tipos. Están los que tenían el mismo origen que nosotros tuvimos, pero vivieron físicamente en algún otro lugar del universo. Ellos saben como trabajar en el tiempo mucho mejor que nosotros, pero en su mayoría sólo sienten curiosidad por los humanos.*
- ¿Y los del segundo tipo?
- *Lo vas a tener que descubrir tú. Cuando lo hayas hecho, cuando hayas encontrado el adecuado, tendremos un nuevo hogar. Buscarás entre las Inteligencias No Humanas, y no serás engañado ni llevado por el mal camino.*
- La búsqueda. ¿Podéis decirme exactamente qué estoy buscando?
- *Donde iremos a continuación. Has estado almacenando conocimiento y experiencia, y ahora hemos aprendido aquí lo suficiente. No hay motivo para que sigamos quedándonos.*
- Ya veo. ¿Y es por eso que debo hacer la travesía?
- *Así es. Hay una cosa más que debes saber. Sea lo que sea con lo que te encuentres, nada, absolutamente nada, puede destruirte. Tú eres energía del Campo M, a pesar del cuerpo físico.*
- Eso me tranquiliza. Quizás disfrutaremos el viaje.
- *No, amigo. Nosotros no. Esto lo haces solo. Nosotros somos tu faro de orientación para ayudarte a regresar. Te estaremos esperando para que nos muestres donde ir.*
- Pero...¿qué pasa si no vuelvo? ¿O si no encuentro nada...?
- *En algún momento habrá otro de nosotros.*
- ¿Y qué pasa conmigo?
- *Te unirás a nosotros y esperarás. Pero no tienes que pensar en eso. Confiamos en ti.*
- Desearía estar tan seguro como lo estáis vosotros.

– *Podemos ayudarte con eso. Podemos mostrarte una muestra del apoyo que tienes aquí, en tu propio cúmulo. ¿Quieres verlo?*

– Por favor...

...Miles de manos surgiendo para tocarme...Ojos fijos en mí con alegría y esperanza...Una sobrecogedora radiación que reconozco como amor que me inunda totalmente hasta llegar a cada parte de mi ser...Todos ellos soy yo...Somos nosotros...Y emoción, desde el aroma agrisado del éxito hasta la pena por la partida, mezclado con diversión y risas, la cólera de la ignorancia, la ceguera de una creencia sin fundamento, la belleza, el sonido de voces cantando...

– *¿Te ayuda esto?*

– Lo hace...¿Hay más?

– *Más de diez mil veces más. Todos los demás cúmulos que viste que están vinculados a nosotros.*

– *Creo que voy comprendiendo...Desearía no haber perdido el contacto con mi amigo ESPIN. Él podría haber venido...¿Por qué os estáis riendo?*

– *Pensaba que necesitarías una demostración. ¿Reconoces esto?*

...La sensación es familiar...He estado aquí antes, ¿pero cuándo? Hay gente moviéndose hacia adentro, fluyendo hacia adentro...Hay un tremendo oleaje de amor y hermandad de hombres y mujeres...Mi propio entusiasmo se acrecienta...

– *Es nuestra corriente de recuperación, recuperando lo que es nuestro de los Territorios del Sistema de Creencias y de los anillos interiores.*

¡Pero esta era la señal hacia la zona del ESPIN! ¡Lo recuerdo! Y yo estaba escoltado por mi amigo...¿Mi amigo? ¡Era uno de vosotros!

– *ESPIN era una etiqueta bastante deficiente.*

– *Decidme, ¿quien era aquel con el que he hablado, que tenía tanta paciencia conmigo y conocía las respuestas? ¡Por qué os estáis riendo!*

– *¿Quién te conoce mejor que nadie?*

– *¿Yo...yo mismo? ¿Estuve hablando conmigo mismo? ¿Pero qué pasa con el factor tiempo?*

– *Estuviste hablando contigo, ¿quien si no te conocería mejor?*

– *¡Por eso es por lo que se acabaron los encuentros! Se me acabó la información. ¡Y como ESPIN, lo sabía bien!*

– *Así fue. El proceso cumplió una función valiosa y necesaria en aquella etapa de tu desarrollo.*

– *Realmente así fue. Pero no recuerdo que interpretase el papel de ESPIN.*

– *No. **Todavía no lo has hecho.***

– *Oh...Entonces es que lo haré cuando...*

– *Cuando vuelvas. ¿Te hace sentir eso más confianza?*

– *Pone punto final a cualquier miedo que pudiera surgir.*

– *Bien. Ahora, ¿Tienes clara la secuencia? ¿Recuerdas la visita que hiciste al período del futuro?*

– *Así es. Dijisteis que era pasado el año 3000.*

– *¿Te das cuenta de qué era lo que tenía que suceder después de tu visita?*

– *No estoy seguro....*

– *Era cuando todos nosotros nos marchábamos. Todos nosotros, junto con muchos otros cúmulos de Yo-Allí que se irán con nosotros.*

– *A fin de que sea así, he de encontrar donde y porqué.*

– *Correcto.*

– *¿Y luego qué pasará conmigo?*

– *Puesto que ya no quieres regresar al Hogar, esperarás aquí con nosotros hasta que finalice la estancia en el físico en la que ahora estás implicado. Luego harás el viaje final con nosotros.*

– *¿Por tanto he de completar mi vida actual?*

- *Desde luego. Recuerda, cuando regreses tendrás que asumir todos esos encuentros del ESPIN contigo mismo. Bueno, ¿necesitas algo más?*
- *Me pondré en contacto contigo si lo necesito.*
- *No, éste es el último encuentro hasta que regreses. Tenemos trabajo que hacer, y tú también. Tienes nuestro amor. ¿Qué más necesitas?*
- *No necesito nada más.*

Acepté lo que se me había dicho. Se me había garantizado mi regreso, aunque el tema de si tendría éxito era otra cosa. También tenía una buena evidencia de que yo era indestructible, mi Yo-Allí flotando en el Campo M durante miles de años. Estamos hechos de la misma pasta.

En cuanto a mi misión, ahora comprendía que iba más allá de la simple curiosidad. Todo había sido cuidadosamente planeado, incluso aunque no supiera como identificar lo que estaba buscando.

Hubiera deseado llevar conmigo algún amigo para sentirme menos solo. Luego me di cuenta de no estaría solo, que la radiación de amor del Campo M estaría todo el rato conmigo.

Por tanto, aquí estaba el nuevo rumbo, ¿donde encontraría el Fundamento!

15 Largo y Tortuoso Camino

Al cartografiar la ruta de la Interestatal, el aspecto más desconcertante había sido la gran cantidad de zonas que había dejado sin explorar. Evidentemente, cuando tenía suficiente información para un propósito concreto, ignoraba o restaba importancia a cualquier dato adicional. Sin embargo esto había tenido algunas ventajas; si hubiera sido consciente de los potenciales, podría haber pecado de prudente y suspendido cualquier posterior exploración. En mi búsqueda arrastrado por la curiosidad me gusta verme a mí mismo como aventurero pero no como un insensato temerario.

Pero ahora iba mucho más allá de la curiosidad. Con un Propósito, un Fundamento verdadero, emergiendo, y con todas las supuestas *influencias* en su respectiva proporción, estaba preparado para un enfoque a toda capacidad de lo que anteriormente había enfocado tan a la ligera. Terminaba una línea y empezaba otra.

He aquí, con los consiguientes y habituales problemas para traducirlo, lo que ocurrió.

27 de noviembre de 1987 – 3 de la madrugada...

Empezar es fácil, acostado, con la atención centrada...resistiendo la tendencia de acelerar el proceso, lo mantengo lento, para no perderme nada esta vez... Respiro regularmente...Ahora empiezo con la sincronización diferencial...La atenuación de los estímulos entrantes físicos a medida que la fase se separación profundiza, y los mecanismos sensoriales no físicos empiezan a tomar el control...Me pregunto porqué alguna vez hubo miedo...Esto es muy parecido a irse a dormir, pero sin perder la conciencia...Moviéndome, moviéndome...y ahora estoy por encima de la Tierra, suficientemente alto como para ver la curvatura...más arriba aún...Un globo enorme, muy parecido a como lo vieron los astronautas, hermoso...repleto de tanta acción...Los recuerdos me inundan...suavemente los cierro excepto uno...Sí, como un hijo, de los hijos de los hijos, tú vienes conmigo...La esencia que me ayudó a ser lo que soy, siempre conmigo, gozosamente...

...Cambiando más de fase...Sólo oscuridad, una oscuridad profunda...Oscuridad con textura...Un ligero giro más y ahí están...millones de diminutos destellos de luz moviéndose en un rito de iniciación en dos direcciones...Fluyendo hacia adentro y hacia afuera de donde yo acabo de emerger, cada conciencia mental humana en tránsito, entrando para empezar de nuevo otra experiencia en la vida física...saliendo hacia un santuario predeterminado, o hacia una ilusión conducido por una creencia...

...Cambiando de fase lentamente...Una profunda tristeza hacia aquellos cuyo vuelo se ralentiza hasta detenerse en medio del desconcierto y la confusión...Las brillantes luces de aquellos que entran del exterior, los recuperadores, los ayudantes que tranquilizan la perplejidad del pánico a la muerte...Sabes lo que es cuando has sido ambas cosas, el que solloza y el que consuela...

...Luego los Territorios del Sistema de Creencias, con sus rampas de salida de la Interestatal...Me desplazo lentamente por ellas, una tras otra...demasiado tenues como para ver lo que hay más allá...La siguiente es más familiar, más discernible, conduciendo a las grandes religiones...Accesible para aquellos que las necesitan...En ellas hay mucha afluencia de luz, y un poco de flujo de salida hacia el Sistema de Vida Terrestre...

...Abro más el cambio de fase, lentamente...Sí, el anillo de los veteranos de la 'Última Vez', ahí está...¿Me paro?...No, lo paso y me muevo hacia afuera, más y más lejos...

...Cúmulos de luz, luces de energía humana, una alfombra multidimensional de ellas, interminable...Los cúmulos de Yo-Allí...¿Cómo es que antes me los había perdido? Ahora comprendo el flujo hacia adentro y hacia afuera...El mío está allí, pero debo seguir el camino...El flujo de salida de los ayudantes, encontrando partes perdidas de su cúmulo...Y el flujo entrante, trayéndolos de regreso. Y ese otro sólido flujo de

salida...miles y miles...las inserciones, dentro del Sistema de Vida Terrestre, de grupos de unidades de personalidad en nuevos humanos únicos...

...Abro lentamente el cambio de fase, firmemente...una separación específica...Nada, tan solo el Campo M...Conozco este punto muy bien...Es el punto de reunión con mi ESPIN...*conmigo mismo*...tantas veces, y lo mucho que aprendí...Ahora ya no más...sólo oscuridad...Me muevo hacia adelante, adelante...

...Se acerca una figura, humana, de forma humana...Me saluda agitando la mano...Se desvanece y cambio ligeramente mi fase...Ahora estoy más allá de la influencia del pensamiento humano...He estado aquí con anterioridad, pero nunca como ahora...entonces estaba solo, pero se acabó la soledad...

...De repente una presión que me rodea, me encapsula...Me relajo, no lucho, no me resisto...No tengo miedo...Me Maravillo...La sensación es de una energía suave, dulce, que penetra cada parte de mí...Es inquisitiva, preguntando, inteligente...Déjame preguntar...¿Quién?...La energía deja de moverse...Utiliza el no verbal...hay una línea mental hacia afuera, flexible...

...La línea se endereza, se pone tensa...Hay una imagen, soles gemelos, un planeta en órbita, chispas brillantes que se mueven hacia dentro y hacia afuera del planeta...Uno viaja por la línea hasta aquí...La presión que me retiene se corta...Otra imagen de dos brazos extendiéndose en señal de bienvenida...

...Envío la pregunta...Intento leer la respuesta...

...*Inquieto y aburrido, aprendí todo lo que había por aprender en el planeta y empecé a explorar el exterior. Tengo una forma física en mi planeta hogar –parecida a la de un pez– no, más parecido a un delfín...un delfín...*

...Un destello de cálida cordialidad, y luego nada. Él ha leído mi amor por los delfines, y como los iguales se atraen...pero ¿de donde era él...él...?

...Hago lentamente un cambio de fase en rotación...Debería estar llegando pronto a KT-95, pero no me voy a detener...mi primera infancia...

...Una repentina luz brillante, azul...y una voz en mi cabeza...

– *¡Da media vuelta!*

– ¿Es una orden o un aviso?

– *Ambas cosas. ¡Date la vuelta! ¡Regresa!*

...No puedo leerlo...pero él me lee, yo debería ser capaz de...no, no tiene una mente...es automático...no físico, sólo energía...Un dispositivo...puede ser peligroso...Déjame enviar...*'No puedo volver, yo pertenezco más allá de aquí'...*

– *¡Identifícate!*

...Envío una imagen, recuerdo de KT-95...las nubes de colores, la música, los juegos...

La luz azul apaga su parpadeo. Se ha ido. *¿Un 'perro guardián'? ¿Quién le impuso la labor?* Bueno, esto es conocido...un destello de mi hogar original. Yo lo llamaba KT-95, pero no es su verdadero nombre...Sólo un recuerdo...Lo dejo atrás sin volverme a mirarlo...

...Destellos de luz distantes a ambos lados...¿Estoy alejándome demasiado? Por delante oscuridad...¿Debería detenerme y considerarlo? Puede que esto sea inútil...Más luces...Una recto enfrente...Cuidado...Ralentizo...

– *¡Bien! ¡Así que has venido a unirte a mí! Yo no había vuelto a reunirme contigo.*

...;Esta radiación es inconfundible! ¡Es Miranon! Miranon, cuantas veces nos visitó con su serenidad y su claridad...A través de salidas del cuerpo en esta vida.

- ¡Miranon! ¿Sigues estando en tu nivel cuarenta y nueve?
- ¡Lo estoy, pero estoy preparado para marcharme. Viniste en el momento justo.
- Lo de encontrarme contigo no fue intencional.
- Lo sé. Percibo lo que estás haciendo. Has aprendido mucho.
- Sí, lo he hecho. Y ahora comprendo tu propósito de volver. La tarea de reunir tus partes, como tú las llamabas, no resulta fácil, ¿verdad?
- Cierto. Al igual que tú, otros están llevando a cabo esa acción, otras partes de mí. Ahora también tú estás buscando.
- Sí, pero no sé lo que estoy buscando. ¿Acaso lo que busco es el mismo objetivo que tú tienes? Estamos reuniendo las partes de nosotros, arriba y abajo en el tiempo, de Sistema de Creencias en Sistema de Creencias. No puedo — no podemos — dejarlo hasta que las reunamos a todas.
- Así es.
- Entonces, amigo mío, ¿qué haremos cuando hayamos completado nuestra tarea?
- Eso es lo que me mantiene avanzando hacia niveles más elevados. Creo que veo el final, pero luego veo que más allá hay perspectivas superiores.
- Quizás deberíamos buscar juntos.
- No amigo mío. Nos movemos a velocidades diferentes. Yo no puedo cambiar y tampoco puedes tú. Y percibo que has encontrado la manera, y yo todavía tengo que encontrar la mía.
- No comprendo. ¿Que he encontrado la manera?
- La manera de conseguir tu respuesta.
- ¿De verdad? ¿Dónde?
- Pasaste por ella y no sopesaste la oportunidad.
- ¿Que me la pasé? ¿De nuevo me he perdido algo? ¿Dónde?
- En el punto de tu primer origen. Eso es lo que yo estoy buscando. Yo todavía he de encontrar mi fuente original. Estoy seguro de que la respuesta está allí para mí. Quizá para ti sea lo mismo.
- ¿Mi origen, KT-95? Pero si lo conozco muy bien. Allí no hay nada nuevo.
- No es que sea nuevo. Viejo tampoco es la palabra. Primero. Lo primero y la fuente. Examina la fuente.
- Volver al principio. Lo intentaré.
- Te deseo lo mejor, querido amigo. No te preocupes. Volveremos a encontrarnos.
- De eso estoy seguro.
- Ve con mi amor.

Una cálida radiación me inunda y se desvanece a medida que la brillante figura se aleja. ¿Fue casualidad el encuentro? Vino justo cuando lo necesitaba, cuando la distancia por recorrer parecía interminable, aportándome fortaleza para un mayor impulso.

Debo regresar, pero antes de hacerlo, déjame explorar un poco más lejos...¿Qué? Una energía cegadora ¡No puedo moverme! Una voz en mi cabeza, una voz fría, amonestadora...

– *Soy el Señor tu Dios, a quien sirves.*

...Una intensa sensación de presión, como si me estuviera disolviendo...Ahora estoy en el agua...Mis pulmones están llenos de agua...Debo tener aire...librarme del agua...No, no puede ser, no es así...**No hay agua...No tengo pulmones. Se me está haciendo pensar que es donde estoy...Es una influencia....Sé que no es así.** La presión se relaja...Puedo sentir unos dedos de energía sondeando mi núcleo...Puedo parar esto...Cierro los receptores...Cierro con fuera...Recuerdo como...

– *¡Tú no recuerdas ¡Tú no recuerdas!*

Claro que sí...Recuerdo las pruebas, la experiencia de entrenamiento desde mi Yo-Allí...Ellos eran tan reales...Estoy preparado, listo para esta energía exigente...No puede lastimarme. ¿Pero esto qué es? ¿Qué dios puede ser éste? No puede hacerme daño ni afectarme...Estar tranquilo, cálido, amistoso...

– *¿No me aceptas como tu dios?*

...La idea de un dios amenazante me divierte...Dejo que esta idea fluya hacia afuera...

– *¿No me temes?*

... Yo liberé una imagen de mí estallando una y otra vez en millones de fragmentos, y reconstituyéndome tras cada explosión...

– *¡Estás condenado! Para mí no eres más que una energía residual mía, que soy tu Señor!*

...La energía se disipa hasta un pequeño punto y se desvanece. ¿Cuántos más como éste puede ser que me encuentre?...Un derroche de mi esfuerzo...

...¿Qué dijo Miranon? Debería regresar... de vuelta a KT-95. Voy a hacerlo...Cierro el cambio de fase...Me muevo lentamente...Parece igual...Absolutamente igual...Nubes de arcoiris...Me estiro y descanso un poco, tendido en las nubes y escuchando la música...Sí, eso está mejor...El Origen...Pero sigue absolutamente igual...Siempre lo mismo. Es un callejón sin salida...Aquí no hay nada más...Ya no puedo sincronizarme. A lo mejor puedo intentar otra cosa, cuando haya descansado...¿Qué será lo siguiente que haga? Aquí está el camino que siempre hubo...incluso las espirales de energía de debajo...Recuerdo cuando yo era una espiral de energía, jugando a saltar como ellas lo están haciendo ahora...Espera...espera...saltar...rodar hacia adentro...Lo recuerdo...¿Pero y si? ¿Y si?...Si lo invierto, si invierto el salto...¿qué ocurre?...

...Cuidado, cuidado...Se siente mucho más fuerte ahora de lo que era entonces...El movimiento...la música se disipa...las nubes se disuelven...las espirales de energía se han ido...Nada, ahora no hay nada, sólo una masa de energía moviéndose hacia afuera...moviéndose hacia dentro poco a poco...como nadando a contracorriente...

...La espiral se hace más y más apretada...Estrechándose, muy estrecha...La corriente es más fuerte...Cuesta moverse a la contra...pero sigo moviéndome...Es duro, duro...cuesta demasiado esfuerzo...Delante de mí hay el punto de vórtice...Un poco más, un poco más...Demasiado pequeño, no puedo pasar a través de él...Concentro la energía...salto...salto...

...Un profundo impulso en mi interior...Otro, más grande...Me lleva...Otra ola...Duele pero es hermoso...

(Y una parte de mí queda atrás)

...Salto...salto...un impulso más grande...Me duele horrores a través de mí, pero es tan hermoso, tan exquisitamente hermoso...Nada puede ser tan magnífico como esto...

(Pierdo otra parte de lo que era)

...Salto...otro impulso...Nada puede herir tan profundamente...No puede haber nada más que abarque tanta felicidad...Pero no puedo aguantar mucho más...

(Ya no queda mucho de mi viejo yo)

...Salto...El mayor impulso...Es esto, es esto...No hay nada mayor que lo que estoy sintiendo, nada tan total, una felicidad total, una belleza total, un...

* * *

¿Qué? ¿Por qué me he despertado de esta manera? Necesito resituar mi conciencia...Allí, ¡eso está mucho mejor! ¿Qué ha ocurrido ahora? Sí, el sueño. ¿Sueño? ¿O lo he vivido? ¿Fue real, o el sueño de algún otro?

...Ahora todo está en su sitio y funcionando...El sueño se desvanece con rapidez...Era algo sobre nubes y espirales...y desplazarse por la Interestatal...y sobre la vida y la muerte, sea lo que sea que signifique...Algo llamado tiempo-espacio...y un planeta azul...un sol...una energía extraña, fuerte...millones de soles...y amor...Aunque sólo fuera un sueño, nunca voy a olvidar la sensación de este acontecimiento...Un sueño complicado...Me costó demasiado despertar...Aquí, en esta brillante frialdad...

...Qué lugar más extraño para despertar. No me fui a dormir aquí. ¿Cómo me quedé dormido? Mejor regreso a donde pertenezco...

...El flujo, mira el flujo...todo moviéndose en la misma dirección, desde todas las direcciones...Debo unirme antes de caer dormido de nuevo...El sueño...Hay partes que van regresando...

...Debo seguir moviéndose con los demás...Pero ellos son todos mucho más grandes que yo...Yo sólo soy una mota...tan pequeño...

— *Realmente eres pequeño. Quédate conmigo. Te ayudaré.*

...El que está a mi lado, sí...Tan grande que no alcanzo a verlo todo...Un fuerte impulso de energía que llega hasta mí...Bueno, eso ayuda...Mi conciencia está llenándose más...Recordando como ha ocurrido...Sí...Era parte del Todo...Una a una las partes se colocaban aquí y allí, sacadas del Todo y colocadas...¿Dónde? No puedo verlo claramente...El entusiasmo...La alegría ante una nueva aventura...Uno a uno, los que me rodeaban se iban colocando...Luego llegó mi momento...Lo doloroso...La inseguridad...Entonces el Todo se había ido...Qué terrible soledad...solo...Necesito regresar al Todo...La conciencia se desmorona...Me duermo...dormir...¿qué es el sueño?...Pierdo la conciencia, me desmorono...Eso es todo...

...Ahora estoy moviéndome de regreso...de regreso al Todo, a donde pertenezco. Puedo sentir el inicio de la radiación, que se va haciendo más intensa a medida que nos movemos...Qué alegría volver...

— *¿Qué regalos me traes, pequeño? No percibo ninguno.*

...¿Regalos? ¿Regalos? Lo único que yo necesitaba era regresar al Todo a donde pertenezco, donde hay otros como yo...Yo soy lo que siempre he sido...¿Regalos? Eso significa más de lo que soy o fui...No hay nada más...Solo el sueño...

— *En ti hay algo diferente. No traes regalos y estás solo. Estás incompleto.*

...¿Incompleto? ¿Cómo puede ser? Soy el mismo que cuando dejé el Todo...Estaré completo cuando regrese...No comprendo...Lo único que necesito es regresar...

— *Tú lo comprendes, pero lo has encubierto. Nos hemos tocado por debajo de ese encubrimiento. Déjanos ayudarte a recordar como empezó.*

...¿Qué? No es el sueño, sino algo conectado con él...Antes de que empezase el sueño. Era bueno, pero el Todo necesitaba más...y el Todo es...sí, esto es cuando ocurrió...El Todo distribuyendo partes para desarrollar...para reproducir...para añadir al Todo...¿Es eso? Entonces los regalos serían *más de mí?*...Tiene que ver con el sueño...algo en ello, o todo el sueño...Debo abrir mi memoria del punto cuando no era consciente aquí...Cuidado...No quiero escindir de nuevo mi conciencia...

— *Eso no puede ocurrir. Será una mezcla de lo que ahora eres con la conciencia de lo que tú llamas el sueño. Es el total de esa experiencia lo que es tu regalo. Tú comprenderás porqué estás incompleto, porqué eres pequeño. Observa.*

...El recuerdo del sueño se abre de nuevo, y el despertar...Pero ahora yo soy el observador...intentando moverme a contracorriente...Antes...Un destello de energía de luz mientras era insertado dentro del juego

de KT-95... El aburrimiento... la curiosidad... la marcha... una migración solitaria, buscando, buscando... Brillantes soles de energía en un despliegue interminable... uniéndome a otros parecidos a mí en la búsqueda... ¿La búsqueda de qué? Es inexpresable... Luego la radiación de un planeta azul, satélite de un sol amarillo... Entrada... Entrada para llegar a ser... ¿Qué?... Humano... ¡Sí, humano! Es un acontecimiento muy real mientras lo observo. Moverse dentro de un ser físico compuesto de energía distorsionada... materia física, energía bloqueada dentro de una expresión limitada... La fuerte sensación de esa limitación, y sin embargo, el impulso innato de conservar energía en la materia física y seguir funcionando... Un diseño muy maravilloso aunque contradictorio. Luego viene la necesidad de buscar el convertir las acciones y reacciones en otra modalidad... no consiguiendo el mantenimiento, e intentándolo una y otra vez... Tantos pasajes entrando y saliendo, desde la primera pequeña criatura de cara peluda... **El aumento y la caída de la conciencia y el intelecto una y otra vez a través de milenios de pasajes... de vidas... La suma de todas ellas son los regalos a traer de regreso al Todo**, pero yo no los traigo conmigo... Ahora veo el motivo de distribuir las partes... ¡Qué regalos tengo del sueño! Y yo soy... yo soy uno de esos *pasajes de vida*. Todos ellos. Lo que llamé el total... el Yo-Allí de mí. Pero yo sólo soy una parte de eso...

- *Es por ello que eres pequeño e incompleto. Hay más.*
- Sí... Otros que están esperando... Cúmulos de otros Yo-Allí. Vamos como una unidad... sí... Por tanto, en el sueño yo era un... un agente de avanzada... un explorador...
- *Cuando todos hayan sido ensamblados tú vendrás con tus regalos. Ya no serás pequeño, sino igual a como somos nosotros. Todos los demás vendrán contigo.*
- ¿Fue igual tu proceso? ¿Hubo una parte de ti que viniera aquí primero?
- *Con nosotros fue diferente. Tú actúas como lo haces porque tu diversificación es muy amplia. **En nuestro planeta, toda nuestra especie llegó a ser consciente y realizó el cambio como un solo ser.***
- ¿Por qué... por qué nos estamos deteniendo?
- *La apertura está justo delante. Se abrirá pronto. A su lado puedes percibir al Emisor del haz de energía que crea lo que tú llamas el sueño.*
- El sueño... *Holograma* sería una mejor definición... La energía es muy fuerte... Una bola de energía flamígera... Hay otra actividad que debo llevar a cabo... El Emisor me lo recuerda... Necesito hacerlo...
- *Lo comprendemos, amigo. Ve.*

...Allí vienen dos figuras, una más brillante que la otra... Me acerco al Emisor, estoy muy cerca... Los escudo de la energía del Emisor... abriendo mis receptores para ayudar en la protección... y recuerdo a las dos partes de mí allí, en el sueño... y siento los efectos plenos de la radiación, pero ahora puedo absorberla allí donde ellos no podían... Me baño en la radiación... llenándome, absorbiendo... Qué tanto más... cuanto más... Sí, **ahora sé qué soy**, qué he sido desde el principio, y qué seré siempre... **Una parte del Todo, la parte inquieta que desea regresar, pero vive para buscar expresarse en el hacer, el crear, construir, dar, desarrollarme**, dando más de lo que toma, y que por encima de todo desea volver con regalos de amor para el Todo... La paradoja de la unidad total y de la continuidad de la partes. **Conozco al Todo... Yo soy el Todo... Incluso siendo una parte, soy la totalidad...**

...Las partes de mí del sueño se retiran, y yo vuelvo atrás, recordando bien el sueño, y lo que debo hacer...

- *Has crecido bastante, pequeño.*

...Hay algo, recuerdo que he de hacer algo... para nosotros. ¿Qué pasa cuando entramos y nos reincorporamos al Todo?

- *Se especula mucho sobre eso. Podemos darte un paquete informativo describiendo un resultado probable. Cuando regreses al sueño... al holograma, te resultará interesante.*
- ¿Cuando vuelva? ¿He de volver al sueño? ¿Perder de nuevo la conciencia?
- *No tienes elección. Estás incompleto. Pero esta conciencia regresará contigo. No abandonarías a quienes están esperando, aunque ello fuera posible.*

- Así es.
- *Toma este paquete informativo. Puede ayudarte a tener paciencia, a ti y a la suma de tus yos.*
- Estoy seguro de que lo hará. Pero yo...nosotros...necesitamos tanto saber qué es llegar a estar completo. ¿Puedes decirlo?
- *Lo sabemos bien. Se puede decir en tus palabras.*

*No hay principio ni final,
Solo hay cambio.
No hay maestro ni estudiante,
Solo hay recordarlo.
No hay bien ni mal,
Solo hay expresión.
No hay unión, ni división,
Solo hay uno.
No hay alegría ni tristeza,
Solo hay equilibrio.
No hay inmovilismo ni entropía.
Solo hay movimiento.
No hay límite, no hay casualidades
Solo hay un plan.*

Así es como sabemos que es.

- Gracias. Lo acepto.
- *Necesitas moverte a través de la otra mitad del círculo para completar tu viaje.*
- ¿La otra mitad del círculo?
- *Es mucho más fácil. Adiós, pequeño.*

Conducido por una necesidad gloriosa de efectuar la compleción, inicio el regreso. El flujo se detiene ante mí, esperando entrar. Sólo un destello de pensamiento de entrada aporta gran expectación.

...De vuelta al sueño...Regreso al sueño...¿Cómo he llegado aquí? ¿Qué hice? La memoria empieza a filtrarse...moviéndose a contracorriente de la energía, utilizando una técnica de salto de las espirales menores...¿Cómo empecé esto? Sí...sería fácil seguir la corriente...utilizar el salto regular que tan bien conocía cuando era un niño en el sueño...Salto...Salto...

...Y al instante paso de regreso a través de la estrecha raja...Una estela de espirales jugando...Paro justo fuera de las nubes arcoiris...Cuán lejos queda el momento en que descansé aquí, empezando a especular...Ahora la corriente de memoria regresa, el Yo-Aquí de mí...El resto es fácil...sólo cambiar de fase...

...Regreso a la Interestatal, que una vez fue tan dura para mí, y ahora es tan fácil...Una mancha de imágenes y vibraciones...Tengo el paquete de información final...Una oleada de carcajadas y alivio...El Compañero de Viaje me comprendió...¡Supo lo impaciente que estaba! Todavía hay diversión...y sin embargo sé lo definitivo...Increíble pero ha ocurrido...una conocimiento extraño, brillante, estando en el sueño, sabiendo lo que es y teniendo las emociones del sueño...Sin embargo sigo despierto, palpitante con lo que soy más allá del sueño. ¿Acaso hay manera de expresar la forma de onda en el sueño, sin perturbar la impresión? O el diseño es exactamente eso, perturbar el sueño...

Por tanto tengo que hacer una incursión más, hasta el otro extremo del círculo. Sé lo que es...trasladarse al otro lado de la Interestatal, no fuera sino dentro. Si utilizo mi fase de conmutación rápida y el salto, los dos a la vez...

...Y me muevo velozmente hacia dentro...Paso los cúmulos de Yo-Allí...Ya los he pasado...Más allá de los Territorios de Sistema de Creencias...Por allí desaparecen...Paso el planeta azul...y observo a medida que vuelve a ser lo que era en un principio, un anillo de polvo...Todo se mueve, todo se mueve...yendo de nuevo contra corriente, siguiendo hacia atrás, hacia donde se inició...Una enorme flor de partículas y luz que se doblan juntas hacia atrás...hacia atrás en un haz, un haz...Me introduzco en él, me muevo con él...¿Puedo soportarlo? Es tan fuerte...

...Y aquí está...¡El Emisor! No, no hubo Big Bang...Vino del Emisor...La creación del holograma...y aquí está, el flujo de retorno a un lado...un ciclo...una espiral cerrada...¡un círculo! ¡Ahora lo sé...ahora lo sé!

...Es mejor que vuelva, he de volver al Yo-Allí de mí...Hacerles saber...fácil y rápido...conmutación rápida y salto...

– Ram, ¿eres tú?

– Así es, Vuestro explorador ha vuelto.

– ¡Controla tu radiación! ¡Nos estás quemando!

– Perdón. ¿Así está mejor?

– *Cuando rompiste el enlace ascendente no sabíamos si volverías. ¡Pero has vuelto! Pero es mejor que primero...*

– ¡Lo tengo! ¡Tengo lo que necesitabais!

– *Para y escucha, ¡Lo harás?*

– ¿Qué pasa?

– *Debes regresar a tu cuerpo físico. Ahora.*

– ¿Por qué ¿Algo va mal?

– *Hemos estado intentando enviarte un pensamiento. Cuando se rompió tu enlace, también se cortó de tu cuerpo físico. Si no vuelves atrás rápidamente, puedes perderlo. Y todavía no ha llegado el momento.*

...¡Si ellos estaban preocupados, también lo estaba yo! Me dieron un empujón de energía mientras yo iniciada un rápido giro de vuelta a la fase física. El cuerpo estaba conmocionado, y yo estaba conmocionado, estaba tan frío, la presión sanguínea era tan baja, el pulso tan lento, el corazón a punto de fibrilar. Cuando empecé a respirar de nuevo, profundamente, el cuerpo empezó lentamente a calentarse, a volver a la normalidad, pero los músculos estaban rígidos...Me costó varios días conseguir que volviera a estar en condiciones razonables de funcionamiento...

* * *

En realidad me costó varios días. Finalmente el cuerpo físico recuperó su funcionamiento normal. Mi esencia, sin embargo, no. No era simplemente una Visión de Conjunto Diferente, sino el recuerdo de la libertad ilimitada, el tan leve vislumbre de una Opción Definitiva.

¡Y sabía que ya tenía el Fundamento perdido!

Por lo menos ahora tengo lágrimas para derramar, mejillas por las que pueden deslizarse, y una mano amorosa para secarlas. En cuanto a los regalos, cuando llegue el momento oportuno, los llevaré conmigo. [Puede que cada vez resulte más difícil quedarme aquí](#). El errante no puede esperar eternamente.

Y sin embargo, miro a mi alrededor, Al diseño magnífico, la maravillosamente organizada reducción de ideas a aplicaciones prácticas. A como los mecanismos vivos se modifican según los cambios ambientales. Contemplo la hoja de un árbol, suficientemente flexible como para soportar los cambios en la presión del viento, fibrosa y acanalada en su cara inferior para volver siempre a recuperar su posición cara arriba, llevando a cabo la función de transductor.

Contemplo al gatito explorador, que aprende en una semana más que en el resto de toda su vida. Aprende como utilizar su calculadora interior que mide la distancia desde el suelo a la mesa, y desencadena la

cantidad exacta de energía que le capacita para dar un brinco, con una potencia de cinco veces su peso, y aterrizar sano y salvo sobre la mesa.

Mi conciencia toca la tierra, el aire y el mar que actúan en profunda simbiosis para aportar todo lo necesario a millones, no, a millones de millones, de formas de vida que habitan este lugar.

¿Qué surgió primero, la necesidad o la idea?

Y está la capa añadida de mi cerebro, que me dio la posibilidad de *pensar* en vez de simplemente existir. De ser lo que soy. ¿Formaba esto parte del diseño, o fue un experimento para observar el efecto? ¿O quizás sea por algún otro motivo que todavía no se ha comprendido?

Caos, organización, variables — todo son una y la misma cosa.

Aun en el caso de que todo pudiera con el tiempo replicarse, me gustaría encontrarme con el Diseñador Original. Una sola vez.

16 La vista desde la cuneta

Me costó muchas semanas de contemplación recuperarme de la profunda incursión en la Interestatal. Sin embargo, decir que fue “en la Interestatal” solo es correcto en parte. Tuve que efectuar un giro en otra dirección para llegar a mi destino.

“Recuperarse” es otra palabra mal empleada. Sin duda no me *recuperé*, ni me recuperaré jamás. El cambio es permanente. No tengo ni idea de cuantos otros humanos han tenido la misma experiencia, y han vuelto para contarlo. Cada informe estaría coloreado según el individuo, la civilización, y la época en la que hubiera tenido lugar. Lo mismo pasa conmigo. Y las palabras y la síntesis analítica son inadecuadas para transmitir todo el significado y validez de la experiencia.

El Fundamento —el Fundamento perdido— ahora era ya algo Conocido para mí. No una creencia, no una esperanza o un acto de fe; nada comunicado por la intuición o la emoción, sino una cosa Conocida, firmemente establecida en mi conciencia mental. En realidad, había estado allí todo el tiempo, pero yo no había sabido reconocer las múltiples pautas de evidencia por lo que eran. Aceptar no es lo mismo que Saber.

Por tanto...El Fundamento Básico Conocido. **El universo físico, incluyendo a toda la humanidad, es un proceso creativo en marcha.** Realmente existe un Creador. **Quién o qué es este Creador está más allá del Emisor y de la Apertura, y no he estado allí. Por tanto esa parte no la conozco.** Todavía no. Lo único que tengo es la sobrecogedora experiencia del rayo cerca del Emisor, y del proceso creativo evolucionario que tiene lugar en este mundo y en mí mismo. Esto lo percibo con mi Visión de Conjunto Diferente.

La conciencia mental humana ha especulado durante eones sobre nuestro Creador más allá de la Apertura. Yo no he sido capaz de colaborar en ello, por motivos que ahora reconozco.

Debido al uso continuado de la palabra “Dios” en multitud de variaciones, me he resistido a intentar una identificación en cualquier tipo de formato descriptivo. Perdería color y las malas interpretaciones serían demasiado grandes. Ahora me doy cuenta del porqué me había resistido. Lo mismo se aplica a la palabra “espiritual” y a muchas otras palabras habitualmente utilizadas.

Para mí, lo Conocido es, éste, nuestro Creador:

- Está más allá de nuestra comprensión mientras seguimos siendo humanos.
- Es el diseñador del proceso que está en marcha y del cual formamos parte.
- Tiene un propósito para tal acción que está más allá de nuestra capacidad de comprensión.
- Realiza ajustes, sintonizando, cada vez que el proceso lo necesita.
- Establece leyes simples que se aplican a todos y a cada cosa.
- No pide adoración, reverencia ni reconocimiento.
- No castiga ni por lo “malo” ni por las “transgresiones”.
- No media ni impide nuestra actividad vital.

El deseo de regresar con obsequios forma parte integral del diseño.

Y lo más importante, me di cuenta de que ninguna palabra que pudiera hablar o decir, ninguna música que pudiera componer, sería totalmente capaz de transferir tal Conocimiento a otra mente humana. Puede ser posible hacerlo como creencia, pero no como algo que se Sabe. Esto solo podría llegar a través de la experiencia individual directa. Como poder realizarla era el elemento esencial.

Entonces me di cuenta de que el proceso de transferencia se había completado en dos tercios, en el lugar, y funcionando dentro del sistema de aprendizaje que habíamos diseñado en nuestro Instituto.

Ahora lo comprendo. También comprendo lo que significa “pequeño”, porqué yo estaba “incompleto”, y de qué “obsequios” se trataba. Sé porqué me vi envuelto en el proceso de “recuperación” de aquellos que habían

dejado el físico. Y comprendo porqué sentí la necesidad de compartir mis experiencias a través de escritos y libros, porqué dediqué mis recursos físicos y años de esfuerzo personal al desarrollo de sistemas de aprendizaje, a fin de que otros pudieran lograr estados de conciencia similares a los que yo había experimentado. No era gratificación de ego; no tenía ningún deseo de convertirme en un gurú ni en un líder “espiritual”. No era por fama; las actividades de mi otra vida ya se habían ocupado de eso. No era para hacer fortuna, porque mucho antes de mi primera salida del cuerpo ya había conseguido la suficiente. Tampoco era por las muchas personalidades en mí de mi Yo-Allí. Individualmente, eran tan ignorantes como yo. Ellas simplemente formaban parte del mosaico.

Ése era el Fundamento, lo básico: la recopilación y unificación de las “partes”, no sólo de las errantes y pérdidas de mi propio Yo-Allí, sino las partes de todo el cúmulo entero de Yo-Allí con el que estoy vinculado. No tengo ni idea de cuántos otros más hay en el cúmulo. Pueden ser miles o cientos de miles.

¿Por qué es necesaria esta unificación total? Para que podamos llegar a ser realmente Uno. Completo, y con una multitud de obsequios de experiencia y de amor. Entonces habremos finalizado como totalidad, y podemos pasar a través de la Abertura.



¿Y entonces qué? La respuesta se desconoce.

El programa de partida de esta Tierra aparentemente es para el siglo 35. Pero no podemos marcharnos hasta haber reunido todas las partes de cada Yo-Allí de nuestro cúmulo, una tarea descomunal. Por tanto vamos a estar en modo recuperación tanto como sea necesario, a medida que partes de nosotros abandonan lo físico, confundidas e inseguras, o se escapan por alguna grieta del Sistema de Creencias que las ha mantenido atrapadas durante tanto tiempo.

Mi papel lo podría ver como el de un facilitador. Era necesario que se incorporase el Fundamento Básico a nuestras actividades y sistemas de aprendizaje. Había desconocido hacia donde se nos había estado dirigiendo. Había desconocido también la probabilidad de que dentro de nuestros métodos y técnicas para mejorar la conciencia humana hubiera algún tipo de Señal que pudiera ser detonada, y que atrajera a aquellos que son de su propio Yo-Allí que están vinculados dentro de nuestro cúmulo. Me preguntaba cuántos de los miles que han participado en nuestros programas pertenecen a nuestro cúmulo particular. No hay manera de saberlo, por lo menos todavía.

Tenía que empezar con lo Conocido. Lo que había denominado ‘las rampas de entrada a la Interestatal’, es la muerte física tal como es percibida por la mayoría de Mentes Humanas. Estas rampas conducen más allá de la frontera de su mapa Conocido, y las señales del camino son contradictorias.

En esta época, culturalmente sabemos muy poco sobre la muerte y lo que hay más allá. Podemos *crear* diferentes hipótesis y posibilidades, pero eso no es *Saber*. Lo único que todos nosotros sabemos es que tarde o temprano la muerte física le ocurrirá a cada uno de nosotros, y a todos aquellos que amamos. Eso es todo, y de ahí surge el miedo.

Para agravar la situación, virtualmente todo nuestro conocimiento y los estudios científicos están enfocados en la materia física y en el tiempo-espacio. Nuestro insaciable sueño es saberlo todo sobre el Aquí, sin excepciones ni omisiones. El origen de esta obsesión se remonta a la lucha humana por existir en un entorno hostil, impulsados por la directiva de supervivencia. Este motivo subyacente todavía se halla presente, si bien fuertemente disfrazado.

En el tema de la muerte física nuestras ciencias sólo pueden aportar aquellos enfoques que de alguna manera se relacionan con la materia física. Concretamente, estamos observando un sistema de medición de Algo. Si no

existe señal eléctrica cerebral, si no hay acción química, si no hay movimiento físico, entonces no tienes Nada. Por tanto la muerte equivale a la Nada.

Y si preguntas si la Mente Humana desaparece cuando cesa la reacción electroquímica, al igual que el campo magnético que rodea un electro-imán cuando se cierra la electricidad, casi con toda seguridad recibes una respuesta afirmativa. Pero, tú puedes seguir, al igual que los campos magnéticos en realidad no desaparecen, porque dejan un rastro medible en la materia sensitiva o en su cercanía, por tanto, ¿qué pasa con la mente? Desde luego, **en la respuesta científica, los humanos hacen algo muy parecido, viven en la memoria de los seres queridos que quedan, o en los artefactos físicos que crearon o construyeron, su obra, sus libros, edificios, etc. Pero ahí se acaba todo.**

Es fácil ver porqué tantos científicos y profesionales de la medicina muestran públicamente una postura nihilista o atea. Pero aun así, muchos se ven avocados dentro de la creencia de la imagen de supervivencia debido a la presión cultural, o a esperanzas o culpabilidades escondidas. Además, **los investigadores médicos y científicos son participantes involuntarios en el proceso depredador del Sistema de Vida Terrestre. Como tales, están propensos a modificar sus datos para que se ajusten a sus necesidades tanto como cualquier otro.** Sin embargo algunos de nuestros más grandes científicos han deducido que somos más que nuestros cuerpos físicos, o por lo menos que nuestra mente es más que el producto de nuestro cerebro.

El grueso de nuestro conocimiento científico no guarda relación con ningún enfoque que intente hacer Algo de Nada, y por tanto debemos dejarlo a un lado a regañadientes.

El esfuerzo científico está casi totalmente atrapado en el Sistema de Vida Terrestre, y en el tiempo-espacio físico, y muy poco es aplicable a este ámbito. Tampoco las filosofías y las religiones nos aportan demasiada ayuda. Durante miles de años los religiosos en particular han estado intentando persuadirnos para que creamos en una existencia posterior a la muerte. Se han utilizado un gran número de técnicas, intentando ayudar a los seguidores dentro de la etapa de Conocimiento, pero muy pocas, si es que realmente alguna de ellas, ha tenido éxito.

Por tanto volvemos a la experiencia personal. Si fuera posible cruzar la frontera, visitar la zona de la denominada Nada, volver, y describirla como es en términos claros, no reprimidos por los Sistemas de Creencias, esto con el tiempo llevaría a un Conocimiento *en todo el mundo*, y en consecuencia el miedo sería eliminado. Pero hasta ahora no sabemos como hacerlo.

Sin embargo, existe la posibilidad de que ya lo estemos haciendo, y de que simplemente no nos acordemos.

Si yo supiera sin ninguna duda al respecto, lo que yo sería y haría después de morir, eso me cambiaría radicalmente. Podría vivir plenamente mi vida física, sin la sombra acechando a cada segundo, esa sombra que dice que *'un paso en falso y se te acabó el tiempo'*. Si cada uno de nosotros *supiera* que tiene la opción de marcharse cuando estuviera seguro de que nuestro futuro *físico* no guarda ninguna luz más para nosotros, ¿de qué manera quedarían nuestras vidas transformadas! Si tuviéramos la seguridad de que, sin importar lo que ocurriera, podemos continuar nuestros vínculos de amor más allá del Sistema de Vida de la Tierra y del tiempo-espacio, si tuviésemos la seguridad de que cuando se va un ser amado sabríamos sin lugar a dudas donde poder encontrarle, ¡qué maravillosa libertad tendríamos!

17 Más trabajo en curso

Habiendo revisado lo mejor que podía lo escaso que había disponible sobre el tema de la vida más allá en los datos del Sistema de Vida Terrestre, decidí que la única manera era volver al inventario personal. Lo que estaba buscando se había convertido en una especie de 'seguro de fallecimiento', y las circunstancias personales indicaban ahora que la necesidad de ello era acuciante. Mi Núcleo Interior me dijo que no era tan difícil como parecía ser, y con esto en mente empecé mi búsqueda.

Había un pequeño grupo de personas a las que conocí bien, a quienes ya había en realidad contactado después de su partida de lo físico, durante una experiencia fuera del cuerpo. Este grupo incluía a mi padre, que murió tras un año de irracional sufrimiento como resultado de un derrame cerebral. Le había encontrado en una pequeña habitación, con una ventana, aparentemente recuperándose, y me había transmitido sus saludos más calurosos. Estaba también un ingeniero amigo, Charlie, que murió después de un ataque al corazón y al que descubrí en una cabaña en la costa del océano; mi piloto y amigo de investigación, Agnew, a quien encontré meses después de que su avión se estrellase, en lo que parecía ser un laboratorio de investigación, muy entusiasmado con un nuevo proyecto, y Dick, mi médico amigo, que murió de cáncer abdominal y a quien había encontrado pareciendo más joven y en forma, y hablando con otros dos hombres en lo que parecía ser una oficina. También me encontré brevemente con mi madre, aunque no fue durante una salida del cuerpo. Ella se apareció frente al asiento del pasajero de mi coche mientras conducía hacia el trabajo, pocos minutos después de que ella muriera en un hospital de Ohio.

Hubo otros, pero ninguno que conociera tan bien como éstos. Mientras rastreaba qué eran...tal como yo los conocí, emergió un interesante factor. [Ninguno de ellos había quedado atrapado en un Sistema de Creencias post-mortem](#). Pero, ¿dónde se habían ido, y cómo llegaron hasta allí? Después de todos esos años no me había tomado la molestia de averiguarlo.

Mientras reflexionaba sobre esto, pude darme cuenta de cuán pocas creencias firmes como el acero forjado habían introducido mis padres en mí. No había habido ni fuego ni azufre, ni demonios o ángeles, ni rezos para una vida en el más allá, solo el proceso de decidir libremente. Ni ellos ni yo, en aquellos tiempos, nos dimos cuenta de cuán valiosa había sido su actitud.

Durante mis correrías nocturnas empecé la búsqueda para descubrir qué había sido de todos aquellos a quien había encontrado después de su estancia en el Sistema de Vida Terrestre. Sobre las tres de la mañana, tras dos ciclos de sueño, me encontraba totalmente tranquilo y relajado. Rodaba, y en un pensamiento me encontraba en la oscuridad exterior y cerca de mi cuerpo físico. Tardaba un momento en dirigirme hacia el borde de la Banda H. Alejándome del Ruido de la Banda H, empecé a buscar a aquellos que no habían poseído un fuerte Sistema de Creencias después de la muerte.

Charlie fue el primero que me vino a la mente, y con el sistema de la goma elástica me encontré en su cabaña no física que había creado él mismo cerca del océano. Era como estar dentro de un cuadro. La arena de la playa parecía normal, pero la cabaña estaba vacía. Las nubes estaban inmóviles en el cielo, y el sol parecía estacionario. No había brisa marina. Charlie se había ido. Si hubiera estado allí, todo hubiera estado en movimiento.

Entonces me di cuenta de lo que para mí era una *anomalía*. Podía sentir la arena bajo mis pies. Miré hacia abajo, y vi que mis pies estaban totalmente desnudos. Agité los dedos de los pies y los hundí en la arena. Era totalmente natural. A un lado había una mancha de hierba. Andé sin flotar por encima de la hierba, pisándola. Se sentía como hierba de verdad. Me incliné y arranqué una brizna, con lo que posteriormente me di cuenta de que también tenía una mano. Puse la hierba en mi boca y masqué. El sabor y la textura eran *reales*. Era hierba de verdad, viviendo y creciendo.

El Charlie que yo conocí nunca dio muestras de que pudiera *crear* organismos vivos. Sin embargo aquí había la evidencia. Y había también que *yo había asumido una forma física*, cosa que, por decir algo, era bastante inusual. ¿Qué tipo de campo de energía había generado Charlie? A buen seguro no se trataba de un Sistema de Creencias, puesto que yo no había sido condicionado a esperar lo que había encontrado.

Mientras me alejaba, lenta y deliberadamente, mi sensación de un cuerpo físico se desvaneció. Comprobé la “localización” y encontré que era justo dentro de la barrera de Ruido de la Banda H, dentro de la banda de radiación humana del espectro del Campo M.

Durante las semanas siguientes intenté descubrir donde había ido Charlie. Por mucho que lo intenté, no pude encontrar su rastro por ninguna parte.

Al siguiente a quien busqué fue a mi padre. Debido a su apoplejía había sufrido un intenso dolor durante todo un año, y no había podido comunicar su problema antes de morir. Lo descubrí cuando le había encontrado anteriormente, poco después de que muriera. Para mí fue fácil dar con la habitación en la que él había estado recuperándose, pero, como *casi* esperaba, él no estaba allí. La habitación estaba vacía. Pude alargar y tocar la pared con mi mano. ¿Por qué de repente había materializado mi mano? La pared era rugosa, como de cemento o barro. El padre que yo conocí no podía haberla construido, por lo tanto, o yo no conocía a mi padre tan bien como pensaba, o algún otro había creado la habitación.

Mientras me movía lentamente saliendo por arriba del pequeño edificio, mi percepción volvió a ser puramente no física. No me sorprendió que la onda de Ruido de la Banda H no estuviera lejos. Más tarde intenté encontrar donde estaba mi padre, sin éxito alguno. ¿Acaso tanto él como Charlie habían regresado al Sistema de Vida Terrestre? ¿O quizá sus recuperadores del Yo-Allí lo habían recogido? ¿Y qué lugar era éste donde tanto la cabaña como la habitación permanecían desiertas tras su partida?

Como antes había sentido, era algo demasiado real para ser un Sistema de Creencias. Mi curiosidad estaba en alerta.

Días después hice otra correría dentro de una zona adyacente, con similares resultados. Volví a descubrir el lugar donde había encontrado meses atrás a Agnew, después de que se estrellase y se quemase en su avioneta mientras intentaba aterrizar en el pequeño aeropuerto de Ohio.



Estuve en el funeral de Agnew en Carolina del Norte cuando un vívido y hasta ahora inexplicable acontecimiento tuvo lugar. Justo en el momento en que se bajaba el ataúd a la sepultura, un aparato *Twin Beech* hizo un vuelo rasante sobre el lugar. Era exactamente el mismo modelo, con el mismo color y símbolos que el que Agnew había pilotado). Bamboleó las alas y se perdió en la distancia. Su viuda rompió a llorar y todos los que le habíamos conocido nos emocionamos hasta derramar lágrimas. Posteriormente investigamos en todos los aeropuertos dentro de un radio de 500 kilómetros. No había registro alguno de que hubiera despegado ni aterrizado ningún *Twin Beech*.

Teniendo esto presente, no me hacía ilusiones de que fuera a encontrar a un tipo tan creativo en el mismo lugar no físico. Cuando le había encontrado anteriormente, poco después de su muerte, había estado trabajando con entusiasmo en algo que no podía explicarme. Estaba en lo cierto. Esta vez la plataforma y los cordajes estaban allí, pero Agnew no. No intenté localizarle, había demasiadas posibilidades.

Lo siguiente en que me enfoqué fue donde había encontrado a Dick tras su muerte. Él había sido un buen médico y amigo en mis primeros días en Nueva York. Cuando le vi, él estaba manteniendo una intensa conversación con varios otros hombres en una gran sala, y simplemente había agitado su mano en señal de

reconocimiento. Parecía tener la mitad de edad que tenía cuando murió. Llegué hasta aquella misma gran sala sin problema alguno. Ante mi sorpresa, no se hallaba vacía. Dos hombres de apariencia normal, en traje de negocios, estaban de pie al lado de una mesa, conversando informalmente. Me acerqué a ellos cuidadosamente.

— "Disculpen, pero ¿podrían darme alguna información acerca de Dick Gordon?"

Ellos se volvieron y se me quedaron mirando con los ojos como platos. Luego el más alto habló.

— *"Lo siento, no le estábamos esperando. ¿Necesita sentarse? ¿Está cansado?"*

— "No, estoy bien. Sólo quería..."

— *"Espera un momento, George,"* interrumpió el segundo hombre. *"Éste es diferente. ¡Fíjate!"*

Ellos me examinaron intensamente. George movió la cabeza

— *"¿Todavía tienes un cuerpo físico?"*

Yo dudaba.

— "Bueno, sí, lo tengo. Pero..."

— *"¿Y sabes que no estás soñando?"*

— "Sí, lo sé. Estoy intentando..."

— *"¡Sorprendente!"* George estiró el brazo, tomó mi mano, y la estrechó vigorosamente. *"¡Había oído hablar de gente como tú, pero eres el primero con el que nos encontramos! ¿Qué te parece esto, Fred?"*

— "Pero...exactamente, ¿qué lugar es éste?"

Fue Fred quien contestó.

— *"Es un lugar donde ciertas personas vienen cuando han muerto. A veces con algo de ayuda. La mayoría de ellos no saben que esto existe".*

— "¿Qué personas?"

— *"Gente de medicina. Médicos, cirujanos, y de este tipo"*

— "¿Por qué vienen aquí?"

— *"Para tranquilizarse después del gran cambio",* explicó George.

— *"Lo necesitan especialmente porque han estado tan encerrados en mantener vivos a los pacientes. Pero en un entorno familiar se recuperan rápidamente. Mira a tu alrededor".*

Me di cuenta de que estaba en una típica consulta de médico, la sala de espera, con sillas, máquina de café, y pilas de viejas revistas. A través de una ventana de cristal podía ver la mesa de la enfermera y los archivadores de expedientes. A través de una puerta abierta se podía ver el interior de un despacho con un escritorio y sillas, y en el extremo más alejado de ello percibí una sala con una camilla de exploración, una báscula y otro equipamiento. Me volví hacia los dos hombres.

— "¿Quién puso todo esto aquí? ¿Fuisteis vosotros?"

— "Lo ignoramos", contestó Fred. *"Ya estaba aquí cuando nosotros llegamos. Es un artefacto creado simplemente para ayudar a la mente médica a ajustarse al cambio. Resulta tan familiar que por eso funciona".*

— "¿Estáis solos aquí?"

— *"En la zona de recepción por lo menos hay varios cientos. Son los que se quedan y ayudan. Vienen y van todo el rato".*

Me volví hacia George.

— "¿Cómo llegaste aquí?"

— *"Bueno, estaba sentado en el Parque, y Fred, aquí presente, se acercó y se sentó a mi lado, y luego...¿Qué te pasa? ¿Estás bien?"*

Él debe haber visto el impacto en mi cara cuando la oleada de recuerdos fluyó en mi interior. ¡El Parque! Hace años llegué al Parque. Pero como o porqué llegué hasta allí no podría recordarlo. Había un grupo de bienvenida de unos diez o doce hombres y mujeres, que me saludaron calurosamente y me explicaron donde estaba. Era una lugar para tranquilizarse después del trauma de la muerte física, una estación de tránsito para relajarse y decidir qué hacer a continuación. ¡El Parque!

Finalmente conseguí hablar.

— "Estoy bien. Decidme...¿Dónde está ese Parque?"

Fue Fred quien contestó. Su cara mostraba dulzura al mirarme.

— "Eso es lo que estás buscando, ¿verdad?"

— "No lo sé. Pero creo que sí"

Agitó su brazo en dirección a la puerta tras de él.

— "No tienes más que seguir, girar a la izquierda, y seguir el sendero a través de los bosques. No está lejos".

Yo estaba muy agradecido.

— "Gracias, muchas gracias a ambos. Puede que nos veamos de nuevo, aunque yo no sea médico".

George me dio una palmadita en el hombro.

— "Vuelve cuando tengas la ocasión. Y si encuentras a algún médico solitario, tráetelo también contigo".

Salí al exterior, giré a la izquierda, y realmente había un bosque de altos árboles, la mayoría de los cuales me eran familiares. Un sendero conducía a través de una abertura, y lo seguí. Aunque estaba ansioso por apresurarme, decidí seguir paseando. La sensación de las hojas y de la hierba contra las plantas de mis pies era demasiado buena. ¡Mis pies estaban desnudos!

Mientras paseaba, una suave brisa tocaba mi cabeza y mi pecho. ¡La podía sentir! Al igual que con mis pies desnudos, podía sentir. Atravesé robles, chopos, nogales, sicomoros, castaños, pinos, y cedros, incluso una discordante palmera, y árboles que ni siquiera sabía que existieran. El aroma de las floraciones mezclado con el de la fértil arcilla era maravilloso. ¡Podía oler!

Y los pájaros..., ¡casi la mitad de ellos eran especies que nunca había visto antes! Cantaban, gorjeaban, piaban, volando de árbol en árbol y atravesando mi camino. Cientos de ellos. ¡Y podía escucharlos!

Andaba más lentamente, maravillado. Mi mano, —sí, de nuevo mi mano física— se extendía y arrancó una hoja de la rama bajo de un arce. Se la sentía viva y flexible. La puse en mi boca y la mastiqué. Estaba húmeda, y sabía exactamente como las hojas de arce de mi niñez.

De repente *supe* lo que había sucedido —lo que probablemente estaba sucediendo. ¡Esto era una creación humana! Muchos de quienes anduvieron por este sendero *crearon* y añadieron sus pájaros favoritos, o sus árboles al bosque. Estaban vivos —eran creaciones vivientes, creadas por humanos. No era el modo estándar de reproducción seguido en el Sistema de Vida Terrestre, que realmente no es de creación humana sino la idea y el plan de Algún Otro.

Y todo el resto detrás de mí en mi búsqueda era lo mismo, el producto de una conciencia mental humana. El consultorio médico, la plataforma de Agnew, la sala de recuperación de mi padre, y la cabaña cerca del océano de Charlie. Charlie, según recordaba, ¡incluso había demostrado como lo había ido reuniendo todo! ¡Todo creación humana! ¡El Fundamento Básico! [Sé de la existencia de nuestro Creador, pero ¿somos todos nosotros realmente creadores salidos del mismo molde?](#) ¿Acaso mi Núcleo Interior, que yo había aceptado de manera tan normal, era una minúscula réplica o clon del Original? ¿Hasta donde podemos extender esta idea solo parcialmente expresada?

Como para demostrar el punto de realidad, un gran loro anaranjado voló por encima de mi hombro, trino, y soltó un excremento blanco en mi mano mientras pasaba. Me reí mientras comprobaba la consistencia tibia del mismo con los dedos pulgar e índice. ¡Ciertamente era real!

Seguí andando, preguntándome cuantos amigos animales creados por el hombre habría en los bosques, cuando llegué a una curva en el camino donde los árboles terminaban. Ante mí se hallaba el Parque.

Era el mismo que había visitado hacía años, con paseos sinuosos, bancos, flores y arbustos, prados de hierba de diferentes colores, grupos de árboles majestuosos, pequeños riachuelos y fuentes, y un cálido sol por encima, entre pequeños cúmulos de nubes.

Hasta donde alcanzaba a ver, el Parque continuaba por un terreno de suave relieve. Mientras bajaba la ladera hacia el banco más cercano, me preguntaba qué mente humana o grupo de humanos había reunido todo esto. Era una creación magnífica para ser de un único humano. Sin embargo ésta era la manera en que había llegado a existir. En mi primera visita de años atrás no pensé en tales cosas. Ahora recordé —supe—porqué estaba allí.

Mientras me acercaba una mujer se levantó del banco. Era de estatura media, esbelta, con grandes ojos castaños y cabello castaño, ligeramente ondulado que bajaba por sus hombros. Su cara era suave y ligeramente bronceada, con rasgos que parecían tener pinceladas orientales, de Oriente Medio y Europa. Llevaba pantalones oscuros y una chaqueta hasta la cadera. Su edad estaría entre los treinta y cinco y los cincuenta. Me era familiar, la había encontrado antes en algún lugar. Ella sonrió y me tendió la mano.

— *"¡Por fin estás aquí! Bienvenido de nuevo, Ashaneen."*

Ashaneen—mi nombre, recordado de otra vida. Me decía mucho acerca de ella. Tomé su mano, que era lo suficientemente real como para sentirla. Ella me condujo hasta el banco y nos sentamos. Había otras personas paseando, todas ellas adultas, usando una vestimenta muy variada. Algunos nos miraban con curiosidad...Me preguntaba porqué, hasta que me di cuenta de que había una diferencia sutil que ellos podían percibir entre mi apariencia y la suya. La miré a los ojos y ella sonrió de nuevo. Parte de un recuerdo fluctuó.

— *"Esta chaqueta que llevas..."*

— *"Era la que llevaba la última vez que estuve aquí. Pensé que podría ayudarte a recordar"*

Asentí, pero mi recuerdo estaba difuso. Ella estaba entre la docena de personas que encontré aquella vez, de eso estaba seguro. La miré y vi que sonreía. ¿Podía leer mis pensamientos?

— *"Sí, claro que puedo. Y tú puedes leer los míos".*

— *"¿Quién eres?"*

— *"Sólo soy el mensajero. Estoy aquí para decirte que naturalmente puedes traernos personas a nosotros, esos que acaban de morir físicamente. Nosotros nos ocuparemos de ellos. Es para lo que estamos aquí. Y puedes enseñar a otros a hacerlo".*

— *"¿Cómo puedo enseñar algo que parecerá tan raro?"*

— *"Estamos seguros de que puedes. Muchos de ellos probablemente ya lo estén haciendo. Lo único que necesitas hacer es ayudarles a recordar. Es una forma totalmente objetiva de eliminar el miedo a la muerte física".*

— *"Y de hacerles saber que sobreviven al proceso de la muerte"*

— *"Sin duda".*

— *"También les ayudaría a ser conscientes de las muchas opciones que tienen".*

— *"Hay muchas que ni siquiera tú has considerado, Ashaneen. ¿O preferirías que te llamase Robert?"*

— *"Robert o Bob, por favor. Mis amigos físicos me llaman Bob. El nombre de Ashaneen podría perturbarles".*

— *"Algunos puede que te conozcan por ese antiguo nombre".*

— *"Voy siendo consciente de ello. Y estoy intentando recordar tu nombre. Eres...la esposa de...Ileon, ¡sí, Ileón!*

— *"Compañera es más adecuado"*

- "Eres...Nevisse".
- "Bien".
- "Veamos, necesito algo de ayuda. Los lugares que he visitado, donde mis amigos estaban, son simples extensiones de aquí, ¿verdad?"
- "Así es. Pero si tienen una creencia fuerte, seguirán esa directiva e irán donde la creencia les conduzca. Habrá otros de la misma creencia esperando para ayudarles. *Debes dejar que se vayan y dejarlos solos. Es a donde pertenecen*".
- "Pero todo esto...¿No será solo otra creencia, verdad?".

Nevisse se rió.

- "No en el sentido habitual. No hay creencias implicadas, sólo experiencia. El diseño aquí es sólo para proporcionar un entorno que resulte familiar para aliviar la ansiedad".
- "Entonces, *este lugar...?*"
- "*Es una creación que está aquí, y seguirá estando aquí sean cuales sean tus creencias.* Aunque no creas que existe, no desaparecerá".
- "¿Quién la hizo?"
- "*Una civilización humana hace miles de años. Ellos han partido hace mucho ya. ¿Hay algo más que necesites saber?*".
- "¿Qué pasa con aquellos que simplemente quieren —o necesitan—regresar a lo que yo he denominado su Yo-Allí? Estoy seguro de que comprendes a qué me refiero".
- "Lo comprendo. Es el destino de la mayoría que se van desde aquí".
- "Por tanto, cuando traemos personas aquí, vosotros les tranquilizáis y les dais la oportunidad de reflexionar sobre lo que quieren hacer a continuación".
- "Así es. Les mostramos las oportunidades que existen. El Parque no es más que un punto de partida. Te quedarás pasmado cuando veas todos los pequeños lugares individuales que los residentes han creado".
- "¿Hay reglas?"
- "Solo una. No imponer la voluntad de uno sobre la de otro".
- "Gracias por tu ayuda. Parece que tengo mucho que hacer".
- "Encontrarás que es más fácil de lo que crees, Bob".
- "El conocimiento de...esto de aquí, de donde ir cuando se muere...De donde reunirse...Tener este conocimiento antes de que suceda...¡da la libertad definitiva!".
- "Lo hace. Veo que estás recibiendo una señal para regresar".
- "Sí...Hay tanto más que aprender aquí...Pero debo irme. Tengo una pregunta más"
- "No necesitas preguntar. Los procesos creativos cuyos resultados has observado ya nos son conocidos a nosotros como humanos. Y tu padre se construyó su propia habitación".
- "No necesitaba preguntar. ¡Ta na sen!"
- "Lo has recordado. Una frase de despedida de hace cien mil años. ¡Ta na sen!"

El regreso fue fácil y sin incidencias. ¡Realmente tenía mucho por hacer!

18 La nueva dirección

Ahora que sabía lo que tenía que hacerse, surgió una pregunta más. ¿Cómo podía organizar todo lo que había experimentado de forma tal que pudiera ser absorbido y practicado por otros? No sólo eso, ¿cómo podía comprimir las experiencias que para mí habían durado años, en un marco de tiempo que otros encontrasen práctico y adecuado? No era un proceso que pudiera establecerse mediante ensayo y error, porque lo que íbamos a manejar en breve era, bastante literalmente, un asunto de vida y muerte. Tenía que ser desde el primer momento tan cercano a lo correcto como fuera posible. Y acontecimientos de mi vida personal me estaban diciendo que había poco tiempo que perder.

Pero tuve suerte, o quizás no fue cuestión de suerte sino de realización o compleción de un diseño iniciado hacía más de tres décadas, cuando empezamos por primera vez la investigación de la conciencia humana. Porque tenía a mi disposición todos los recursos de nuestro Instituto, que durante muchos años habían demostrado que era posible llevar a los individuos justo a ese punto de transición entre la vida física y la muerte, y habíamos capacitado a algunos de ellos para que por lo menos pudieran *ver* el más allá. Había quedado demostrado por encima de toda duda que nuestros procedimientos eran seguros, y que nuestros participantes se beneficiaban enormemente y en muchas maneras de ello.

Mi hemisferio izquierdo me dijo que se necesitaban dos cosas. La *primera* era investigar las frecuencias de las ondas cerebrales traducidas a sonido que permitirían a la conciencia mental viajar segura más allá del punto de transición, y regresar cuando hubiera cumplido la tarea. La *segunda* era un programa que fuera adecuado y efectivo para la amplia variedad de personas que pudieran sentirse atraídas por la perspectiva de servir a los que ya no estaban en existencia física. Por tanto, con mis colegas más allegados, dispuse el trabajo. Lo más sencillo fue encontrar el nombre del programa: *Lifeline*⁵

El primer programa *Lifeline* tuvo lugar en el Instituto durante la semana del 22 junio 1991. Durante los siguientes catorce meses, unas doscientas personas participaron en el proceso intensivo de aprendizaje de seis días. Entre los asistentes había médicos, psicólogos, ingenieros, investigadores, ejecutivos de negocios, psiquiatras, escritores, abogados, educadores, terapeutas, músicos y artistas. Todos eran graduados de por lo menos un programa anterior del Instituto, ya que esto era un prerrequisito para la asistencia a *Lifeline*. Aparte de eso, representaban sectores ampliamente divergentes, así como intereses, estilos de vida y experiencias previas en la exploración de la conciencia. Sin embargo, al finalizar cada programa casi todos demostraron su capacidad para visitar el Centro de Recepción —el Parque— y muchos reconocieron también que ahora sabían de cierto que sobrevivirían al proceso de la muerte física.

Yo estaba realmente sorprendido. **Estaba claro que el proceso podía ser enseñado.** Después de la primera sesión reflexioné que quizá el fenómeno registrado posiblemente hubiera sido exclusivo de aquel grupo en concreto. Los registros de la segunda sesión posiblemente también podían ser de nuevo coincidencias. Sin embargo, con la tercera sesión realmente el proceso parecía que era viable. Diez sesiones después no creo que pueda ya quedar ningún asomo de duda. Hemos sido capaces de llevar a cabo lo que nos habíamos propuesto.

Lifeline está diseñado para ser efectivo sin importar el tipo concreto de creencia que mantenga el participante individual, y para infundir conocimiento a través de la experiencia directa. Es un sistema para “Conocer”, y en sí mismo no niega ninguna de las creencias que actualmente se puedan tener, con la única posible excepción del nihilismo.

El programa tiene ciertos objetivos, que son:

- Liberar todos los miedos relacionados con el proceso de la muerte física;
- Establecer una familiaridad con diferentes estados de conciencia hasta que tales estados se conviertan en algo Conocido, en lugar de simples creencias;

5 Cuerda salvavidas. En este caso, la *Frontera de la Vida*

- Generar una comunicación y relación permanente con otras Mentes Humanas activas en otros estados de conciencia;
- Incorporar todo el conocimiento así adquirido, tanto a nivel consciente como inconsciente, al pensamiento, funciones y actividad de la vida física;
- Garantizar que tras el cese de la existencia física de vida, por el motivo que sea, tal conciencia mental humana instruida viraría sin interrupción a otras formas de existencia.

Los medios a través de los que se lograrían tales objetivos eran mediante el desarrollo y extensión de los métodos y técnicas que habían sido desarrollados y perfeccionados en el Instituto durante muchos años. Una de las características de estos métodos y técnicas es la utilización de la palabra "Foco" para indicar e identificar, de forma conveniente y fácilmente comprensible, un estado concreto de conciencia. Hasta ahora, los programas que seguidos por los participantes iban del Foco 3 al 21:

- Foco 3 - sincronía cerebro-mente.
- Foco 10 -mente despierta y alerta, cuerpo dormido.
- Foco 12 - estado de conocimiento consciente expandido.
- Foco 15 - estado de no tiempo,
- Foco 21 - el borde del tiempo-espacio donde es posible contactar con otros sistemas de energía.

Ahora para el logro de la temática del programa de servir a aquellos que han muerto, era necesario aventurarse más allá.

Para ayudar a nuestros participantes necesitábamos identificar de manera similar los estados más allá del Foco 21 a los que serían introducidos, y donde deberían ser capaces de actuar tranquila y objetivamente. Lo hicimos de la manera siguiente:

- **Foco 22** - Donde los humanos que siguen todavía una existencia física tienen sólo una conciencia parcial. En este estado estarían los que sufren de delirios, de una dependencia química, o de alcoholismo, o de demencia. Incluiría también pacientes que estaban anestesiados o en coma. [Las experiencias aquí podrían ser recordadas como sueños o alucinaciones.](#)
- **Foco 23** - Es un nivel habitado por quienes han abandonado recientemente la existencia física, pero que, o bien no han sido capaces de reconocerlo y aceptarlo, o son incapaces de liberarse de los lazos con el Sistema de Vida Terrestre. Incluye a seres de todas las épocas de tiempo.
- **Focos 24-26** - Abarca los Territorios del Sistema de Creencias, ocupados por humanos no físicos de todas las eras y áreas, que han aceptado y suscrito diversas hipótesis y conceptos. Esto incluiría las creencias religiosas y filosóficas que postulan alguna forma de existencia más allá de lo físico.
- **Foco 27** - Éste es el lugar de lo que podríamos llamar el Centro de Recepción, o el Parque, que es el punto neurálgico del mismo. Se trata de una síntesis artificial creada por mentes humanas, una estación de tránsito diseñada para aliviar el trauma y el choque de la transición fuera de la realidad física. Adopta la forma de diversos entornos terrestres a fin de resultar aceptable para la enormemente extensa variedad de recién llegados.
- **Foco 28** - Está más allá no sólo del tiempo-espacio sino del pensamiento humano. [Establecerse en el 28, o más allá, limita cualquier regreso al cuerpo físico humano.](#)

Quienes se han entrenado en el sistema *Lifeline* se familiarizan y se sienten cómodos con todos estos estados diferentes. Se invita a cada individuo a crear su propio lugar personal y especial dentro del Foco 27, un lugar al que puede volver a voluntad. La forma que adoptan tales lugares es tan variada y única como los propios participantes, yendo por ejemplo desde cabañas de troncos cerca de corrientes calmadas, a grupos de árboles, islas de los Mares del Sur, palacios de cristal, y los rincones del propio corazón. Regresar al propio lugar en el Foco 27 lo facilita el uso de un código personal de señal identificativa, un símbolo auto elegido, o una representación, que el individuo crea e instala. Funciona como una especie de dispositivo de localizador de resonancia para guiar de regreso al individuo.

Una vez los participantes se han familiarizado con la serie de niveles de los Focos, se les aconseja cómo ayudar a aquellos que ya no están en existencia física y que lo necesitan. Ellos se sincronizan gradualmente dentro del Foco 27, y una vez allí pueden solicitar asistencia y guía para sí mismos. Entonces regresan al Foco 23, en ocasiones acompañados de un guía o ayudante, donde pueden ser atraídos a una situación en la que se precisa su asistencia para que alguien siga adelante. Puede ser que alguien se niegue a aceptar el hecho de su muerte física, o que no estén dispuestos a soltarse debido a alguna ganancia percibida en permanecer apegados al físico. El participante busca comunicarse con ese individuo, alentándole a liberarse y a seguir adelante. Si la exhortación tiene éxito, como sucede a menudo, los dos quizás acompañados por el guía, se mueven juntos en dirección al Foco 27. Por el camino algunos individuos se deslizarán dentro del Territorio del Sistema de Creencias de los Focos 24-26, donde serán recibidos por aquellos que comparten su propio credo o fe particular. Otros continuarán hasta el Centro de Recepción del Centro 27, donde pueden ser acogidos por sus seres amados que ya no están en la existencia física. Aquí tienen la oportunidad de ser aconsejados en cuanto al siguiente paso a dar a lo largo del sendero de crecimiento.

En relación a este siguiente paso hay varias opciones disponibles para los recién llegados, entre ellas las siguientes:

- Reunirse con los seres amados que previamente habían realizado la transición;
- Comunicarse con aquellos que siguen vivos en el estado físico;
- Renovar el contacto y regresar al Yo Original (el Yo-Allí);
- Regresar para experimentar otra vida humana terrestre;
- Reunirse y debatir con aquellos de igual creencia, lo que puede implicar la partida hacia el Territorio del Sistema de Creencias;
- Asumir temporalmente el papel de “recuperador”;
- Asumir una actividad de vida física en otras formas (no humanas), en otros lugares (en cualquier otro punto de este universo);
- Participar en estudios y exploración de otras fases del Continuo de Conciencia.

Cuando ya se ha tomado la decisión, el individuo es libre de desplazarse a lo largo de la ruta elegida.

Debemos mencionar un elemento más del proceso. Se alienta a los participantes de *Lifeline* para que busquen tanta información como puedan de los sujetos que recuperan.

Con esto quiero decir detalles personales tales como el nombre, la edad, la dirección o el estado o país de origen, la fecha y causa de la muerte (accidente de carretera, enfermedad, desastre natural, guerra, etc.), ocupación, y cualquier otro detalle que pueda parecer relevante. La comunicación generalmente es no verbal, y a menudo se realiza mediante un paquete de información —una bola de pensamiento.

Cuando la información recibida está suficientemente completa, se pasa al Departamento de Investigación de *Lifeline*, que pone en marcha un proceso de verificación o validación. En muchos casos no ha sido posible hasta ahora conseguir suficiente información de este tipo que haga que el esfuerzo valga la pena; este tipo de preguntas formales a menudo resultan inadecuadas a las circunstancias de la recuperación. Pero en algunas ocasiones se ha dispuesto de suficiente información para efectuar una verificación segura: una persona de tal nombre, edad y lugar murió de tal manera en esa fecha. A la mayoría de participantes esto no les preocupa, están tan convencidos de la realidad del proceso que no les afecta este tipo de comprobación. Sin embargo el Instituto siente que es importante que esto se haga, si bien una vez que veinte o treinta casos han quedado verificados parecería poco útil buscar más.

A veces los participantes del programa contactan en el Foco 23 con alguien a quien reconocen, un pariente o amigo que murió recientemente, y que también les reconoce. Cuando esto sucede, hay una notable diferencia en la “sensación” del encuentro, muy similar a la diferencia existente al entrar en una habitación llena de personas que nos son extrañas, o entrar en una habitación donde uno se sorprende de encontrar a un hermano

o hermana. El reconocimiento es inmediato y hay una elevación de la energía en los intercambios que siguen. Muy a menudo los participantes son arrastrados hacia alguien con quien nunca se habían encontrado antes. Puede ser alguien de una cultura o época de tiempo diferentes, de cualquier edad, color o credo.

Sin embargo, lo que sorprende a muchos participantes es que mientras están implicados en su misión descubren que al mismo tiempo están recuperando partes perdidas de ellos mismos. Eso puede aparecer como yos de vidas pasadas que permanecían en el Foco 23. Se ha encontrado algunos que se habían establecido en los Territorios del Sistema de Creencias del Foco 24-26, y que a través de ir gradualmente dudando de las creencias que habían mantenido, “escapan por las grietas”, por así decir, de ese sistema en concreto. Otros pueden aparecer como fragmentos de personalidades de la vida actual, aspectos que habían huido o habían sido arrancados del Núcleo Interior. Por ejemplo, yos infantiles que habían escapado del trauma y dolor del maltrato físico o emocional de sus familias, y que ahora buscan reunirse de nuevo.

La orientación que puede que se solicite en el Foco 27 se manifiesta, según nuestros participantes, de muchas formas diferentes. Puede aparecer externamente, o ser sentida interiormente; puede ser constante a través de todas las experiencias, o puede cambiar de vez en cuando. Los informes incluyen la mención de “una forma blanco brillante”, un individuo llamado “Sam”, una figura encapuchada que se reveló a sí mismo como una famosa estrella cinematográfica, un perro pequeño, el color azul, una mano humana, y voces diciendo “estamos aquí”. Algunos participantes no ven la guía como algo separado de ellos mismos de ninguna manera; “la guía y yo somos uno”, como dice un informe.

En este punto debo dejar claro que un gran número realizan su transición sin mayor dificultad, y que no se les encuentra en el Foco 23. Ese número incluye a quienes se han preparado a sí mismos con anterioridad, o han sido preparados por otros, de manera que pueden cortar sus lazos fácilmente con el Sistema de Vida Terrestre, así como aquellos que están fuertemente atrincherados tras sus creencias. Ellos dejan atrás el Foco 23 por sí solos, hacia el Foco 24,26,27 o más allá.

Los moradores del Foco 23 varían tanto como la propia humanidad. Dejando de lado aquellos que son conocidos por sus “recuperadores”, se informa de que se originan en cualquier lugar del mundo. Unos pocos llevan “esperando” dos o tres siglos, o más, pero la mayoría han abandonado la existencia física hace relativamente poco, durante los últimos veinte o treinta años. Muchos de ellos fueron víctimas de accidentes, o de desastres naturales o provocados por el hombre, y con frecuencia se encuentran los que mueren repentinamente. En su mayoría están listos y dispuestos para marcharse, aunque algunos muestran preocupación acerca de sus seres amados, sus parientes o camaradas, y se niegan a marcharse hasta que se hayan reunido o se hayan tranquilizado.

Los informes de los participantes sobre aquellos que han encontrado incluyen menciones a varios jóvenes muertos en accidentes de carretera, un hombre de cuarenta y cinco años atragantado con la comida, un pianista de música clásica de Praga que murió de complicaciones del SIDA, una madre y dos niños de Camboya que pisaron una mina, un número de bebés de la provincia nigeriana de Biafra, muertos de hambre, un soldado muerto en la Guerra del Golfo, un bebé nacido muerto de Milwaukee, y una chica adolescente muerta por sobredosis de pastillas. En algunos casos se ha recopilado mucha información detallada: un participante dio con una mujer nacida el 22 de marzo de 1922, y muerta en Ogen, Utah, el 15 de marzo de 1972, que le dio su nombre, el de su marido y el de sus tres hijos. Otro caso es el del pianista de Praga mencionado anteriormente, que reveló su nombre y edad, veintiocho años, que había vivido con sus padres, estudiado en el Conservatorio de París, y muerto en un hospital. Un tercero implica una mujer de cincuenta y siete años, diseñadora gráfica (dio el nombre), que murió en diciembre de 1991 de paro cardíaco durante una cirugía de derivación en un hospital de Scottsdale, Arizona.

Durante el proceso de recuperación los participantes no tienen ninguna sensación de miedo, y en general no son afectados por la emoción. La excepciones a esto último pueden producirse cuando realizan el contacto con

un pariente o un ser querido, o con aquello que el participante se da cuenta de que es *una parte perdida de sí mismo*. El siguiente extracto pertenece a un informe que ilustra esto:

“Durante una experiencia encontré a un niño pequeño de tres años de edad, en un conjunto de luz en el Foco 23. No había nadie más visible, excepto ese niño. Sentí tal emoción, angustia y dolor al ver a aquel pequeño niño. Cuando fui a llevarlo arriba, mi guía me dijo que toda aquella emoción no era necesaria. Luego que el guía y yo llevásemos arriba al niño, sentí un sensación de estar completo y en algún nivel una sensación de llegar a casa, como si otra parte de mí ahora descansase. Cuando el niño fue conducido lejos por aquellos que le “procesarían”, supe que sería cuidado, y que todo estaría totalmente como debía estar. Luego de la experiencia de la cinta sentí que realmente las cosas habían cambiado en redondo. Lentamente estoy llegando a ser todo de quien yo soy”.

(John A. Baylor, Virginia Beach)

A menudo es al finalizar la experiencia, cuando el participante vuelve a su conciencia normal, que afloran las emociones. Esto puede ser una reacción tardía a la conmoción de reunirse con alguien amado a quien se pensaba no volver a ver más, o a la tristeza y desesperación de algunos de los que están en el Foco 23. Pero a medida que te vas acostumbrando al proceso, parece ser algo más natural. Que este niño pequeño resultase muerto en un accidente de carretera, o que esta madre muriera dejando dos hijos pequeños, se convierte en algo aceptable, y los informes contienen muy pocas referencias de desgracia o tragedia. En el Foco 27, todo será como debería ser, y la única emoción es el amor.

Como había descubierto anteriormente, aquellos que se habían encontrado con accidentes o enfermedades discapacitadoras, o que habían resultado heridos o mutilados de alguna manera, recuperaban su total funcionalidad una vez llegados al Foco 27. Un informe hacía referencia a un hombre a cuya madre se le prescribió el fármaco *Talidomida* durante el embarazo, y que había nacido sólo con piernas vestigiales. Había vivido durante casi treinta y cinco años —era inglés, y el fármaco fue introducido en Inglaterra en 1958. En el Foco 23 todavía estaba deformado, en el Foco 27, donde fue recibido por su madre, estaba completo y bien, como nunca había estado en su vida física.

No todos los que son recuperados del Foco 23 llegan al Foco 27. Algunos se deslizan a los Territorios del Sistema de Creencias, y otros simplemente pueden desaparecer. Quizás encuentran que sus conexiones con la Tierra todavía no están rotas, o que todavía no han llegado a aceptar completamente su estado. Un participante encontró una chica que había muerto al dar a luz. Ella le expresó que su bebé había muerto, y que tenía que quedarse para cuidarlo. Otro relato se refería a un chico africano de nueve años, que murió de hambre en el desierto en octubre de 1990. No quería dejar el Foco 23 hasta haber encontrado a sus tres hermanos pequeños y a su hermana de dos años, que le habían precedido en la muerte. Hay ocasiones en que cuando el participante regresa puede que se encuentre con que el viajero reticente está más dispuesto en este segundo intento, aunque esto raramente se da.

Lo que no podíamos predecir en absoluto era como los propios participantes reaccionarían a la experiencia de *Lifeline*. Sentíamos que era muy improbable que hubiera ningún efecto adverso, especialmente dado que todos los participantes estaban versados en los métodos del Instituto, habiendo asistido con anterioridad a uno, o generalmente a más cursos. Su reacción queda mejor expresada en sus propias palabras.

19 Tomando un tiempo de espera

La Variable, la enfermedad de mi esposa Nancy, parecía estar momentáneamente controlada. Realmente había forzado una nueva dirección, el inicio de una íntima comprensión del efecto de quizás la mayor Variable que cada conciencia mental humana debe enfrentar —la transición de la vida física a otro sistema de energía que etiquetamos muerte. Era sorprendente que lo hubiera pasado por alto tan a la ligera.

Me pregunto sobre la Señal que puedo haber traído de regreso de mi exploración. Si está ahí, no puedo percibir resultado alguno. ¿Recibieron la señal los miles de humanos de las unidades Yo-Allí vinculados con nuestro cúmulo? Estoy seguro de que algunos de mi propio Yo-Allí lo sabrán. Por lo menos será divertido interpretar el papel de ESPIN.

Sin embargo todo esto pasó a un segundo plano.

Una canción para la heroína olvidada

Se había acabado el tiempo de visita del hospital. En la habitación de Nancy me incliné y la besé en la frente.

- ¿Tienes sueño?
- Mmmmmm.
- Te ves mejor esta noche.
- Mmmm. Estoy bien.
- ¿Quieres ir a jugar después?
- ¿En el 27?
- Para principiantes
- Mmmm, sí.
- Te veré luego
- Te amo
- ¡Te amo!

Sobre las ocho de la noche recibimos una llamada urgente del hospital, y a las nueve estaba a la cabecera de su cama. Antes de ahora me había resultado sumamente demoledor visitarla en el hospital por distintos motivos.

Ahora era diferente. Sus brazos y manos estaban flácidos y fríos, y ella estaba respirando con profundas boqueadas cortas seguidas de una larga pausa. Pero fue mirar sus ojos que no parpadeaban lo que me lo dijo. Nancy ya no estaba allí. A las doce y cuarto de la noche, su cuerpo dejó finalmente de respirar.

Más tarde el equipo de *Lifeline* informó haberla recogido y llevado al Foco 27 en algún momento entre las siete y media y las ocho, y de que ella estaba a seguro y que había sido cariñosamente acogida allí. Fue aproximadamente el momento en que el hospital observó el inicio de su respiración terminal (el personal médico lo denomina *Cheyne Stokes*⁶). Fue posteriormente cuando me di cuenta de que esa respiración me era familiar. Era la misma respiración que escuché en el viejo que estaba muriéndose en el albergue de St. Louis, tiempo atrás, cuando era un adolescente vagabundo. La misma respiración que escuché cuando mi gato de casa favorito Fusby murió de leucemia en mis brazos, tres días antes de la partida de Nancy.

Me impresionó cuan realmente poco preparado estaba para ello. El mayor fallo- Variable- de mi vida, lo vi venir, con un montón de premoniciones, todo el respaldo de la experiencia, y aun así...

Cientos, no, miles, la conocieron-la conocen por su brillo, su calidez y por la brillante personalidad que era-es. Nancy Penn Monroe.

⁶ Respiración Cheyne Stokes. Respiración caracterizada por períodos de hiperapnea, alternados con períodos de apnea, frecuentemente observada en pacientes ancianos que presentan fallo cardíaco y enfermedad cerebrovascular.

Sus antepasados se remontaban a una familia de Virginia de los años anteriores a la revolución americana, que vivía en un terreno que les había concedido el Rey de Inglaterra. Su educación la llevó a vivir la vida de una dama sureña en su forma más amable: siempre pensando primero en los demás, siempre saludando con una sonrisa, siempre rechazando causar daño a los demás en forma alguna, siempre dándose a sí misma. En ella nunca existió-existe odio hacia nadie.

En realidad, ella fue-es en verdad la cofundadora del Instituto Monroe. De no haber sido por ella, probablemente no habría llegado a existir toda la organización como tal. Participó en todas las grandes y pequeñas discusiones y decisiones, actividades e incluso en la investigación. Es así como sus pensamientos están esparcidos en cada cosa que el Instituto ha producido y representa: los programas, las cintas, la política pública, y sin lugar a dudas, en los muchos amigos de todo el mundo.

Nos conocimos de manera informal social durante siete años, y habíamos estado casados durante veintitrés años. Antes incluso de que nos encontrásemos, Nancy tenía un profundo interés por lo paranormal. También había sido maestra de escuela, profesora de música y de piano, decoradora de interiores, agente inmobiliaria, y estuvo educando a cuatro hijos. Había empezado a escribir dos libros, uno, una versión moderna de Escarlata O'Hara, y el otro una historia pos-física sobre "*La ciudad no construida con las manos*". Ambos están inacabados, a pesar de tener esperándolos una máquina de escribir y un procesador de textos.

Es imposible estar en el Instituto sin encontrar el resultado de sus pensamientos. Al entrar, los arbustos y flores que rodean la casa del guarda los seleccionó ella. El propio diseño interior del edificio es su adaptación de un plano empezado por otros. Cuando se sube la colina, una hilera de altos árboles a la derecha están allí por que fueron su idea. En el propio Centro, todos los árboles y arbustos fueron seleccionados y colocados por ella.

Dentro de los tres edificios, la mayor parte de lo que se ve es de Nancy Pen Monroe. Las alfombras, las paredes, los accesorios, las mesas y sillas, los platos, los cubiertos e incluso las servilletas. En el ala oeste del Centro, el comedor del club fue-es en su totalidad el último de sus esfuerzos creativos.

Por tanto ahora el edificio principal lleva un nuevo nombre: el de Centro Nancy Penn. Era demasiado modesta para permitirlo antes de este momento.

¿Dónde está ahora?

Para resumir una larga historia, cuando desarrolló cáncer de mama Nancy aceptó la vía convencional de tratamiento. Eso significaba cirugía para extirpar el tumor y un número de nódulos linfáticos, quimioterapia y radiación. Estas cosas ralentizaron el proceso, eso es todo.

Dos noches después de su partida, pensé que ya me había enfriado lo suficiente como para intentar visitarla. Cosa que hice. El resultado fue una explosión emocional que incluía cada matiz existente entre dos humanos profundamente enamorados, todo a flor de piel y simultáneo, sin las limitaciones del tiempo y de la materia física. Regresar me costó un gran esfuerzo, y recuperarme me costó días.

Un segundo intento una semana después me aportó el mismo resultado. Simplemente era demasiado para manejarlo. Hasta que aprendiera más, tenía que poner una protección que restringiera cualquier tipo de actividad no física por mi parte. Provisionalmente no más Interestatal ni contactos con amigos de esa área. Solo el Yo-Allí mío. Empecé a desviarme en dirección a Nancy, incluso en el sueño más profundo, por lo que la barrera tuvo que incluir también ese estado, con lo que mi descanso se ve considerablemente afectado.

Ahora tengo un nuevo reto, un ajuste masivo a realizar. Uno que no había considerado, una real nueva Dirección. ¿Puedo vivir a la vez en dos mundos? Con Nancy en el Foco 27, y Aquí con nuestra solitaria familia peluda —siete gatos y dos perros— en una casa solitaria?

Lo ignoro.

* * *

...Aun así, otra voz de mi Yo-Allí insiste:

Una vez realizada la transición, sólo los que tienen una fuerte adicción permanecen estrechamente apegados a la vida física que tenían una vez han partido, según tus datos y los de los demás. Para la mayoría, la resonancia-interés-apego empieza a desvanecerse casi de inmediato, en algunos lentamente, en otros con rapidez. Pero lo hace. Todos tus datos te lo muestran, excepto por los pocos que ejercen como "fantasmas". Ni siquiera con un vínculo de Gran Amor como éste.

¿Durante cuanto tiempo permanecerá tu Reina de Plata en y alrededor de tu Foco 27? Tú no lo sabes, y nosotros tampoco. Como todos los demás, está expuesta a las atrayentes libertades de las que tú y todos los humanos sois muy conscientes. Pero no la puedes dejar aquí. No en estos momentos, tienes demasiadas cosas que completar. ¿Recuerdas a tu madre y a su violoncelo? Ella te enseñó algo sin siquiera saber que lo hacía.

Y no lo olvides: en último extremo sabes que tu Reina de Plata estará contigo en la marcha final, cuando nosotros desapareceremos en el siglo treinta y cinco.

¡Qué más quieres!

Glosario

Sub-yo animal - (Animal Sub-Self) Toda comunicación humana, tanto entrante como saliente, es filtrada y distorsionada por los impulsos depredadores y de supervivencia física, por lo que creo que el Sub-yo animal fue traído a la existencia por el Sistema de Vida Terrestre.

Apertura Punto de entrada al más allá, a la fuente-origen de la fuerza creativa que organizó nuestro universo físico.

Línea base (Baseline) El nivel de funcionamiento de la mente en cualquier punto de desarrollo, según lo que contenga ésta de cosas Conocidas, Desconocidas, y Creencias en activo.

Fundamento (Basic) Para desarrollar una Visión de Conjunto Diferente, es esencial la aplicación y el conocimiento de ciertos Fundamentos. Por ejemplo, un Fundamento clave sería el conocimiento o que tengas de que tu cuerpo físico sobrevive a la muerte física. Este tipo de Fundamentos deben ser cosas absolutamente Conocidas, no simples Creencias, para culminar el desarrollo. Si falta uno o más de estos Fundamentos clave, el desarrollo queda inhibido.

Creencia (Belief) Un estado mental que es mental-emocional, y que contiene una mezcla de cosas Conocidas y Desconocidas en diversos percentiles.

Sistema de Creencias (Belief system) Una creencia que prevalece en más de un humano. Cuanto mayor sea el número de quienes sostienen una creencia, más poderoso es el Sistema.

Territorios de los Sistemas de Creencias (Belief System Territories) Partes del espectro del Campo (M) adyacentes al Sistema de Vida Terrestre, donde residen muchas Mentes Humanas después de completar sus experiencias de vida física. Cada una es atraída a un segmento concreto, de acuerdo a la profundidad del enganche realizado a una creencia aparente poderosa, durante la vida que acaba de terminar.

Más allá (Beyond) Lo indefinible según el actual pensamiento humano.

Núcleo Interior (Core Self) Es el vórtice de energía del Campo (M) original que tiene cada ser físico vivo.

Visión de Conjunto Diferente (Different Overview) La recopilación de conocimiento, sin el brillo de las creencias y los comandos animales.

Sistema de Vida Terrestre (Earth Life System) La zona organizada de tiempo-espacio en la que habitamos. The

Emisor (Emitter) La apertura al más allá a través de la que irradia la energía del Campo (M) que organizó, y que funciona en nuestro Sistema de Vida Terrestre y en el universo físico.

Comité Ejecutivo -CEJ- (EXCOM) El Comité Ejecutivo de nuestro Yo-Allí, que emerge de las muchas personalidades de vida que cada uno de nosotros contiene.

Banda H (H Band) La onda de la energía del Campo (M) que ha sido modulada por el pensamiento humano desorganizado.

Hemi-Sync El nombre comercial de un sistema de audio desarrollado por el Instituto Monroe durante los últimos treinta años. Escuchar estos sistemas de onda en una cinta ayuda a la sincronización de las formas de onda cerebrales de lo eléctrico de KT-95, entre los dos hemisferios del cerebro humano. Los patrones de sonido específicos ayudan al oyente a conseguir los diversos estados de conciencia que puede desear.

Holograma Generalmente están producidos por los rayos de luz que intersectan y que forman una imagen visible en un espacio vacío. La teoría que aquí se presenta es que la energía del Campo (M) puede estar llevando a cabo el mismo proceso de una manera mucho más sofisticada para crear el tiempo-espacio y nuestro Sistema de Vida Terrestre.

Hogar (Home) Nuestro punto individual de entrada dentro del Campo (M) y/o del tiempo-espacio.

Mente Humana (Human Mind) Lo que somos, individual y colectivamente.

ESPIN (INSPEC) Acrónimo de Especies Inteligentes, unas supuestamente mayores que la versión humana.

Interestatal (Interstate) Juego de palabras de un término familiar en el sistema de carreteras de Estados Unidos. Aquí se utiliza para indicar una ruta a seguir desde una etapa de conciencia a otra, ambas dentro del tiempo-espacio, y a lo largo del espectro de energía aparentemente interminable del Campo (M).

Yo-Allí (IT) El Yo-Allí que cada uno de nosotros tiene, conteniendo todas nuestras anteriores y actuales personalidades de vida.

Conocido (Known) Lo que se ha convertido en un hecho absoluto para un individuo, pero no necesariamente para una cultura. Hablando en general, conseguir algo Conocido debería llevar por lo menos tres o más verificaciones. Cuando esta comprobación de la energía del Campo (M) se ha completado, lo Conocido puede ser añadido al pensamiento de la Visión de Conjunto Diferente.

KT-95 Nombre arbitrario dado por el autor a su Hogar original, fuera de nuestro sistema solar.

Anillo de los Veteranos (Last Timer ring) Localizado en la zona de los Campos (M) más exterior a la influencia humana, es aquí donde muchos que han experimentado numerosas estancias de vida en la Tierra se retiran temporalmente. Sabiendo que han decidido hacer una última incursión como humanos, y con la amplia experiencia de vida que tienen en su poder, cada cual entra en un momento de contemplación. Cada cual decide qué y cuándo tendrá lugar esa última vida en la Tierra.

Hemisferio izquierdo (Left brain) Designación cultural actual del segmento intelectual, lógico y racional de nuestros procesos convencionales de pensamiento.

Energía Estratificada Conformadora de Inteligencia (LIFE Layered Intelligence-Forming Energy)

Campo M - (M Field) Campo de energía no física que permea el tiempo-espacio, incluyendo nuestro Sistema de Vida Terrestre, pero que no está incluido en el actual estudio o conocimiento científico humano.

Nueva Dirección (New direction) Esto indicaba que el autor-explorador estaría activo en un área totalmente diferente, una que era esencial pero que se desconocía. El descubrimiento del Yo-Allí fue el Fundamento, la penetración en la frontera del más allá fue la plenitud, ambos nuevos e inesperados.

Inteligencias no humanas Para el escritor, que existen es algo Conocido. Cuántas pueda haber, es algo que nadie sabe. Cuantas especies diferentes tampoco lo sabe nadie realmente. Aparentemente, algunas son de la misma galaxia a la que nosotros pertenecemos. Otras parecen ser de otros sistemas de energía y tiempos. Hay incluso quienes sugieren la posibilidad de que ellos alguna vez fueron humanos. Todos tienen ciertos elementos en común:

- Saben mucho más acerca del Campo de energía (M) que nosotros.
- Tienen muy poco interés en quién y qué somos, y finalmente,
- La comunicación con ellos es casi un imposible porque no comprendemos sus métodos de comunicarse.

Salida del Cuerpo (OBE) OBE es el acrónimo en inglés de *experiencia fuera del cuerpo*, donde la mayor parte de la conciencia está activa sin las limitaciones del cuerpo físico.

Sincronización (Phasing) Es un método de medición del percentil de la Mente Humana directamente implicada en la materia física en cualquier punto de la actividad mental-física. El propósito es demostrar el parpadeo de nuestra conciencia entre Aquí y Allí, con muy poco conocimiento y control por nuestra parte.

Conmutación rápida (Quick-switch) Un método más rápido de mover la conciencia humana de un lugar a otro dentro de las limitaciones del tiempo-espacio. Tomas tu conciencia y la estiras como una goma elástica hasta tu destino, luego sueltas la sujeción de donde estás, y sales disparado hasta el nuevo punto. Esto debe iniciarse en un estado de conciencia enfocado lejos del cuerpo físico, y requiere práctica.

Hemisferio derecho (Right brain) La parte de nuestra conciencia mental que emana de nuestro Núcleo Interior, que estaba presente cuando iniciamos la experiencia humana.

Paquete de Información (ROTE acrónimo de Related Organized Thought Energy), Se transmite de una mente a otra. Es un libro o grabación mental completa, con pautas emocionales y sensoriales.

Allí (There) El espectro de la energía del Campo (M) en forma no física, separado del tiempo-espacio.

Tiempo-espacio Su significado igual al estándar, es decir, nuestro universo físico. Sin embargo puede ayudar para ilustrar cuan pequeño es nuestro territorio en relación a las grandes masas de los sistemas de energía que no encajan en esta categoría.

Desconocido Aquello sobre lo que realmente no se sabe nada, en esta categoría lo definitivo es un fenómeno del cual no se tienen datos históricos, y no es repetido o repetible. Todo miedo es generado por lo Desconocido.

Enlace ascendente (Uplink) El medio a través del cual una fuente de información transmite hacia un receptor que o bien almacena o utiliza los datos que se le han suministrado. En nuestra red de comunicación cultural es un sistema comúnmente practicado. En este contexto, es la transferencia constante e inconsciente de experiencia de vida desde un organismo físico al banco de memoria de nuestro Yo-Allí.

Variable Tal como se emplea en *El viaje definitivo*, una Variable es un cambio que se produce en una experiencia de vida individual, que no había sido planeada o necesariamente prevista. En muchos casos, tal cambio puede pasar desapercibido hasta que los efectos del mismo se acumulan en proporciones masivas y obligan a reaccionar. Las Variables inmediatas y fuertes que obligan a prestar atención podrían ser etiquetadas por algunos como fallos, causados por la buena o mala suerte, o simplemente por el destino. Por ejemplo: leer un libro que cambia tu vida; ganar un premio gordo en la lotería; un cambio de carrera; trasladarse por lo general a otra zona diferente.